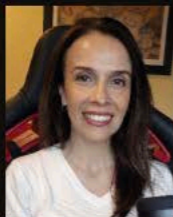


**El final de la
Segunda Guerra Mundial
y sus consecuencias**
Reflexiones desde la Historia



María de Nuria Galí Flores
coordinadores

Palabra de Clio



María de Nuria Galí Flores

Se ha formado en distintos campos del conocimiento como administración, historia y ontología. Es doctora en historia por parte de la UNAM, además de ser socio fundador e investigadora de la Asociación Palabra de Clío A.C. Ha participado en diferentes actividades académicas y de divulgación. Se desempeña desde hace casi trece años como profesor de asignatura en la división de Educación a Distancia (SUAYED), de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Sus líneas de investigación son principalmente en Historia Contemporánea, específicamente sobre el exilio literario catalán en México, las revistas del exilio catalán, la condición del exilio en el escritor, el intelectual y la creación del discurso identitario nacional, la formación de la identidad nacional a través del uso de la historia y de los símbolos patrios.

El final de la
Segunda Guerra Mundial
y sus consecuencias
Reflexiones desde la Historia

María de Nuria Galí Flores
coordinadora



"Divulguemos la Historia para mejorar la sociedad"

**El final de la Segunda Guerra Mundial y sus consecuencias.
Reflexiones desde la historia**

© 2007, Palabra de Clío, A. C.
Insurgentes Sur # 1814-101. Colonia Florida,
C.P. 01030, Ciudad de México.

Coordinación editorial: José Luis Chong
Diseño de portada y maquetación: Patricia Pérez Ramírez
Imagen de portada: *80 aniversario*, Alejandra Galí, artista plástica.
Cuidado de la edición: Víctor Cuchí Espada

Primera edición: mayo de 2025

ISBN: 978-607-8719-49-5

Impreso en Impresora litográfica Heva, S. A.

Todos los derechos reservados. Los contenidos e ideas expuestas en este trabajo son de exclusiva responsabilidad de los autores.

www.palabradeclio.com.mx

Impreso en México - *Printed in Mexico*

ÍNDICE

Introducción	5
Apuntes sobre la historiografía de la Segunda Guerra Mundial	13
<i>Raymundo Casanova</i>	
El fascismo, pasado y presente	29
<i>María de Núria Galí Flores</i>	
La guerra, senda esencial del expansionismo capitalista	47
<i>Flor de María Balboa Reyna</i>	
El legado tecnológico de la Segunda Guerra Mundial. La innovación que definió el futuro	61
<i>Yabín Silva</i>	
La mujer en los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial: los casos de Gran Bretaña, Estados Unidos y España	83
<i>María Estela Báez Villaseñor</i>	
La poesía en la Segunda Guerra Mundial	101
<i>Marco Fabrizio Ramírez Padilla</i>	
El arte, una herramienta para conservar la paz	115
<i>Claudia Marcela Rodríguez</i>	
La música en la Segunda Guerra Mundial: expresión, propaganda y resistencia	131
<i>Viridiana Olmos</i>	

El mundo en llamas y las imágenes filmicas, 1939-2025	155
<i>Rafael Aviña</i>	
El rumbo de México después de la Segunda Guerra Mundial	169
<i>Olivia Domínguez Prieto</i>	
Sobre los autores	187

INTRODUCCIÓN

Núria Galí

Este año estamos conmemorando los ochenta años del final de la Segunda Guerra Mundial y es central que la historia contemporánea siga reflexionando sobre este proceso histórico tan relevante y a partir del cual se ha ido configurando el mundo en que vivimos.

En los últimos años se han restaurado y se han puesto a color los diferentes documentos audiovisuales que han quedado grabados como testimonio de esta guerra y ahora están a disposición del público en general en plataformas de *streaming* como Netflix. De aquí se ha originado la idea de refrescar la reflexión histórica, al someter las imágenes que hasta ahora se habían visto en blanco y negro a un proceso de minucioso análisis y, así, poderlas, enriquecer con una paleta de colores mucho más amplia, que nos brinda la perspectiva de estos ochenta años de distancia. El propósito es entonces dejar de ver este hecho histórico desde un maniqueísmo primario y mostrar desde diferentes ámbitos las consecuencias provocadas o producidas por el final de este trascendental episodio bélico.

La Segunda Guerra Mundial se desarrolló en varios frentes alrededor del mundo y se habla de dos bandos, el de los Aliados y el del Eje Berlín-Roma-Tokio, el primero identificado como aquel que tuvo por objetivo acabar con los regímenes totalitarios, aquellos que estaban en contra de las ideas de libertad, de democracia y de justicia. El segundo bloque estuvo integrado por gobiernos conocidos como fascistas, que estaban en contra de las libertades individuales, que exaltaban el nacionalismo, la superioridad racial sobre otros pueblos. y que utilizaban la disciplina militar para controlar a la población yendo en contra de los ideales democráticos, humanitarios y de justicia. El desenlace del enfrentamiento entre estas dos fuerzas es hoy bastante conocido, no sólo porque se ha difundido en las escuelas

sino porque, además, se ha creado toda una cultura en torno al triunfo de los Aliados sobre los fascistas, el triunfo de “los buenos sobre los malos”, el triunfo del blanco sobre el negro.

El final de la guerra fue también el inicio de nuevas confrontaciones. Otra vez el mundo se dividió en dos: entre aquellos países acogidos y patrocinados por el Plan Marshall y los países que quedaron bajo la influencia del plan de recuperación que les ofreció Rusia, el Plan Molotov. Se presentaron ante el mundo como dos modelos económicos contrapuestos: el capitalismo y el socialismo, el primero enarbolando la bandera del libre mercado (el bueno) y el segundo la bandera de una dictadura del proletariado (el malo). El mantenimiento de las zonas de influencia por parte de cada uno de los bandos, encabezados el primero por Estados Unidos y el segundo por la entonces Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas (URSS) costó muchas vidas a lo largo de poco más de cuarenta años y a lo ancho de la amplitud geográfica del planeta. La carrera armamentista y la competencia científica entre ambas potencias mantuvo al mundo en constantes guerras y confrontaciones de toda índole que no sólo costaron vidas humanas sino también la debacle climática que hoy estamos enfrentando.

Han pasado 36 años desde que la URSS dejó de existir y muchos más durante los cuales se fue diluyendo el sueño de un modelo económico que tuviera como prioridad la justicia social. Para 1989, con la *Perestroika*, el régimen impuesto por la URSS había dejado de ser sostenible económica, social e ideológicamente. El fracaso del ideal socialista en el mundo significó la consolidación del capitalismo, la imposición de la ley del libre mercado (neoliberalismo), es decir, el gobierno de los intereses empresariales sobre el bien común, y la disminución de la influencia del Estado como promotor de la justicia social en beneficio y enriquecimiento de unos pocos.

La posibilidad de ver la película a color permite que se aprecie con mayor detalle aquello que no se podía cuando ésta se nos presentaba en blanco y negro. El mundo que hoy estamos experimentando ha perdido la inocencia de aquellos días en los que se creyó que el bien había triunfado sobre el mal, porque hoy se puede apreciar con claridad que las guerras son un negocio que alimenta el sistema capitalista que cíclica y constantemente se encuentra en crisis, hoy ya se sabe que algunos avances científicos y tecnológicos pueden ser usados en contra de la población civil y no importa el costo en vidas humanas mientras signifique una ganancia para el

empresario. Hoy se sabe que el modelo económico que triunfó en 1945 no es sostenible y que el *American way of life* en el que todos queremos vivir está dinamitando el futuro de este planeta con mucha mayor velocidad que antes de la Segunda Guerra Mundial.

De acuerdo con lo anterior se afirma que durante estos ochenta años se ha ido construyendo un discurso, que en un principio favoreció la instauración de la política de los países que ganaron la guerra y la condena de un enemigo que se supone quedó enterrado bajo los escombros de la derrota. El discurso se fue deteriorando debido a la pérdida de legitimidad ante la evidencia histórica de que la guerra, el fascismo y la imposición política de formas de gobierno por los vencedores resultaron ser formas naturales de su actuar y no solamente del enemigo vencido. Este deterioro moral ha hecho que se produzca un nuevo discurso en diferentes ámbitos y que pueda verse con mucha mayor claridad la naturaleza real del sistema que hoy nos gobierna y en el que estamos inmersos como sociedad.

El objetivo de este trabajo es cuestionar este periodo de posguerra (1945-2025) desde diferentes ámbitos y hacer una relectura reflexiva sobre los discursos que se han producido a partir del final de la Segunda Guerra Mundial, así como observar con mirada crítica si estos han evolucionado o no y de qué manera lo han hecho. Para lograrlo se trabajó desde diferentes miradas: la historiografía, la ideología, la guerra, la ciencia y la tecnología, la mujer, la literatura, el arte, la música, el cine y el papel de México.

En el primer artículo, Raymundo Casanova reflexiona sobre la historiografía de la Segunda Guerra Mundial y nos la muestra cómo un campo en constante evolución que refleja de qué manera las diferentes nacionalidades y contextos históricos influyen en la interpretación de los eventos. La historiografía se define como el estudio acerca de cómo se ha escrito la historia, y su naturaleza dinámica implica que cada generación busca reinterpretar el pasado con nuevas preguntas y métodos de análisis. Este fenómeno se observa claramente en la historiografía de la Segunda Guerra Mundial, donde historiadores alemanes, rusos, franceses y estadounidenses ofrecen perspectivas distintas basadas en su acceso a fuentes primarias y sus contextos culturales y políticos. La historiografía alemana sobre la Segunda Guerra Mundial se remonta al Tratado de Versalles, que impuso severas sanciones a Alemania tras la Primera Guerra Mundial; la soviética, influida por la revolución bolchevique, adoptó una perspectiva marxista que dominó

la narrativa histórica durante gran parte del siglo xx. Lo que se va a encontrar en este artículo son las tensiones entre la historia y la memoria, así como las influencias políticas y culturales que moldean nuestra comprensión del pasado.

En el segundo artículo se hizo un análisis histórico y reflexivo que explora el concepto de fascismo, su origen en Italia y su evolución hasta la actualidad. Comienza con la investidura de Donald Trump en 2025 y el polémico gesto de Elon Musk, lo que lleva a una reflexión sobre el resurgimiento del fascismo en la política internacional y su promoción en algunos medios de comunicación. Se analiza la historia del fascismo, desde Mussolini en Italia hasta Hitler en Alemania, destacando su lucha contra el comunismo y su uso de la violencia para consolidar el poder. Finalmente, y a partir del texto de Umberto Eco *Sobre el fascismo* se reflexiona sobre su persistencia en la política actual y la importancia de estar atentos a sus manifestaciones.

En el tercer artículo, Flor de María Balboa hace una reflexión sobre el desencadenamiento y desarrollo de la Segunda Guerra Mundial, cuyo final encumbra a Estados Unidos como país poseedor del máximo poder militar y como potencia hegemónica. La guerra es un medio indispensable al desarrollo capitalista para su extensionismo territorial, para la profundización de su poder político y para la finalidad económica de acumulación de capital. A ochenta años de este hecho histórico, la guerra no ha terminado, pues el capitalismo muestra su dimensión autodestructiva en la crisis económica, en la desigualdad social, en la devastación de ecosistemas y en la confrontación bélica. El poder hegemónico de Estados Unidos se encuentra en franco declive frente al irresistible poder chino. Se avecina una reconfiguración de la geopolítica mundial, que anuncia tiempos de guerra.

Posteriormente, Yabin Silva plantea el propósito de tender puentes entre las tecnologías emanadas de la Segunda Guerra Mundial y su desarrollo hasta la época actual. Se presenta el surgimiento de estas tecnologías en orden cronológico, focalizándose en los esfuerzos de este ejercicio reflexivo en las comunicaciones, el radar, los medicamentos y tecnologías médicas, la energía nuclear, la industria aeroespacial y el cine. Las cadenas de la ciencia fueron arrastradas por el mastín de la guerra, y, en ambos bandos, se combatió en distintos frentes. El ganador se iba a definir en las trincheras; no obstante, en laboratorios, universidades y centros de investigación

se libraba otra batalla: forzar el avance científico en pro de la guerra y de su propósito práctico: terminar con el enemigo. Hoy podemos atestiguar qué cambios y avances surgieron de ese contexto, y de qué manera se transformaron con el tiempo para alcanzar ideales más elevados o si, por el contrario, no lo hicieron.

En el quinto artículo María Estela Báez reflexiona sobre cómo el advenimiento de la Segunda Guerra Mundial abrió nuevos espacios para las mujeres. Tanto en Gran Bretaña como en Estados Unidos se unieron al esfuerzo bélico, lo que permitió que muchos hombres se integraran a los frentes de batalla. Sin embargo, al terminar la contienda, los sectores que apoyaban el culto a la domesticidad resurgieron y buscaron que nuevamente las mujeres retornaran a sus funciones tradicionales. En España, que no participó directamente en el conflicto, la dictadura franquista continuó, por décadas, promoviendo dicho modelo familiar. Es, pues, el objetivo de este texto abordar el culto a la domesticidad en tres escenarios: Gran Bretaña, Estados Unidos y España, a fin de identificar las características de cada caso. Con dicho propósito se expondrán cuáles fueron los recursos mediante los cuales se construyó un discurso encaminado a promover y consolidar dicho modelo a pesar de los vertiginosos cambios provocados por la conflagración.

Después, Marco Fabrizio Ramírez reflexiona sobre la poesía motivada por la Segunda Guerra Mundial. Este género literario capturó el dolor y la desolación, a través de las palabras de poetas, como Paul Celan y John Pudney, que reflejaban el horror de los campos de concentración y las batallas. Por otro lado, los pilotos *kamikazes* también dejaron poemas y cartas en las que expresaron su sacrificio y esperanza. También se esboza una mirada sobre los reflejos de la explosión atómica, expresados en la poesía de Sankichi Toge, quien ofreció un testimonio del horror por lo sucedido en Hiroshima y Nagasaki. Ramírez trató de darle espacio a todas las voces, a las mujeres, quienes también contribuyeron con su poesía que reflejó el sufrimiento y las consecuencias del conflicto; o a la voz poética del vencido de la mano de Gottfried Benn, quien retrata la miseria y el desamparo que vivió la sociedad alemana después de la guerra. El documento concluye con una reflexión sobre la naturaleza de la confrontación bélica y su representación en la poesía, enfatizando que la guerra no debe ser vista como un conflicto entre “buenos” y “malos”, sino como un fenómeno complejo que causa sufrimiento indiscriminado.

“El arte, una herramienta para conservar la paz” es un texto de Claudia Marcela Rodríguez donde expone el papel que desempeñaron los artistas mexicanos durante la Segunda Guerra Mundial, así como la importante presencia de su labor creativa para comunicar la situación del conflicto armado. Durante la Guerra Fría se sumaron a colectivos internacionales y trabajaron en pro de la paz. Este trabajo destaca cómo los artistas han utilizado nuevas tecnologías para crear conciencia sobre temas sociales y la importancia de preservar imágenes históricas. Actualmente, la postura combativa del arte es un medio de acción social que busca integrar comunidades. El uso de las redes sociales y las herramientas digitales coadyuvan en esta labor y en la creación artística contemporánea.

El artículo de Viridiana Olmos es una pieza sensible y, al mismo tiempo, melódica. Durante la Segunda Guerra Mundial, cuando el mundo se sumía en el horror, la música se convirtió en un refugio, una trinchera invisible donde aún cabía la esperanza. En medio del ruido de las bombas, las canciones acompañaban a los soldados lejos de casa y a las familias que esperaban su regreso. Voces como la de Vera Lynn llevaban consuelo, mientras orquestas clandestinas en los campos de concentración devolvían por un instante la dignidad a quienes lo habían perdido todo. La música no sólo sonaba: resistía, lloraba, sostenía. Después del conflicto, ayudó a sanar corazones rotos y a reconstruir la memoria de un mundo herido. Compositores como Shostakovich, Britten y Takemitsu transformaron el dolor en arte, y con ello, en testimonio. La música fue más que notas: fue el latido de la humanidad que se negaba a rendirse. Aún hoy, esas melodías nos recuerdan que incluso en los tiempos más oscuros, hay canciones que iluminan el alma.

Sobre un tema en apariencia agotado y repetitivo, como el horror de la Segunda Guerra Mundial en todos los frentes, los campos de exterminio y la locura del nazismo, las imágenes cinematográficas y televisivas de ese momento y de hoy, propusieron, y continúan haciéndolo, relatos estremecedores inscritos no sólo en el género bélico, sino en el drama, el humor, la acción, el suspenso e incluso el erotismo en tiempos de guerra. “El mundo en llamas y las imágenes fílmicas, 1939-2025” de Rafael Aviña intenta hacer un recorrido por esos laberintos cinematográficos que van de México al Pacífico y de ahí a Italia, Alemania, Estados Unidos y más, al tiempo que se sumerge en la “banalidad del mal”, concepto creado por Hannah

Arendt para minimizar la aniquilación de seres humanos, el saldo mayor de todo conflicto bélico.

Finalmente, Olivia Domínguez analiza las consecuencias de la participación de México en la Segunda Guerra Mundial, puesto que, a pesar de haber mantenido una postura neutral, en un inicio frente al estallamiento del conflicto internacional, ésta se modificó a partir de que el 22 de mayo de 1942, cuando se declaró la guerra a las potencias del Eje, a consecuencia del ataque a las embarcaciones petroleras *Potrero del Llano* y *Faja de Oro* por submarinos alemanes. Además, se abordan de manera somera aspectos relativos al lugar que México ha ocupado en el concierto de las naciones a partir del final de la Segunda Guerra Mundial, así como las consecuencias y las características del rumbo que ha tomado este país en los últimos ochenta años. En un primer momento, Domínguez se refiere a la entrada de México en la Segunda Guerra Mundial, destacando los momentos más importantes de su participación, para establecer, posteriormente, su lugar en el orden mundial de la posguerra y las implicaciones que ha tenido en el desarrollo del país hasta el día de hoy.

La Asociación de historiadores Palabra de Clío ha creado este espacio de reflexión y de análisis desde diferentes perspectivas, esperando con ello invitar al amable lector a formarse su propio criterio sobre el acontecer de la humanidad en estos últimos ochenta años. Así como ahora se pueden ver los documentales de la Segunda Guerra Mundial restaurados y a todo color, así también los trabajos de cada uno de los autores de este libro buscan aportar una visión histórica más profunda que permita, como una película a color, apreciar detalles sobre aquello que antes no se podía distinguir desde el blanco y el negro. Las guerras representan un negocio que alimenta el sistema capitalista, uno de los resultados más evidentes de la contienda bélica que terminó con el horror de Hiroshima y Nagasaki fue justamente esto: revelar la naturaleza real del sistema en el que vivimos.

APUNTES SOBRE LA HISTORIOGRAFÍA DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

Raymundo Casanova

El bando que ganó la Guerra Fría
también triunfó en la guerra
de la memoria. Historia
y poder van de la mano.

Serge Halimi

A MANERA DE INTRODUCCIÓN

¿Qué es la historiografía? ¿Es historia de la Historia? Hasta el momento la definición de Historiografía sigue siendo un tema de debate a nivel internacional, pues día tras día se escribe sobre distintos procesos que llevan a un progreso de cómo estudiar la Historia. Cada método posee sus características propias de acuerdo con sus temas de investigación, es decir, la historia de la vida cotidiana es diferente a la de la infancia que, a su vez, tiene distintos abordajes que la vida de las mujeres. Así, la historia de la Segunda Guerra Mundial y sus análisis historiográficos poseen características propias de acuerdo con las nacionalidades de los investigadores. Por ejemplo, los historiadores alemanes difieren de los rusos o soviéticos como estos últimos de los franceses o los estadounidenses. Las causas de esas diferencias son, indudablemente, el acceso a las fuentes primarias que yacen en sus archivos nacionales, su formación académica, sus intereses sobre los temas particulares de la guerra, ya que ésta es también poseedora de un proceso distinto en cada región en la que se desarrolló el conflicto armado e incluso por los momentos en los que estudiaron los distintos temas de la conflagración. A todo lo anterior se puede agregar el cómo padecieron el conflicto.

Así, la historiografía es un ente dinámico en constante evolución, ya que las interrogantes han sufrido modificaciones acordes a los intereses de los nuevos historiadores. Al respecto escribe Sergio Fernández Riquelme:

Así pues, cada generación tiene la obligación, cuando no necesidad, de escribir su historia. Todo historiador, cronista de un presente que se agota a cada segundo, debe contar para narrarla con un aparato metodológico y una línea teórica que responda, de manera sistemática, a las preguntas que los hombres de una época lanzan sobre las posibilidades que en el pasado se dieron, y entre las que eligieron sus antepasados. La ciencia histórica, disciplina singular y “arte” tradicional, enseña así, con pretensiones didácticas, el camino elegido por la humanidad en su evolución cultural, a nivel local o global; descubre los límites y oportunidades que el “tiempo”, categoría esencial en la Historia, ha dado a la libertad de los hombres.¹

La nueva historiografía sobre la Segunda Guerra Mundial también tiene a su alcance elementos audiovisuales² realizados en los distintos frentes que se grabaron al ocurrir los hechos y, en consecuencia, se convierten en fuentes primarias. A éstos se deben agregar fuentes poéticas y literarias que se han basado en distintos documentos y elementos de archivos ya sean familiares o pertenecientes a los Estados, y tampoco se puede dejar de lado los testimonios orales de los sobrevivientes del conflicto.

Mark Arnold-Forster escribe al respecto:

He podido también utilizar numerosas entrevistas con testigos presenciales que fueron grabadas por la televisión (pero no transmitidas completas en los programas) y que contribuyen a dar una idea, de lo que suponía estar allí [...] El legado de la Segunda Guerra Mundial todavía continúa dando forma al siglo xx.³

Así, con el testimonio de Arnold-Forster se corrobora cómo las nuevas formas de acceder a la información histórica han originado críticas y análisis que dan nacimiento a una historiografía que deberá ser dinámica y estará en constante renovación.

Asimismo, la memoria colectiva, las historias de familias, de pueblos, son nuevamente estudiadas para analizar los procesos que les han sucedido y así la historiografía da nuevos giros. Por ejemplo:

En agosto-septiembre de 1944 un instituto estadístico realizó una encuesta en la que se preguntaba a los parisinos, cuya ciudad acababa de ser liberada, qué país había contribuido en mayor medida a la victoria. Resultado: la Unión Soviética 61%, Estados Unidos 29%. Sesenta años más tarde el mismo instituto planteó la misma pregunta a los franceses. Esta vez la respuesta fue Estados Unidos 58%, la Unión Soviética 20%.⁴

Queda claro que el manejo de la información lleva a conclusiones erróneas o en beneficio de quienes tienen acceso a ella. Por ello la historia de la Historia debe enfocarse en los distintos procesos y formas de escribirla para que sus conclusiones sean, de alguna manera, lo más objetivas posibles y, al mismo tiempo, dar origen a nuevas hipótesis que deberán ser resueltas a partir de nuevos trabajos de investigación.

SOBRE LA HISTORIOGRAFÍA ALEMANA DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

La historiografía alemana sobre la Segunda Guerra Mundial da inicio, en parte, desde el Tratado de Versalles⁵ cuando Alemania, Turquía, Bulgaria y Austria-Hungría fueron obligadas a firmar un tratado de paz al ser derrotadas por la Triple Entente conformada por Francia, Reino Unido y Rusia. Con el tratado Alemania fue la que mayores sanciones sufrió siendo obligada a tener tan sólo un ejército de cien mil hombres, su armada tan sólo podía poseer 36 buques, así como resarcir los daños por medio de cuotas económicas muy altas y la cesión de los territorios de Alsacia y Lorena a Francia.

Alemania se repuso de las sanciones económicas, recobró una parte de los territorios recuperados por Francia, gracias al Tratado de Versalles, del que la historiografía alemana reciente ha estudiado para establecer una relación entre los dos conflictos armados mundiales sucedidos durante el

siglo xx. Una carta escrita por Ban Ki-moon, Secretario General de la ONU de 2007 a 2016, ha dado pie a nuevas investigaciones para tratar de explicar el proceso por el cual dio inicio la Segunda Guerra Mundial. En el documento en cuestión se puede leer:

La administración de un territorio por la Sociedad de las Naciones y las Naciones Unidas

I. La Cuenca del Sarre (1920 a 1935)

Breve cronología de los hechos

1. Después de la Primera Guerra Mundial, el gobierno del territorio de la Cuenca del Sarre fue “encomendado” a la Comisión de Gobierno que representaba a la Sociedad de las Naciones [...] Francia recibió como parte de la compensación “la propiedad entera y absoluta” de las minas de carbón situadas en la Cuenca del Sarre.

2. Los habitantes de la Cuenca del Sarre tenían derecho, transcurrido un plazo de 15 años desde la entrada en vigor del Tratado de Versalles, a manifestar “bajo qué soberanía deseaban quedar” (Tratado de Versalles, artículo 49).

3. El plebiscito se celebró el 13 de enero de 1935 y una abrumadora mayoría de los habitantes eligió la unión con Alemania. De conformidad con el párrafo 35 del anexo mencionado anteriormente, el Consejo de la Sociedad adoptó una decisión, el 17 de enero de 1935, a favor de “la unión con Alemania” de todo el territorio de la Cuenca del Sarre y fijó la fecha del 1 de marzo de 1935 para el restablecimiento de Alemania en el gobierno del territorio en la Cuenca del Sarre.⁶

Es de gran trascendencia que en el momento en que este importante documento es publicado y justifica el retorno de las regiones del Sarre a Alemania, el Partido Nacional Socialista ya se encontraba en el poder y Adolf Hitler era canciller desde 1933. De aquí la gran importancia de los recientes estudios sobre el Tratado de Versalles y como, de una u otra forma, se puede decir que Alemania no fue del todo derrotada al final de la Primera Guerra Mundial, pues un tratado de paz no es igual a una rendición incondicional, ya que éste se firmó después de la abdicación del káiser Guillermo II en 1918. Georges Clemenceau declaró durante la firma del acuerdo: “Hemos ganado la guerra, ahora habrá que ganar la paz y esto

será seguramente más difícil”.⁷ Esta frase contenía gran parte de verdad, pues la paz tan sólo perduró 18 años. Este breve periodo también ha sido estudiado por los historiadores alemanes dedicados al análisis de la Segunda Guerra Mundial, ya que el proceso de recuperación de Alemania fue vertiginoso y el mundo entero permaneció impávido ante las nuevas fábricas de armas, artillería y vehículos de guerra,⁸ al tiempo que ignoraron las medidas represivas en contra de grupos opositores al régimen nazi. En efecto, las potencias occidentales veían a Alemania como un retén al avance de la URSS comunista.

En otro orden de ideas, con la rendición incondicional de Alemania al finalizar la Segunda Guerra Mundial, dice Silvia Pappe:

En el siglo xx, no obstante, la problemática cambia radicalmente, al formarse, después de la Segunda Guerra Mundial y la división de Alemania en dos estados, dos tradiciones históricas distintas, que difieren sobre todo en el análisis y explicación de temas y problemas de la historia social y política contemporánea. en determinadas circunstancias.⁹

Y agrega:

Los alcances de esta división, después de la reunificación político-económica de Alemania apenas se empiezan a evaluar; no obstante, sí se nota la preocupación por problemas relacionados, esencialmente con el lugar del historiador, la función de la teoría, y las posibilidades del conocimiento y sobre todo de la significación históricos.¹⁰

Entonces los recientes debates en la historiografía alemana de posguerra se encuentran aún en pleno desarrollo, pues la reunificación del Estado alemán¹¹ ha dado origen a nuevas perspectivas que serán desarrolladas de acuerdo con los novedosos medios de comunicación. Éstas permiten un intercambio más rápido de un mayor volumen de información que implicará una mayor objetividad para no caer en una simple narración de los hechos que dejan de lado las causas y consecuencias de los procesos sociohistóricos.

A lo anterior se puede agregar, como escribe Walther L. Bernecker, que son los historiadores alemanes quienes más han estudiado la etapa de posguerra en una forma de “autoestudio” dada la enorme carga histórica

que la Segunda Guerra Mundial les ha dejado como parte de su conciencia colectiva y las distintas consecuencias que dicha conflagración hizo arraigar en todas las esferas sociales. Por otra parte, a partir de la reunificación de Alemania, han aparecido grupos de extrema derecha y antisemitas que se atreven a “negar los crímenes cometidos por los nazis, o por lo menos de minimizarlos por medio de una acrobacia de números”.¹² Al respecto, se han establecido tribunales que, gracias a las conclusiones del estudio histórico de la guerra, se puede condenar a quienes se atreven a negar la existencia de los campos de concentración donde fueron sacrificados millones de seres humanos. Bernecker agrega que la historiografía alemana también ha analizado la economía, la política, la sociedad y la vida cotidiana de quienes vivieron de cerca los excesos de los ejércitos nazis. Así: “Los historiadores escriben historia desde diferentes perspectivas, con conceptos teóricos distintos”.¹³

Queda por analizar la historia que Bernecker llama la “historia del tiempo presente” que comprende los años que van de 1945 a 1990, que pueden ser considerados como la prehistoria de la Alemania reunificada, ya que los investigadores de una y otra parte eran poseedores de una ideología diferente. En consecuencia, sus conclusiones eran diferentes y, pese a ello, no se pueden emitir juicios de valor ni a una ni a otra corriente de análisis, sino que tienen un gran valor para la historia y, nuevamente, es necesario estudiarlos para de este modo generar nuevas fuentes de conocimiento.

Aún hay mucho por decir, pero el espacio excedería el objetivo de este pequeño texto y a manera de colofón se puede afirmar que hace falta aún la traducción de gran cantidad de autores alemanes al inglés y, sobre todo, al español, ya que el estudio de historiadores alemanes se ve reducido a las pocas obras que existen ya en castellano.

UN PEQUEÑO ESBOZO SOBRE LA HISTORIOGRAFÍA SOVIÉTICA Y RUSA DE POSGUERRA

En una primera instancia no se puede dejar de lado la revolución bolchevique iniciada en 1917 y que transformó a la Rusia zarista en Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) en 1922 de la que parten nuevas concepciones y análisis de la Historia. Uno de los primeros autores en

analizar la revolución bolchevique fue León Trotsky. En el prólogo de su extensa obra titulada *Historia de la revolución rusa (obra completa)* escribe lo que se ya se ha estudiado como parte de la historiografía soviética, pues enuncia:

Los sucesos históricos no pueden considerarse como una cadena de aventuras ocurridas al azar ni engarzarse en el hilo de una moral preconcebida, sino que deben someterse al criterio de las leyes que los gobiernan.¹⁴

Más adelante dice:

Son evidentes las dificultades con que tropieza quien quiere estudiar los cambios experimentados por la conciencia de las masas en épocas de revolución. Las clases oprimidas crean la historia en las fábricas, en los cuarteles, en los campos, en las calles de la ciudad, mas no acostumbran ponerla por escrito. Los periodos de las pasiones sociales dejan, en general, poco margen para la contemplación y el relato.¹⁵

Trotsky dejó claro que la historia no es tan sólo una narración de los hechos sino de procesos que brindan a los historiadores una gran cantidad de interrogantes a las que se deben buscar respuestas en fuentes como son los grupos sociales en sus variados ámbitos de vida, puesto que éstos no pueden dedicarse al estudio de la historia por encontrarse enfrascados en las luchas sociales. Así, la labor de historiar debe ser, en gran parte, poseedora de una abstracción que permita la contemplación de las diferentes situaciones en la que se encuentra la sociedad en general y el hombre en particular. Al respecto, Hobsbawm escribe: "... no hay material hasta después de que nuestras preguntas lo hayan revelado [...] una vez que nuestras preguntas han revelado nuevas fuentes de material, estas mismas plantean considerables problemas técnicos: a veces demasiados, a veces insuficientes"¹⁶ y así, el fin de la historia está marcado por el hermoso *ad infinitum*.

Para algunos historiadores soviéticos, tanto Vladimir Ilich Lenin como León Trotsky son los "intelectuales" que provocaron la desaparición de la Rusia zarista mientras otros opinan:

El hombre que la llevó al siglo xx fue Josef Stalin [...] En 1928 Stalin había obtenido de un modo efectivo el poder supremo en la Unión Soviética. Pareció entender que fomentar la revolución mundial era una pérdida de tiempo, o, al menos, una tarea menos importante que la de transformar a Rusia, de un país atrasado y bucólico, en un país moderno e industrial.¹⁷

Es importante retroceder a principios de la revolución bolchevique para comprender la forma en que la historia de la Segunda Guerra Mundial se vio un tanto influida por el pensamiento de los líderes intelectuales revolucionarios, así como de la practicidad de Stalin, aunque sus métodos de instaurar un régimen comunista distaran mucho de ser los adecuados. Sin embargo, sus acciones fueron determinantes en el manejo de la historia de la época cuyas interpretaciones le fueron un tanto favorables en esos momentos.

Ya en plena guerra la historiografía soviética se basaba en el análisis marxista de la historia, pero:

Debemos preocuparnos de no dar una imagen demasiado simplista de los estudios históricos en la Unión Soviética y en el bloque de países del este. Todos los Estados bajo el control soviético eran dictaduras que ejercían un alto nivel de control sobre la escritura y la enseñanza de la historia para utilizarlas con fines políticos.¹⁸

Sin embargo, algunos autores de varias repúblicas ofrecían una cierta diferencia en sus estudios históricos en lo que se referían a la doctrina oficial que, de alguna manera, imponía el esquema marxista al desarrollo de la historia como procesos de distinta permanencia. Asimismo, aunque Marx, Engels y Lenin fueron autores obligados hasta mediados de la década de 1950, sus planteamientos eran tratados de una forma superficial y, en algunos casos, no se ofrecía un razonamiento ni conclusiones reflexivas.¹⁹ De tal manera, en 1989, al momento de la desintegración de la URSS, algunos investigadores habían reflexionado sobre las posibles “deficiencias de la teoría marxista-leninista ortodoxa” y, aunado a esto, las modificaciones de la vida que se sucedían de gran prisa llevaron a los historiadores, sobre todo, en Europa occidental a modificar sus métodos de análisis.²⁰

En 1975 se publicó *La Gran Guerra Patria de la Unión Soviética, 1941-1945* en la que participaron una gran cantidad de autores soviéticos coordinados por M. Minasián. De ella se puede deducir la forma cómo se hacia la historia en la URSS en los años de la Segunda Guerra Mundial. En su primera parte se hace culpable al sistema capitalista de las dos grandes guerras en que se vio hundido el mundo, pero sin aclarar cuáles países conformaban ese sistema que “La revolución socialista hizo temblar... El mundo quedó dividido en dos sistemas opuestos. La Unión Soviética ejercía un inmenso influjo sobre toda la política internacional”.²¹ Así, queda claro que algunos autores analizaban el cómo y el por qué la Unión Soviética se asumía como una de las dos partes en las que el mundo quedó dividido al final de la Segunda Guerra Mundial.

Sin embargo, hacen responsables a los países imperialistas —Estados Unidos seguido de Inglaterra y Francia— de las crisis que dieron origen a la conflagración mundial e, incluso, citan a Japón como una potencia que, desde 1931, luchaba por apoderarse de los mercados controlados por los estadounidenses, ingleses y franceses en Asia y China. En este último país, la crueldad extrema del ejército japonés quedó de manifiesto en documentos y testimonios. Entonces, los autores de *La Gran Guerra Patria* no tan sólo analizaron las causas de los enfrentamientos en Europa, sino que abarcaron hasta el Lejano Oriente de los inicios de la década de 1930, lo que lleva a pensar que su estudio de la historia, basándose en sus textos, modificaron un tanto la historiografía soviética, llevándola a nuevos espacios geográficos.

En otra cuestión de ideas relacionadas con *La Gran Guerra Patria* y la historia de la Federación Rusa, durante la conmemoración del 75 aniversario de la caída de Berlín, fue publicada una edición especial que lleva por título *Rusia. Edición de la Embajada de la Federación de Rusia en Cuba. 75 ¡Victoria! 1945-2020*. En ésta se puede analizar la forma en que el principal líder ruso, Vladimir Putin, dirige, de una manera velada, la manera en que se debe estudiar la historia de la Segunda Guerra Mundial.

En esta publicación se puede leer el discurso de Putin donde agradece y reconoce el sacrificio no tan sólo del ejército, sino de civiles, mujeres, familias y pueblo en general, sin cuyo soporte no se hubiera podido a expulsar el ejército nazi de la patria. Queda claro que su arenga posee un gran carácter nacionalista que, en un plazo pertinente, debe ser estudiada como un documento histórico de primera mano para dar origen a una nueva historio-

grafía, en este caso, ya rusa. Asimismo, se ensalza el nacionalismo y el patriotismo de todos los integrantes de la URSS, aclarando que ésta ha desaparecido, con lo que "...el mapa político del planeta ha cambiado. Ya no existe aquella Unión Soviética que alcanzó una grandiosa y aplastante victoria sobre el nazismo y salvó al mundo entero".²² Nuevamente sobre esta sencilla frase se pueden realizar una enorme cantidad de estudios que aún quedan a deber los historiadores rusos de la actualidad. El mismo Putin dijo:

Por lo tanto, se impone continuar examinando las causas que condujeron a la guerra mundial, y reflexionando acerca de los complejos acontecimientos, tragedias y victorias, sobre sus lecciones para nuestro país y el resto del mundo Y aquí, reitero, es irrecusablemente imprescindible basarse solo en materiales de archivo y en los testimonios de testigos, y excluir cualesquiera especulaciones ideológicas y politizadas.²³

Reafirmando lo anterior, el senador Alexei Pushkov declaró en una entrevista realizada por el periódico *Vzgliad (Mirada)*, en 2000, que un representante del gobierno polaco afirmaba que la URSS fue la responsable del inicio de la Segunda Guerra Mundial lo que justificaba la invasión nazi a aquel país. Agrega que estas declaraciones son consecuencia de un revisionismo histórico realizado por algunos investigadores polacos. Otro diplomático polaco declaró en Alemania que Ucrania, y Bielorrusia fueron ocupadas por los ejércitos soviéticos a lo que Pushkov respondió: "Tesis absurda, ya que Ucrania y Bielorrusia formaban parte de la Unión Soviética".²⁴ Nuevos enfrentamientos tienen lugar en la historia reciente. Por tanto, los historiadores rusos, en particular, y todos los estudiosos de la Segunda Guerra son convocados a no caer en falacias históricas ni en manipular la información en bien de algún grupo político. En otras palabras, sus investigaciones deben ser conducidas de manera objetiva para llegar a conclusiones que posean un cierto grado de verdad histórica.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

En este artículo se presentaron tan sólo parte de las historiografías de Alemania y la URSS-Rusia, por ser estas dos naciones las que sufrieron la mayor

cantidad de bajas durante el conflicto, a pesar de que previó al mismo un pacto de “no agresión”. Asimismo, no se puede entrar en una amplia argumentación respecto a sus métodos para llegar a distintas conclusiones, ya que, aun cuando hayan compartido momentos históricos y, tal vez en algún instante, procesos sociales un tanto similares, sus archivos difieren en lo que se refiere a la información contenida con respecto a éstos. Entonces la objetividad de los distintos estudios realizados debe ser cuestionada para dar origen a nuevas hipótesis que deberán ser comprobadas o negadas y, así, las formas de historiar no sean cautivas de un avance sin emitir juicios irrefutables.

Al respecto, dice Eric Hobsbawm, citando a Ibn Jaldún:

...la crónica de la sociedad humana, de la civilización mundial, de los cambios que tienen lugar en la naturaleza de dicha sociedad [...]; de las revoluciones y los levantamientos de un grupo de gente contra otro, con los resultantes reinos y estados; de las diferentes actividades y ocupaciones de los hombres, ya sean para ganarse el sustento o en diversas ciencias y oficios; y, en general, de todas las transformaciones que experimenta por su misma naturaleza.²⁵

Es decir, la historia de la humanidad es cambiante y se encuentra en constante progreso. No es estática, sino dinámica: avanza de acuerdo con las fuentes descubiertas día tras día. Sin embargo, el historiador se enfrenta a una gran cantidad de problemas al buscar incansablemente nuevos archivos y ordenarlos de acuerdo a sus intereses particulares que evidentemente tiene, en algunas ocasiones, en soporte de guías o el acceso a diferentes bibliografías, museos, etcétera,²⁶ que le sirven para desempeñar su labor investigativa y llegar a conclusiones claras y objetivas. Como escribió Marc Bloch “Una de las tareas más difíciles del historiador consiste en juntar los documentos que piensa necesitar”²⁷ y agrega: “porque la historia no es sólo una ciencia en movimiento. Es también una ciencia en pañales, como todas las que tienen por objeto el espíritu, este recién llegado al campo del conocimiento racional”.²⁸ No queda duda entonces que en el oficio de historiar se crean y se buscan fuentes, ya sean primarias o secundarias, testimonios orales o escritos, archivos oficiales o familiares, publicaciones de una u otra tendencia para tener posibilidades de más y variadas opiniones por estudiar.

Por estas mismas razones, la historiografía o la historia de la historia se renueva o se debe renovar en el día a día.

Tampoco se deben dejar de lado que las historiografías de la Segunda Guerra Mundial también pueden ser estudiadas desde distintos enfoques teóricos, como el materialismo histórico, de larga data, social, de vida cotidiana, económica, microhistoria y otras más. Lo que se debe buscar en cualquiera de ellas es que las investigaciones y, en consecuencia, sus conclusiones, posean un grado de lógica, validez y certeza.

Queda mucha tinta en el tintero, como las historiografías japonesas, francesas, chinas, estadounidenses, polacas, entre otras, que proporcionan una gran cantidad de análisis de los momentos y las formas en cómo se experimentó la Segunda Guerra Mundial en sus países. Se sabe que una gran cantidad de estudios historiográficos sobre la guerra han sido realizados por historiadores estadounidenses y franceses. Con respecto a los estudios chinos, japoneses y en general, orientales, una de las limitantes, en lo que respecta a Occidente, son las barreras idiomáticas que, sin duda alguna, pronto serán superadas por los analistas históricos de otras latitudes.

Como punto suspensivo, pues este texto es tan sólo la punta del iceberg de la Historiografía sobre la Segunda Guerra Mundial, es pertinente incluir una larga cita escrita por Ibn Jaldún:

Los trabajos historiográficos encubren otro género todavía de errores proveniente de la inadvertencia de los autores que no tienen en cuenta alguna las mutaciones que la variación de los tiempos y les épocas operan sobre el estado de las naciones y los pueblos. Esto es una verdadera enfermedad que podrá permanecer largo tiempo desconocida, ya que no se suele manifestar sino al cabo de una serie de siglos, y que apenas un muy corto número de hombre repara en ella. En efecto, el estado del mundo y de los pueblos, sus costumbres, tendencias e ideas no persisten en un mismo ritmo ni en un curso invariable: Es todo lo contrario, una serie de vicisitudes que perduran a través de la sucesión de los tiempos, una transición continua de un estado a otro. Los mismos cambios que operan en los individuos, los días y las ciudades, tienen igualmente en los grandes países, las provincias, las regiones, los largos periodos del tiempo y los imperios.²⁹

En este párrafo se puede enmarcar, de alguna manera, uno de los paradigmas históricos que, pese a haber sido escrito en el siglo XII, sigue teniendo cierta vigencia. Sin lugar a duda, los jóvenes historiadores, como se dijo en líneas anteriores, tendrán un mayor acceso a las fuentes principales y secundarias, pues los nuevos medios de comunicación se los permitirán y así podrán realizar sus estudios con una lógica objetiva y cierta.

NOTAS

¹ Sergio Fernández Riquelme, “La Historia como ciencia”, *La razón histórica. Revista hispanoamericana de Historia de la Ideas*, n° 12, 2010, pp. 24-39.

² Algunos críticos consideran la serie documental titulada *El mundo en guerra/La II Guerra Mundial* como una importante fuente para el análisis del conflicto bélico, fue realizada en cuatro años por Thames Television en 1969 <https://youtube.com/playlist?list=PLKRQ5azKd1-yW4bYmQ-DVsQDdIl8AudaV&si=NCJa6leYHttPQ9Y> consultada 10 de octubre de 2024. Mark Arnold-Foster escribió *El mundo en Guerra* donde analiza con gran acierto los veintiséis capítulos de la serie en cuestión agregando observaciones sobre cada uno de ellos e incrementando la información, ya que el autor tuvo acceso a nuevas fuentes de los archivos del gabinete británico.

³ Mark Arnold-Foster, *El mundo en Guerra*, tr. Adolfo Martín, Barcelona, Plaza & Janes, 1973, p. 8.

⁴ Serge Halimi, “Tener a la Historia de nuestro lado”, *El Atlas histórico de Le Monde diplomatique. Historia Crítica del siglo XX*, Benoit Bréville et al, tr. Julia Bucci, Mariana Saúl, Lucía Vera y Gabriela Villalba, Buenos Aires, 2011, p. 5.

⁵ En un facsímil del Tratado de Versalles se lee: “Los Estados Unidos de América, el Imperio Británico, Francia, Italia y el Japón. Potencias designadas en el presente tratado como las principales potencias aliadas y asociadas [...] y Alemania por la otra. Considerando que a solicitud del Gobierno Imperial Alemán se otorgó el 11 de noviembre de 1918 un armisticio a favor de Alemania, por las potencias aliadas y asociadas por un Tratado de paz”. Posteriormente se hayan escritas todas las medidas punitivas en contra de Alemania y sus aliados.

⁶ Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, Sede de la ONU, Nueva York, 23 de octubre de 2015, español. Original: inglés, p. 2.

⁷ Cfr. Oriol Casanovas, “En el centenario del Tratado de Versalles”, *Revista Española de Derecho Internacional* 2019, <https://www.revista-redi.es/redi/article/view/557>, consultada el 15 de agosto de 2024.

⁸ Cfr. Arnold-Foster, *op. cit.*, donde se lee “El 16 de abril de 1935, dos días después de haber terminado la conferencia de Stresa, Hitler repudió el Tratado de Versalles reintroduciendo el reclutamiento y lanzando un programa de rearme [...] porque sin poder militar Alemania no podía ejercer poder político”. p. 28, 31.

⁹ Silvia Pappé (coord.), *Debates recientes en la historiografía alemana*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, Universidad Iberoamericana, 2000, p. 15.

¹⁰ *Ib.*, p. 15.

¹¹ Cfr. Georg Iggers, “Comentarios sobre historiografía alemana”, *Revista Escuela de Historia*, vol. 1, n°. 3, Argentina, Universidad de Salta 2004, p. 12, que escribe al respecto: “...algunas breves

observaciones acerca de la historia en la otra Alemania, la República Democrática Alemana entre 1949 y 1989. En general los trabajos de los historiadores de Alemania Oriental no eran tomados en serio en Alemania Occidental, ni en Occidente en sí, [...] Una razón importante era que justificadamente se percibía que los estudios históricos en la República Democrática Alemana eran cautivos de una ideología y una dirección política la cual evitaba la indagación académica seria”; <https://www.redalyc.org/pdf/638/62810302.pdf>, consultada el 25 de agosto de 2024.

¹² Walther I. Bernecker, “La historiografía alemana de la posguerra”, *Alemania 1945-2002. Aspectos e historiográficos*, Walther L. Bernecker, León E. Bieber, México, Colmex, Servicio Alemán de Intercambio Académico, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, 2002, p. 88.

¹³ *Ib.*, p. 99.

¹⁴ León Trotsky, “Prólogo”, *Historia de la revolución rusa (obra completa)*, Valencia, Edicions Internacionals Sedov, 2022, p. 31. <https://www.marxists.org/espanol/trotsky/eis/1930-1932-historia-revrusa-trotsky.pdf> consultada el 2 de septiembre de 2024.

¹⁵ *Ib.*, p. 34.

¹⁶ Eric Hobsbawm, *Sobre la Historia*, tr. Jordi Beltrán y Josefina Ruiz, rev. Elena Grau. Barcelona, Crítica, Grijalbo Mondadori, 1998, p. 209.

¹⁷ Arnold-Forster, *op. cit.*, p. 2.

¹⁸ Georg G. Iggers, *La historiografía del siglo XX. Desde la objetividad científica al desafío posmoderno*, tr., ed., Iván Jaksic, Santiago de Chile, Fondo de Cultura Económica, 2012, p. 133.

¹⁹ *Ib.*, p. 126.

²⁰ *Ib.*, p. 129.

²¹ M. Minasián *et al*, *La Gran Guerra Patria de la Unión Soviética, 1941-1945*, tr. Federico Pita, URSS, Editorial Progreso, Moscú, 1975, p. 7.

²² Vladímir Putin, “El 75 aniversario de la gran victoria: Responsabilidad colectiva ante la historia y el futuro”, *Rusia. Edición de la Embajada de la Federación de Rusia en Cuba. 75 ¡Victoria! 1945-2020*, tr. Antolín Bárcena Luis, Cuba, 2020, p. 8.

²³ *Ib.*, p. 9.

²⁴ Alexei Pushkov, “La Segunda Guerra Mundial no se puede dejar sólo a los historiadores”, *Rusia. Edición de la Embajada de la Federación de Rusia en Cuba. 75 ¡Victoria! 1945-2020*, tr. Antolín Bárcena Luis, Cuba, 2020, p. 29. En esta misma publicación se lee “...las tentativas de imponer un nuevo orden mundial en el que las potencias vencedoras serían solamente los EEUU y sus aliados [...] La fase siguiente consistirá en la creación de una Historia alternativa, en la que la Victoria será olvidada. La bandera que sobre Berlín alzaron nuestros soldados, desaparecerá de las películas y los libros de Historia”; *Ib.*, p. 31. Estas declaraciones hacen obligatoria la consulta de archivos o cualquier fuente primaria para evitar tales juicios carentes de fundamento.

²⁵ Hobsbawm, *op. cit.*, p. 9. Arnold J. Toynbee dice de Ibn Jaldún “...formuló una filosofía de la historia que es sin duda el trabajo más grande que jamás haya sido creado por una persona en ningún tiempo y en ningún país”.

²⁶ *Cfr.* Marc Bloch, *Apología para la historia o el oficio de historiar*, tr. María Jiménez y Danielle Zaslavsky, 2ª reimp., ed. anotada por Étienne Bloch, pref. de Jacques Le Goff, Mexico, Fondo de Cultura Económica, 2006, pp. 89-90.

²⁷ *Ib.*, p. 90.

²⁸ *Ib.*, p. 47.

²⁹ Ibn Jaldún, *Introducción a la Historia Universal (Al- Muqaddimah)*, tr. Juan Freres, Estudio preliminar y apéndices Elías Trabulse, México, Fondo de Cultura Económica, 1997, 130p.

BIBLIOGRAFÍA

Obras

- Arnold-Forster, Mark, *El mundo en Guerra*, tr. Adolfo Martín, Barcelona, Plaza & Janes, 1973.
- Bloch, Marc, *Apología para la historia o el oficio de historiar*, tr. María Jiménez y Danielle Zaslavsky, ed. anotada por Étienne Bloch, pref. de Jacques Le Goff, México, Fondo de Cultura Económica, 2006.
- Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, Sede de la ONU, Nueva York, 23 de octubre de 2015, español. Original: inglés,
- Hobsbawm, Eric, *Sobre la Historia*, tr. Jordi Beltrán y Josefina Ruiz, rev. Elena Grau. Barcelona, Crítica, Grijalbo Mondadori, 1998.
- Iggers, Georg G., *La historiografía del siglo XX. Desde la objetividad científica al desafío posmoderno*, tr., ed., Iván Jaksic, Santiago de Chile, Fondo de Cultura Económica, 2012.
- Jaldún, Ibn, *Introducción a la Historia Universal (Al-Muqaddimah)*, tr. Juan Freres, Estudio preliminar y apéndices Elías Trabulse, México, Fondo de Cultura Económica, 1997.
- Minasián, M. *et al*, *La Gran Guerra Patria de la Unión Soviética 1941-1945*, tr. Federico Pita, URSS, Editorial Progreso Moscú, 1975.
- Pappe, Silvia (coord.), *Debates recientes en la Historiografía alemana*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, Universidad Iberoamericana, 2000,

Artículos en libros

- Bernecker, Walther I., “La historiografía alemana de la posguerra”, Bernecker, Walther I., León E. Bieber, *Alemania 1945-2002. Aspectos e historiográficos*, México, Colmex, Servicio Alemán de Intercambio Académico, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, 2002
- Halimi, Serge, “Tener a la Historia de nuestro lado”, *El atlas histórico de Le Monde Diplomatique. Historia crítica del siglo XX*, Benoit Bréville *et al*, tr. Julia Bucci, Mariana Saúl, Lucía Vera y Gabriela Villalba, Buenos Aires, 2011.

Artículos en revistas

- Fernández, Riquelme Sergio, “La Historia como ciencia”, *La razón histórica. Revista Hispanoamericana de Historia de la Ideas*, nº 12, 2010.
- Pushkov, Alexei, “La Segunda Guerra Mundial no se puede dejar solo a los historiadores”, *Rusia. Edición de la Embajada de la Federación de Rusia en Cuba. 75 ¡Victoria! 1945-2020*, tr. Antolín Bárcena Luis, Cuba, 2020.

Putin, Vladímir, “El 75 aniversario de la gran victoria: Responsabilidad colectiva ante la historia y el futuro”, *Rusia. Edición de la Embajada de la Federación de Rusia en Cuba. 75 ¡Victoria! 1945-2020*, tr. Antolín Bárcena Luis, Cuba, 2020.

Mesografía

El mundo en guerra/La II Guerra Mundial, Thames Television, 1969. <https://youtube.com/playlist?list=PLKRQ5azKd1-yW4bYmQ-DVsQDdl8AudaV&si=NCJa6leIYHttPQ9Y>.

Iggers, Georg, “Comentarios sobre historiografía alemana”, *Revista Escuela de Historia*, vol. 1, n.º. 3, Argentina, Universidad de Salta 2004. <https://www.redalyc.org/pdf/638/62810302.pdf>.

Trotsky, León, “Prólogo”, *Historia de la revolución rusa (obra completa)*, Valencia, Edicions Internacionals Sedov, 2022. <https://www.marxists.org/espanol/trotsky/eis/1930-1932-historia-revrusa-trotsky.pdf>.

Casanovas, Oriol, “En el centenario del Tratado de Versalles”, *Revista Española de Derecho Internacional*, 2019. <https://www.revista-redi.es/redi/article/view/557>.

INAUGURATION DAY. EL FASCISMO SIN MÁSCARAS

El 20 de enero de 2025 Donald Trump regresó para cumplir su segundo periodo como presidente de Estados Unidos. El mismo día, en la celebración de su investidura, Elon Musk —uno de los empresarios más ricos del planeta y que participó en el financiamiento de la campaña del magnate— tomó el estrado visiblemente eufórico para dar un discurso de agradecimiento a los votantes. Sus palabras, más bien erráticas, pasaron del agradecimiento hasta decir que, con la llegada de Trump a la presidencia, estarían seguras las calles, las fronteras, y los estadounidenses serían los primeros en poner una bandera de su país en la superficie de Marte.¹ Dos veces durante el discurso y los agradecimientos hizo el saludo nazi, lo que despertó la incredulidad y perplejidad en el mundo. Algunos medios de comunicación decidieron navegar en una ambigüedad irresponsable, calificando el saludo como un “gesto raro”, y otros medios, sin ambages, lo calificaron de fascista.²

Hoy uno puede encontrar en los diferentes medios de comunicación, la palabra fascismo, la acusación de ser un fascista o “facho”, así como escuchar que han resurgido los partidos de ultraderecha o de derecha extrema. Para la gran mayoría de los que vivimos en el siglo XXI, el concepto de fascismo formaba parte de la historia, es decir, del pasado. Por lo mismo, es posible que nuestro conocimiento sobre el término sea o muy superficial o nulo, pero cabe la posibilidad de que si hemos tenido alguna curiosidad histórica sepamos algunos datos, como que el fascismo era una corriente ideológica que surgió en Italia en los años posteriores a la Primera Guerra Mundial o la *Grande Guerre* (1914-1918), como la denominaron los franceses, y que está relacionada con un dictador, un tal Mussolini.

Cuando estaba pensando en elaborar este artículo me surgieron algunas preguntas, que quizás parecerán obvias, pero que me han servido de guía. Me parece esencial contestar la más evidente: ¿qué es el fascismo? Y después, hacer lo mismo con lo que ha motivado la reflexión general de este libro: ¿realmente el fascismo fue vencido a finales de la Segunda Guerra Mundial como se había intentado establecer en el imaginario social? Suponiendo que la respuesta fuera afirmativa: ¿por qué estamos escuchando cada vez con mayor frecuencia el término “fascismo” en las redes sociales y medios de comunicación?

El discurso general —es decir, el que se ha divulgado popularmente—, el que circula en la literatura, en el cine, en la museografía y otros ámbitos, plantea las circunstancias históricas de manera maniquea, donde los buenos vencieron a los malos, o, en otras palabras, la democracia liberal venció a la dictadura fascista. Hay que agregar que, en nuestros tiempos, la cara histórica del fascismo la representa la Alemania nazi de Hitler, más que la Italia de Mussolini. Si tomáramos como cierto lo que el *vox populi* sabe del fascismo y nos quisiéramos explicar nuestro presente, quizás la reflexión nos llevaría a preguntarnos, en el caso del surgimiento de partidos de derecha extrema o fascistas, si acaso los “buenos” vencieron a los “malos”. Porque si los fascistas habían sido castigados y algunos murieron al término de la Segunda Guerra Mundial ¿de dónde están saliendo estos nuevos “fachos”?

Lo cierto es que si aproximarse al estudio del fascismo se presenta como un gran reto, por la misma confusión ideológica que entraña el propio concepto, en los últimos años se ha complicado todavía más con la introducción del término “populismo”, el cual se fue integrando paulatinamente en los discursos académicos y políticos a partir de la última década del siglo pasado. Según autores como Federico Finchelstein, ambos conceptos están genealógicamente relacionados.³

Ahora bien, cuando el historiador Enzo Traverso habla sobre el significado de la Historia le otorga un lugar central a las preguntas que surgen en el presente, para de ellas partir y hacer un ejercicio reflexivo de los hechos ocurridos en otro tiempo:

Escribir la Historia significa elaborar un discurso crítico sobre el pasado, es decir, interrogarlo planteando preguntas que surgen en el

momento actual y entonces al escribirla se piensa históricamente el presente.⁴

Una vez expuestas las preguntas y los dilemas, parece ineludible la invitación de Traverso, de intentar construir un discurso crítico del pasado. El propósito entonces de este artículo es reflexionar sobre qué es el fascismo y qué ha sucedido con esta corriente de pensamiento en los ochenta años posteriores al término de la Segunda Guerra Mundial.

BREVE HISTORIA DEL FASCISMO

Se puede definir como una ideología que surgió en Italia, en la segunda década del siglo xx —en los años posteriores a la Primera Guerra Mundial—, emergiendo como una respuesta en contra de los movimientos obreros.

En una dimensión europea [...] su función principal era la lucha contra el comunismo en nombre de una revolución nacionalista, casi siempre con un componente racial, que pretendía encaminar las fuerzas de la confrontación social hacia la conquista de unos imperios que asegurarían el progreso colectivo.⁵

Los obreros y campesinos comenzaron a conquistar los espacios públicos a través de la organización de huelgas, cooperativas agrarias, cámaras de trabajo, sindicatos agrícolas, casas del pueblo y la difusión de su ideario a través de sus propios periódicos.

Lo anterior, y las noticias que llegaban de Rusia, provocaron el miedo de los patrones o dueños de los medios de producción, los cuales decidieron financiar a grupos de choque violentos integrados por diversos grupos sociales, como los veteranos de la Gran Guerra, jóvenes de clase media, propietarios y campesinos acomodados; que tuvieron por objetivo destruir cualquier tipo de organización obrera y campesina. La violencia fascista fue tolerada con desconfianza por el rey Víctor Manuel III y por los liberales italianos. Su miedo al comunismo era mucho mayor, por lo que permitieron, a cambio de que el régimen permaneciera intacto, que esta fuerza se consolidara en todos los espacios públicos, lo que, al final, tuvo como

consecuencia la organización de un nuevo y ecléctico grupo político encabezado por Benito Mussolini.

Desde el principio, este personaje tuvo claro que para conquistar el poder tenía que controlar a los grupos de choque callejeros —el brazo armado fascista— y pactar con la oligarquía italiana integrada por la monarquía, el ejército, la Iglesia y los dueños de los medios de producción. Para lograrlo, en 1921 fundó el Partido Nacional Fascista, el cual mostró desde el principio sus propias contradicciones; por ejemplo, organizó su agrupación obrera (Confederación Nacional de Sindicatos) con la que buscaba superar la lucha de clases y hacer una “revolución”, pero que tuviera como resultado un “Estado corporativo”,⁶ es decir, que las oligarquías le permitieran al Estado ejercer el control a cambio de que éste preservara sus privilegios, sin importar los medios de los que tuviera que servirse para conseguirlo. Esto, según Mussolini, era hacer la “revolución” o alcanzar el “progreso colectivo”. A partir de que es llamado por el rey, Mussolini inició en 1923 una campaña en el parlamento que lo llevaría a tener la mayoría de votos para las elecciones de 1924. Con el dominio del Parlamento y el apoyo de las oligarquías comenzó a ejercer la censura en la prensa y logró hacerse nombrar jefe de gobierno a finales de 1925. Esto significó gobernar personalmente, prescindiendo de los ministros, del parlamento y convertirse en único interlocutor de la patronal. Para finales de la década de los años veinte Mussolini había logrado, a través de diversos pactos, el control del Estado, de las oligarquías, de los sindicatos y de la economía.

Hitler fue el discípulo más destacado de las formas políticas de Mussolini. En este caso aplica perfectamente afirmar que el discípulo superó al maestro. Fue nombrado canciller en 1933, y uno de los peldaños que le sirvieron para llegar al control del poder del Estado fue capitalizar “una amplia corriente de agravios particulares”⁷ y utilizar un estilo personal que promovía su exaltación, para manipular a un electorado resentido o temeroso de un futuro incierto.

En la lucha de Hitler por llegar al poder, también intentó algo muy parecido a la Marcha sobre Roma organizada por Mussolini,⁸ que fue conocido como el “*Putsch* de la Cervecería”,⁹ sólo que la intentona alemana, a diferencia de la italiana, fue fallida e incluso significó la cárcel para sus organizadores. Con esta experiencia, Hitler llegó a la misma conclusión de Mussolini: que el poder no se podía conquistar mediante la violencia ca-

llejera sino a través de la toma de las estructuras políticas ya establecidas. Las circunstancias que promovieron la causa de los nazis y su llegada al poder fueron principalmente la depresión económica provocada por la crisis de 1929, el rechazo al gobierno de la impopular República de Weimar, así como la derrota de 1918 y el consecuente pago de daños impuesto por el Tratado de Versalles (1919),¹⁰ el cual fue diseñado por las potencias vencedoras.

Hay que tomar en cuenta el señalamiento del historiador Robert O. Paxton sobre cómo tanto Mussolini como Hitler accedieron al poder:

Ninguno de ellos se hizo del timón por la fuerza, a pesar de que ambos habían utilizado la fuerza antes de llegar al poder con el fin de desestabilizar el régimen existente y ambos habrían de utilizar la fuerza de nuevo, una vez en el poder, con el fin de transformar sus gobiernos en dictaduras [...]¹¹

Aunque es cierto que los nazis capitalizaron el descontento social para llegar al poder, el voto popular no fue mayoritario. Tuvieron que utilizar tácticas políticas para convencer a los empresarios y políticos conservadores, por un lado, y, por el otro, utilizar la violencia y represión contra comunistas, socialdemócratas, judíos y cualquiera que se le presentara como posible opositor.¹² Éste es uno de los aspectos clave del fascismo, la represión y exterminio de aquellos que el régimen consideraba contrarios a su política o descartables por su religión, condición física, origen o ideología. A partir de 1933 Hitler fue creando campos de concentración que justamente le sirvieron para tal propósito, aplicando políticas de control interno, mientras preparaba a Alemania para su expansión territorial, aumentando la producción de armamento e implementando un plan para renovar las fuerzas armadas.

El rearme y el fortalecimiento del ejército tuvieron un objetivo central: la conformación de un imperio. Había un gran resentimiento por la humillación sufrida en la última guerra y, ahora, el régimen les ofrecía a los alemanes el sueño de ocupar grandes extensiones de tierra y controlar sus recursos más allá de las fronteras geográficas que, hasta entonces, había ocupado la República de Weimar. El programa nazi incluía la idea de la “pureza de raza” que significaba descartar a los grupos minoritarios, que esta ideología consideraba indeseables, como las personas con alguna dis-

capacidad, homosexuales, judíos, gitanos, testigos de Jehová y, por supuesto, comunistas.

Los nazis se sirvieron de los campos de concentración para lograr este último punto y se utilizó la violencia social para forzar a estos grupos, a través del terror, a dejar Alemania. Un ejemplo fue “la noche de los cristales rotos” (*Kristallnacht*), operativo que se llevó a cabo la noche del 9 de noviembre de 1938. De manera coordinada y en diferentes partes del país la SS, la SA y las juventudes Hitlerianas,¹³ atacaron los comercios, sinagogas y cementerios de la comunidad judía. La violencia desatada aquella noche provocó la muerte de cientos de personas y arrestos masivos de judíos que no habían cometido ningún delito. Muchos de los detenidos murieron en los campos de concentración a los que fueron trasladados después de aquella noche, otros lograron salir y salvar la vida con la condición de que demostraran que tenían planes de dejar Alemania a la brevedad posible.¹⁴

El afán imperialista del régimen alemán acabó provocando lo que después se denominó la Segunda Guerra Mundial. Una vez que Mussolini y Hitler se hicieron del poder en sus respectivos países, constituyeron las instituciones gubernamentales a su modo y establecieron un sistema interno de control policial y represor; se ocuparon de levantar la vista para extender los dominios del Estado a extensiones de tierra fuera de sus fronteras por la razón que fuera, por ejemplo, en el caso de Hitler, por el hecho de que había alemanes viviendo en aquellas poblaciones.

El primer paso fue la anexión de Austria en 1938, hecho conocido como el *Anschluss*. Continuaron con lo que entonces se conocía como Checoslovaquia, reclamando la región de los Sudetes, debido al importante número de alemanes que vivían ahí, además de que ésta era una zona estratégica en recursos y por su industrialización. La anexión fue apoyada por un acuerdo firmado en septiembre de 1938 por los gobiernos de Italia, de Inglaterra y de Francia. El primer ministro inglés Chamberlain creía que a Hitler se le podía “mantener a raya” si se le contenía dentro del ámbito de las negociaciones, pero esto no resultó como se esperaba, ya que para marzo de 1939 el dictador alemán había invadido el resto de Checoslovaquia, lo que le permitió no sólo hacerse del territorio sino de los recursos del banco nacional y de las fábricas de armamento checos. Una vez finiquitado este incómodo asunto, la mira apuntó a Polonia, invadida a inicios de septiembre de ese mismo año.¹⁵

La ocupación del territorio polaco fue el punto final de las fracasadas negociaciones con Hitler. Desde su intervención en la guerra civil en España¹⁶ y el rompimiento de cada acuerdo con los gobiernos inglés y francés era innegable que el dictador nazi no estaba negociando, sino tomando Europa ante sus ojos. La ambigüedad no pudo sostenerse un momento más forzando a Inglaterra y Francia a declararle la guerra a Alemania el 3 de septiembre de 1939.

¿FUE 1945 EL FINAL DEL FASCISMO?

La Segunda Guerra Mundial fue causada por el retroceso del liberalismo en los gobiernos de la época y el delirio imperialista de los países que integraron el Eje Roma-Berlín-Tokio. Es importante recordar que este hecho provocó aproximadamente la muerte de 80 millones de personas a nivel mundial. Las dictaduras de Mussolini y Hitler llevaron al extremo la irracionalidad de la derechización de la política y la crueldad humana. Al final, Mussolini fue arrestado y fusilado por partisanos antifascistas, junto con su amante Clara Petacci, el 28 de abril de 1945. El destino de Hitler no tardaría en definirse; para finales de abril las tropas soviéticas rodearon la ciudad de Berlín donde el dictador llevaba meses dirigiendo la guerra desde un bunker. Por su parte, el líder de la ss, Heinrich Himmler, habían iniciado un acercamiento con los aliados para llegar a un acuerdo de rendición, por lo que fue acusado de traicionar al régimen. Lo cierto es que, ante una inminente derrota, se sabe que Hitler se suicidó junto con su esposa Eva Braun el 30 de abril, apenas dos días después del ajusticiamiento del *Duce* en Italia.¹⁷ En el Pacífico el imperialismo japonés fue forzado a rendirse con el lanzamiento de las dos bombas nucleares sobre las ciudades de Hiroshima y Nagasaki en agosto de 1945.

Hasta aquí se ha hecho un rápido recuento del origen de lo que se conoce como fascismo y de los hechos históricos más significativos de esta ideología en la Europa de entreguerras. Umberto Eco describe en su libro *Contra el fascismo* (2018) la ambigüedad del término en sí y de cómo las mismas contradicciones del fenómeno permiten que se adapte en cualquier gobierno establecido. La retórica simplista instaurada en el imaginario colectivo sobre el final de la Segunda Guerra Mundial ha querido traficar con la

idea de que el fascismo solo puede ser ejercido por personajes terribles como Hitler y Mussolini, ya condenados por la Historia, pero no hay concepción más equívoca que ésta y Umberto Eco lo señala cuando habla del *ur-fascismo* o “fascismo eterno”. Es decir, estamos hablando de que esta forma de pensamiento y de ejercicio del poder no terminó con el final de la guerra ganada por los Aliados, sino que por una indeterminación que le es propia, ha sabido adaptarse a lo largo de los ochenta años posteriores al conflicto.

El autor italiano facilita la identificación del fenómeno a través de señalar sus características como, por ejemplo; llevar el tradicionalismo al extremo —exaltar o rendirle culto a las tradiciones de un pueblo determinado—, otra es la irracionalidad en las acciones, refiriéndose a actuar sin meditar las consecuencias. No es difícil en la actualidad poner ejemplos prácticos de estas dos particularidades: ambas llevadas al extremo conducen a los individuos, a través de la retórica, al juego de las comparaciones, estableciendo niveles de superioridad e inferioridad que tienen como resultado el convencimiento genuino de que unos son mejores a otros, por lo cual, según un criterio cualquiera, aquellos que no tienen determinadas tradiciones son descartables.

Ahí está el peligro ya que lo que sigue son acciones irracionales que ponen en riesgo la convivencia social y la vida humana. La propia naturaleza del Estado-Nación, que busca fortalecer la identidad nacional, homogeneizando al ciudadano para que éste sea mexicano, español, italiano y un largo etcétera, ejerce el descarte de las minorías que históricamente han vivido dentro de un determinado territorio geográfico y que tienen distintas tradiciones, lengua, religión y color de piel. Pensemos en los pueblos originarios de América, en el genocidio cometido por Turquía en contra del pueblo armenio entre 1915 y 1916, en el genocidio judío en la Segunda Guerra Mundial y el que ahora se está cometiendo contra los palestinos.

El fascismo ha sido lo suficientemente estudiado para saber que se alimenta “[...] de la frustración individual o social. Lo cual explica por qué una de las características típicas de los fascismos históricos ha sido el llamamiento a las clases medias frustradas, desazonadas por alguna crisis económica o humillación política, asustadas por la presión de los grupos sociales subordinados”.¹⁸ Gran responsabilidad tienen las clases medias en la instauración de este fenómeno en la esfera pública y de gobierno, de ahí la im-

portancia de cobrar consciencia de las acciones y omisiones humanas ante las expresiones o gestos de esta doctrina.

En la actualidad, la frustración ante la crisis económica o la humillación política es fomentada gracias a la propagación de ciertos mensajes dirigidos en contra de un grupo determinado a través de los grandes medios de comunicación y las redes sociales. Lo que hay que destacar es que el mensaje puede no ser necesariamente verídico, pero le está diciendo al grupo lo que quiere escuchar, o lo que refuerza es esa frustración o esa humillación. La manipulación informativa tiene por objetivo promover la irracionalidad y el apoyo a medidas de corte fascista. Un ejemplo actual son los discursos políticos que promueven, principalmente en Europa y en Estados Unidos, el miedo o el odio hacia los inmigrantes, turistas o los forasteros. Se les responsabiliza del deterioro de la calidad de vida de la población, cuando en realidad es responsabilidad de gobiernos que, en detrimento de las mayorías, han permitido la acumulación de riqueza en manos de sus oligarquías.¹⁹

De aquí se origina la exaltación de otra de las características del fascismo. El nacionalismo, doctrina ideológica que de acuerdo con el Estado en cuyo territorio uno haya nacido o del que tenga pasaporte, siente que su identidad está principalmente relacionada con la idea de la pertenencia a una determinada nación y que aquel que no es del lugar es considerado un potencial enemigo. Sin duda, la presencia del “otro” es la que en mayor medida promueve el nacionalismo:

[...] los únicos que pueden ofrecer una identidad a la nación son los enemigos. De esta forma, en la raíz de la psicología *ur-fascista* está la obsesión por el complot, posiblemente internacional. Los seguidores deben sentirse asediados. La manera más fácil de conseguir que surja un complot es apelar a la xenofobia.²⁰

La creación de la identidad individual y colectiva está principalmente relacionada con el encuentro con el “otro”, con quien es diferente. En este ejercicio hay un natural descarte de aquello que define o no al individuo o al colectivo. Lo anterior contribuyó de manera efectiva durante el proceso de la conformación de las naciones en los siglos XIX y XX debido a que un elemento clave que se desprende de los Estados nacionales es la

creación de la identidad nacional.²¹ Ésta se gesta con lo propio y a partir del “otro”, del que no es del lugar, del que viene de fuera, del “potencial enemigo”, del inmigrante, “del que nos quita los trabajos”, “del que invade nuestros espacios públicos”. El fascismo toma estos miedos y los convierte, en lo que explica Eco, “en la obsesión por un complot”.

Las guerras y los avances tecnológicos del siglo xx promovieron movimientos migratorios masivos. Pensemos, por ejemplo, en el exilio republicano español de 1939. Alrededor de medio millón de personas tuvieron que salir de España después de que la Segunda República fue derrotada por el golpista Francisco Franco. La gran mayoría fue repatriada, algunos se integraron a la lucha armada en la Segunda Guerra Mundial y otros tuvieron que exiliarse en diferentes países. El México de Lázaro Cárdenas recibió entre 20 y 25 mil personas y aunque este hecho es recordado en el imaginario colectivo con generosidad, el recibimiento de los recién llegados no fue tan terso.

A este respecto, el historiador Tomás Pérez Vejo, en su artículo “España en el imaginario mexicano: el choque del exilio” (2002), busca desmitificar este hecho histórico mediante el estudio de la prensa mexicana de la época, donde se pueden observar los debates en torno a los recién llegados. Se analiza la narrativa de los periódicos, tanto aquellos con una postura conservadora como los medios impresos alineados con el gobierno de Cárdenas. Las discusiones se enfocaban en su condición como españoles, que ya tenía antecedentes desfavorables en la memoria colectiva. Además, su orientación ideológica —que como ya se mencionó fue una de las razones primordiales del surgimiento del fascismo— contribuyó a que fueran despectivamente etiquetados como comunistas o “rojos”. A esto se suma el temor recurrente asociado a la inmigración, es decir, la creencia de que los recién llegados competirían por los puestos de trabajo disponibles.²²

No es entonces la primera vez en la historia, y sobre todo en la de los últimos dos siglos, que nos encontramos con el miedo al inmigrante y que se utiliza esta emoción para promover el nacionalismo o el odio irracional hacia el “otro”. Ahora mismo es lo que está sucediendo tanto en Europa como en los Estados Unidos contra la población, que por razones de violencia o económicas se ha visto obligada a migrar.

Umberto Eco expuso dos características más del *Ur-fascismo*: la primera se refiere a poner en duda la legitimidad del Parlamento por no represen-

tar lo que el gobernante en turno considera “la voz del pueblo” y la segunda habla sobre el empobrecimiento del lenguaje con el propósito de “limitar el razonamiento complejo y crítico.” A este respecto, George Orwell narra en su novela *1984* la vida de Winston, un hombre que vive bajo la dictadura del Gran Hermano, que controla todos los aspectos de la vida de la población, incluyendo el pensamiento y su forma de expresarse. Uno de los personajes de la novela, Syme, filólogo especialista en *neolengua* o la lengua de la dictadura, explica el propósito de ésta:

¿No comprendes que el objetivo central de la *neolengua* es acotar las potencialidades del pensamiento, estrechar el radio de acción de la mente? Al final, terminaremos todo crimen del pensamiento por eso mismo. [...] cada año el arsenal de palabras irá disminuyendo y la capacidad de la conciencia será cada vez más pobre.²³

En relación a lo que se refieren Eco y Orwell sobre el empobrecimiento del lenguaje y el control del pensamiento por un solo hombre, es profundamente preocupante que en la actualidad la disminución de la capacidad de análisis, de crítica y la simplificación del lenguaje en todos los ámbitos tiene que ver con la dictadura de las redes sociales y el control del pensamiento por los dueños de empresas como Facebook/Instagram, “X”, Tiktok y ahora también dueños de la Inteligencia Artificial.

REFLEXIÓN FINAL

A lo largo de este artículo se ha podido demostrar que efectivamente el fascismo no fue vencido en 1945 y que la doctrina se alimenta de las crisis propias del sistema capitalista. De ahí que sea constante la tentación de que un gobierno aplique medidas de corte fascista o decida ejercer el poder basado en esta ideología. Después de su derrota, hubo un castigo público y ejemplar, o al menos eso intentaron ser los juicios de Nuremberg y la fragmentación del territorio alemán. La paradoja fue que los que aplicaron esos castigos eran los mismos que en un principio toleraron y pactaron con ese régimen. La práctica ha demostrado que esto no acabó con la tentación de la radicalización por parte de los partidos de derecha en el mundo.

Los años posteriores a la guerra y el horror humano que significaron los regímenes fascistas en Europa condenaron cualquier tentativa de permitir que esto volviera ocurrir en el mundo occidental, excepto en las zonas de influencia de los Estados Unidos. Tomemos como ejemplo las dictaduras impuestas en América Latina y financiadas por este país. Estos regímenes totalitarios tuvieron el objetivo de controlar la zona y de que ésta permaneciera bajo la influencia del vecino del norte y así evitar la injerencia de la Unión Soviética en el continente. Los gobiernos impuestos aplicaron toda la fuerza del Estado contra su población para liquidar la disidencia o el “peligro comunista”. Se habla de que el fascismo causó tanta vergüenza en Europa que tardó en volverse a formular o ser evidente en las estructuras de sus gobiernos, pero en la América Latina de posguerra se vivió bajo la influencia de esta doctrina, con sus consecuencias en vidas humanas y en un atraso político que impidió la construcción gobiernos democráticos a conveniencia de los intereses de Estados Unidos.

En estos momentos en que el fascismo se ha vuelto excesivamente mediático, recordemos que esta doctrina busca capitalizar los agravios sociales, promoviendo el miedo y el odio hacia “el otro”. Seamos conscientes que, en aras de probar que “tiene razón”, utilizará la violencia callejera si es necesario para alcanzar sus objetivos; encontrará la manera de convencer a las oligarquías de que son la opción política que defenderá sus derechos y bienestar en detrimento de la mayoría de la población. Estemos atentos a los partidos políticos que surjan con estos principios y que después de que obtengan la mayoría parlamentaria, utilicen las instituciones de gobierno para defender únicamente los intereses de las oligarquías y para legalizar crímenes de lesa humanidad. Vigilemos y evitemos ser indiferentes ante los discursos que promuevan el odio hacia un grupo minoritario de la población y se le señale como enemigo público, ya sea por su origen étnico, ideología, preferencia sexual o religión.

Debe ser señal de alarma que se le exija a los gobiernos europeos que forman parte de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) que dediquen mayor porcentaje de su Producto Interno Bruto (PIB) para aumentar el presupuesto militar en contra de Rusia y en detrimento de las pensiones, la educación y la salud de la población del continente.²⁴ El rearme de los diferentes países, el aumento del gasto militar en los gobiernos, así como las ambiciones expansionistas de países como Israel sobre la

franja de Gaza y Estados Unidos sobre otros territorios en América y Asia no puede más que encender todas las alarmas. Porque como humanidad ya hemos caminado por esa senda y ya sabemos que la irracionalidad, el promover el odio, el miedo y el descarte del “otro” ha costado millones de vidas humanas.

EPÍLOGO

El devenir internacional diario juega peligrosamente con la expectativa de una próxima gran guerra, por lo cual es difícil terminar este escrito debido a que las noticias que surgen cada día parecen anunciar que el mundo se está preparando para lo inminente. La presión económica que están ejerciendo los intereses de Estados Unidos, en detrimento de los europeos y en favor de los rusos, ha provocado discursos políticos que rompen con cualquier protocolo diplomático y que, más bien, advierten sobre el arsenal militar que cada uno posee. En el mismo momento en que estoy escribiendo estas líneas, la Unión Europea ha anunciado a los ciudadanos como debe de estar conformado un *kit* de sobrevivencia para 72 horas en caso de una guerra o cualquier otro desastre.²⁵ En unos meses, cuando estemos presentando este libro, o cuando algún lector amable esté leyendo estas líneas, sabremos un poco más sobre qué camino tomamos como humanidad.

NOTAS

¹ Donald Trump, “El comentado discurso (y gesto) de Elon Musk”, *El País*, <https://www.youtube.com/watch?v=y0MaCT0fewY>, consultado en enero de 2025.

² “Musk hace el gesto que parece un saludo nazi para celebrar la investidura de Trump”, *La Vanguardia*, <https://www.lavanguardia.com/internacional/20250120/10302693/musk-gesto-parece-saludo-nazi-celebrar-investiduratrump.html>, consultado en enero de 2025; Ryan Mac, “Un gesto de Elon Musk desata especulaciones en internet”, *The New York Times*, <https://www.nytimes.com/es/2025/01/21/espanol/negocios/elon-musk-saludo-trump-discurso.html>, consultado en enero de 2025; Trump’s inauguration celebration: Elon Musk accused of making Nazi salute, *LeMonde*, https://www.lemonde.fr/en/international/article/2025/01/21/trump-s-inauguration-celebration-elon-musk-accused-of-making-nazi-salute_6737249_4.html, consultado en enero de 2025; Obed Rosas, “La raíz nazi de Elon Musk”, *sinembargo*, <https://www.sinembargo.mx/4606408/close-up-el-hombre-mas-rico-del-mundo-y-brazo-derecho-de-trump-es-supremacista/>, consultado en enero de 2025.

³ Federico Finchelstein, *Del fascismo al populismo en la historia*, Penguin Random House Grupo Editorial, libro electrónico, pp. 20-21. En este artículo no profundizará en el término “populismo”, pero hay fuentes como ésta que pueden ser consultadas para ampliar la discusión.

⁴ Pablo Iglesias entrevista a Enzo Traverso, historiador de las ideas, 6 de diciembre 2024, *Canal Red*, <https://www.youtube.com/watch?v=xOFUFwHgmjU&t=367s>, consultado en diciembre 2024.

⁵ Josep Fontana, *El siglo de la Revolución. Una historia del mundo desde 1914*, Barcelona, Editorial Crítica, 2017, p. 116.

⁶ *Ib.*, p. 117

⁷ Paxton, *Anatomía del fascismo*, p. 369.

⁸ La Marcha de Roma se llevó a cabo en octubre de 1922, convocada por los fascistas, y se calcula que estaba integrada por entre veinte y treinta mil hombres. Tuvo por objetivo terminar con cualquier tipo de manifestación socialista y tomar el gobierno por la fuerza en caso de que el rey Víctor Manuel III opusiera resistencia. El rey cedió a la presión y mandó llamar a Mussolini para formar gobierno.

⁹ El *Putsch* de la Cervecería es el nombre con el que ahora se le conoce a un mitin nacionalista que se llevó a cabo el 8 de noviembre de 1923, donde Hitler intentó secuestrar a los dirigentes del gobierno bávaro con el fin de obligarlos a apoyar un Golpe de Estado contra el gobierno federal de Berlín. El intento fracasó y Hitler fue encarcelado junto con otros nazis; Paxton, *op. cit.*, pp. 510-512.

¹⁰ El Tratado de Versalles fue un acuerdo diseñado por los vencedores de la *Grande Guerre* y fue firmado en junio de 1919. Se considera que fue una de las causas centrales de la Segunda Guerra Mundial debido a las imposiciones dictadas sobre Alemania. Mark Cartwright, “Treaty of Versailles”, *World History Encyclopedia*, 23 de septiembre de 2024, https://www.worldhistory.org/Treaty_of_Versailles/, consultado en enero de 2025.

¹¹ *Ib.*, p. 533.

¹² Fontana, *op. cit.*, p. 213.

¹³ SA (*Sturmabteilung*) o las camisas pardas fue un grupo paramilitar que estuvo integrado por veteranos de la Primera Guerra Mundial, jóvenes desempleados y simpatizantes de la ideología nazi. Su objetivo principal era servir como grupo de choque e intimidación en las calles, auxiliando al partido nazi en su ascenso. A partir de la purga que sufrió en “La noche de los cuchillos largos” entre el 30 de junio y el 2 de julio de 1934, comenzó su declive. Por su parte, las ss (*Schutzstaffel*) era en sus inicios una subdivisión de la SA, pero en manos de Heinrich Himmler se transformó en una organización autónoma y de élite, que tuvo a su cargo tareas de policía, represivas, la administración de los campos de concentración e intervinieron en la guerra como fuerza militar. Finalmente, las Juventudes Hitlerianas era una rama del partido que se dedicaba al adoctrinamiento de los jóvenes en la ideología nazi; era obligatorio afiliarse a esta organización a partir de los 10 años de edad y sirvieron como base de reserva tanto para el ejército como para la ss.

¹⁴ United States Holocaust Memorial Museum, USHMM, La “Noche de los cristales rotos”, <https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/article/the-night-of-broken-glass>, consultado en enero de 2025.

¹⁵ La invasión a Polonia no fue bajo aprobación de Francia e Inglaterra, éstos tenían firmado con dicho país un pacto de defensa en contra de cualquier ofensiva que intentara Alemania, pero, por otro lado, en agosto de 1939, una semana antes de la invasión a tierras polacas, Rusia y Alemania habían firmado un pacto en el cual acordaban la partición de Polonia; Fontana, *op. cit.*, p. 223.

¹⁶ Los gobiernos de Inglaterra y Francia no simpatizaban con el gobierno de la Segunda República española como lo hicieron en un principio con el fascismo de Mussolini, por lo que elaboraron el pacto de “No Intervención” cuando se desató el conflicto entre los golpistas y el gobierno legítimo (1936-1939). Dicho acuerdo tuvo dos objetivos principales: no precipitar una guerra con Rusia o Alemania, y no auxiliar a un gobierno de izquierda que les inspiraba sus peores miedos contra el

comunismo y resultaba poco conveniente para los intereses de la región. Por el contrario, observaron desde la distancia y sin reacción alguna la intervención de Hitler y de Mussolini con efectivos y armamento en apoyo de los sediciosos. El liberalismo político había retrocedido, permitiendo, por miedo, las peores prácticas del fascismo.

¹⁷ Ver J. M. Sadurní, “El final de “*Duce*”. La muerte de Mussolini: Fusilado junto a su amante.”, *Historia. National Geographic*, https://historia.nationalgeographic.com.es/a/muerte-mussolini-fusilado-junto-su-amante_15259, consultado en enero de 2025. Cristina Crespo Garay, “Así era la nota de suicidio de Adolf Hitler”, *Historia. National Geographic*, <https://www.nationalgeographic.es/historia/2019/05/asi-era-la-nota-de-suicidio-de-adolf-hitler>, consultado en enero de 2025.

¹⁸ Umberto Eco, *Contra el fascismo*, Lumen, libro electrónico, 2018.

¹⁹ El historiador Howard Zinn habla de esta responsabilidad de las clases medias o privilegiadas, que por el hecho de tener trabajo o algún tipo de concesión por parte del *establishment* o élite forman una alianza con éstos y se convierten en los guardianes del sistema. Zinn expone que la desobediencia de los guardianes es central para lograr que el sistema se derrumbe. Invita a cobrar conciencia de que somos prescindibles para el *establishment* porque, [...] a pesar de las recompensas que pueda darnos, también nos matará si es necesario para mantener el control”; Howard Zinn, *La otra Historia de los Estados Unidos*, Siete cuentos, libro electrónico, 2011, p. 722.

²⁰ *Ib.*

²¹ Sobre la formación de la identidad nacional se puede consultar: Anthony D. Smith, *La identidad nacional*, Madrid, Trama Editores, 1997.

²² Tomás Pérez Vejo, “España en el imaginario mexicano: el choque del exilio”, A. Sánchez Andrés y S. Figueroa Zamudio (Coord.), *De Madrid a México. El exilio español y su impacto sobre el pensamiento, la ciencia y el sistema educativo mexicano*, Madrid, Universidad Michoacana-Comunidad de Madrid, 2002.

²³ George Orwell, *1984*, México, Editorial Época, 2005, pp. 60-61.

²⁴ “Mark Rutte instó a los miembros de la OTAN a aumentar su gasto en Defensa para afrontar la amenaza rusa”, en: *Infobae*, 13 de enero de 2025, <https://www.infobae.com/america/mundo/2025/01/13/mark-rutte-into-a-los-miembros-de-la-otan-a-aumentar-su-gasto-en-defensa-para-afrontar-la-amenaza-rusa/>, consultado en enero 2025.

²⁵ Daniel Viaña, “Así es el *kit* de supervivencia de 72 horas de la UE: una radio de onda larga, medicamentos, material de iluminación y “lo necesario para cocinar pasta a la puttanesca”, 26 de marzo de 2025, *El Mundo*, <https://www.elmundo.es/internacional/2025/03/26/67e3f0abe85ece8c3f8b4576.html>, consultado en marzo de 2025.

BIBLIOGRAFÍA

Eco, Umberto, *Contra el fascismo*, Lumen, libro electrónico, 2018.

Fontana, Josep, *El siglo de la Revolución. Una historia del mundo desde 1914*, Barcelona, Editorial Crítica, 2017.

Hobsbawn, Eric, *Historia del siglo XX*, Barcelona, Crítica, 2004.

Finchelstein, Federico, *Del fascismo al populismo en la historia*, Penguin Random House Grupo Editorial, libro electrónico, 2018.

- Paxton, Roberto O., *Anatomía del fascismo*, Capitán Swing Libros, Edición Clásica, 2019.
- Orwell, George, *1984*, México, Editorial Época, 2005.
- Smith, Anthony D., *La identidad nacional*, Madrid, Trama Editores, 1997.
- Zinn, Howard, *La otra Historia de los Estados Unidos*, Siete Cuentos, libro electrónico, 2011.

Artículos

- Cartwright, Mark, “Treaty of Versailles”, *World History Encyclopedia*, 23 de septiembre de 2024. https://www.worldhistory.org/Treaty_of_Versailles/.
- Crespo Garay, Cristina, “Así era la nota de suicidio de Adolf Hitler”, *Historia. National Geographic*. <https://www.nationalgeographic.es/historia/2019/05/asi-era-la-nota-de-suicidio-de-adolf-hitler>.
- G.M., Abel, “La marcha sobre Roma. Mussolini toma el poder”, *Historia. National Geographic*, 27 de octubre de 2020. https://historia.nationalgeographic.com.es/a/marcha-sobre-roma-mussolini-toma-poder_15791.
- Sadurní, J. M., “El final de “Duce” La muerte de Mussolini: Fusilado junto a su amante”, *Historia. National Geographic*, https://historia.nationalgeographic.com.es/a/muerte-mussolini-fusilado-junto-su-amante_15259.
- Pérez Vejo, Tomás, “España en el imaginario mexicano: el choque del exilio”, Sánchez Andrés, A., y S. Figueroa Zamudio (Coord.), *De Madrid a México. El exilio español y su impacto sobre el pensamiento, la ciencia y el sistema educativo mexicano*, Madrid, Universidad Michoacana-Comunidad de Madrid, 2002.

Prensa

- Mac Ryan, “Un gesto de Elon Musk desata especulaciones en internet”, *The New York Times*, <https://www.nytimes.com/es/2025/01/21/espanol/negocios/elon-musk-saludo-trump-discurso.html>.
- Rosas, Obed, “La raíz nazi de Elon Musk”, *sinembargo*, <https://www.sinembargo.mx/4606408/close-up-el-hombre-mas-rico-del-mundo-y-brazo-derecho-de-trump-es-supremacista/>.
- S/a. “Trump’s inauguration celebration: Elon Musk accused of making Nazi salute”, *LeMonde*. https://www.lemonde.fr/en/international/article/2025/01/21/trump-s-inauguration-celebration-elon-musk-accused-of-making-nazi-salute_6737249_4.html.
- S/a. Donald Trump, “El comentado discurso (y gesto) de Elon Musk”, *El País*, <https://www.youtube.com/watch?v=y0MaCT0fewY>.
- S/a. “Musk hace el gesto que parece un saludo nazi para celebrar la investidura de Trump”, *La Vanguardia*, <https://www.lavanguardia.com/internacional/20250120/>

10302693/musk-gesto-parece-saludo-nazi-celebrar-investiduratrump.html.

S/a. “Mark Rutte instó a los miembros de la OTAN a aumentar su gasto en Defensa para afrontar la amenaza rusa”, *Infobae*, 13 de enero 2025, <https://www.infobae.com/america/mundo/2025/01/13/mark-rutte-insto-a-los-miembros-de-la-otan-a-aumentar-su-gasto-en-defensa-para-afrontar-la-amenaza-rusa/>.

Viaña, Daniel, “Así es el *kit* de supervivencia de 72 horas de la UE: una radio de onda larga, medicamentos, material de iluminación y “lo necesario para cocinar pasta a la puttanésca””, 26 de marzo 2025, *El Mundo*, <https://www.elmundo.es/internacional/2025/03/26/67e3f0abe85ece8c3f8b4576.html>.

Páginas de Internet

United States Holocaust Memorial Museum, ushmm, La “Noche de los cristales rotos”, <https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/article/the-night-of-broken-glass>.

Mesografía

Pablo Iglesias, entrevista a Enzo Traverso, “Historiador de las Ideas”, 6 de diciembre 2024, *Canal Red*, <https://www.youtube.com/watch?v=xOFUFwHgmjU&t=367s>.

LA GUERRA, SENDA ESENCIAL DEL EXPANSIONISMO CAPITALISTA

Flor de María Balboa Reyna

Realizar el escrutinio de un proceso tan humano y antisocial como la guerra, tan histórico y presente, se convierte en una investigación de extrema complejidad. En el intento de comprender los enfrentamientos militares que tuvieron lugar en el siglo xx —donde destaca de modo fundamental la Segunda Guerra Mundial, que “[...] costó 55 millones de muertos y duró seis años, fue el conflicto de más vastas proporciones que haya registrado la historia”—¹ tenemos que engarzar los diferentes acontecimientos intentando explicar por qué este combate global se convierte en paradigma de violencia extrema y simultáneamente en consolidación universal del poder hegemónico estadounidense.

La realidad social es una totalidad concreta,² una unidad orgánica que no es sólo multifactorial y polisémica sino que también constituye el desarrollo sistémico de procesos que se desenvuelven en recíproco condicionamiento, como partes de una “fertilización cruzada”.

En la articulación de las diferentes dimensiones que forman el dominio social, la economía es primordial: constituye una funcionalidad infraestructural que organiza y vehicula sistémicamente la operatividad de la vida social. A partir de un horizonte epistemológico con metodología dialéctica, tratamos de comprender la geopolítica mundial que dio lugar a dos guerras globales, considerando las siguientes temáticas fundamentales. En primer lugar, que en el siglo xvi se formula el proyecto civilizatorio de la modernidad, creación europea que implanta el modo de reproducción social mercantil capitalista, que se expande planetariamente a través de la guerra. y que, después de la Segunda Guerra Mundial, se consolidó como modernidad americana.³ En segundo lugar, que la potencia hegemónica estadounidense a partir del siglo xx se desarrolla como economía de guerra.

Y, en tercer lugar, que el inicio del capitalismo fue llevado a cabo “a sangre y fuego”, como afirma Marx, y, cinco siglos después, en el siglo XXI la guerra no ha cesado, porque forma parte esencial del expansionismo capitalista.

Actualmente la geopolítica mundial se complica por la competencia económica entablada entre el irrefrenable ascenso de China y el ocaso estadounidense, en tanto que la guerra aparece como un terrible horizonte futuro.

METODOLOGÍA

La realidad social es poliédrica y el modo de reproducción social es mercantil capitalista. Por tanto, las demás dimensiones sociales van a ser dirigidas por el “motor propulsor” del sistema: la acumulación de capital, el cual depende del desarrollo industrial como sector productivo. Ahora bien, el avance científico y el progreso tecnológico constituyen los factores de fomento básico del desarrollo industrial, y no pueden seguir un desarrollo diferente a la mencionada acumulación de capital.

El sector sociopolítico, columna vertebral del edificio social, se conforma por la población gobernada y el poder del Estado, modelo de unidad política que posee su propio protocolo jurídico. En la sociedad lo que priva es una convivencia entre sectores de privilegio y sectores desfavorecidos (lucha de clases). En la geocultura capitalista priva el concepto de libertad tanto individual como social y la libertad política se manifiesta en la democracia.

En cuanto a la guerra se refiere: el Estado tiene que proporcionar a sus gobernados condiciones sociopolíticas que impidan una insurrección que pueda desatar la guerra civil.

En términos de la guerra con otro país, lo que tenemos es un enfrentamiento entre naciones. Por eso, afirma Carl Schmitt que el concepto de política se relaciona directamente con el concepto de guerra. Y éste a su vez con el concepto de amigo (los connacionales) y enemigo (los extranjeros).

De lo que se trata fundamentalmente es de la relación y correlación de los conceptos de lo *estatal* y de lo *político*, por una parte, y de los de *guerra* y *enemigo* por la otra, para de este modo obtener la información que unos y otros pueden aportar a este dominio conceptual.⁴

EL PROYECTO CIVILIZATORIO DE LA MODERNIDAD

Para comprender la guerra, como parte esencial del capitalismo tenemos que explorar al proyecto civilizatorio que lo genera: a fines del siglo xv y principios del xvi tiene lugar la confluencia de varios procesos iniciales que van a convertirse en seculares: termina la Edad Media para dar paso al capitalismo.

La división planetaria se establece a partir de la configuración de los Estados nacionales, que combinan propiedad territorial, semejanza de idioma y costumbres, rasgos étnicos comunes, y la historia compartida que genera lazos de identidad social. “Nace la economía-mundo europea.”⁵ Empieza la conformación fragmentada y jerarquizada del sistema mundo como separación económica entre países avanzados y países de rezago, que establece claramente relaciones de poder sociopolítico y tiene como punto de partida la guerra. Ocurre entonces: “...que los sistemas estatales de Europa occidental pasarán a una economía de guerra”.⁶

Es a partir del enfrentamiento bélico que tendrá lugar la lid que Hegel llama la dialéctica del amo y el esclavo.⁷ Los países dominantes serán los triunfadores de la guerra (imperios metropolitanos) y los países dominados serán destinados al sometimiento colonialista, al atraso y a la esclavitud. “Sabido es que en la historia real desempeñan un gran papel la conquista, la esclavización, el robo y el asesinato; la violencia, en una palabra”.⁸

A lo largo del tiempo, se preservó el modo de reproducción social mercantil capitalista, “La modernidad capitalista puede ser vista como un proyecto civilizatorio que comenzó a gestarse de manera espontánea e inconsciente en la vida práctica de las sociedades europeas a comienzos del segundo milenio de nuestra era”.⁹

El proyecto civilizatorio de la modernidad fue construido gradualmente, creando el progreso europeo y el ascenso burgués, en un largo proceso que inicia a fines del siglo xv principios del xvi y que termina a fines del siglo xviii con la Revolución Francesa, como consolidación del poder político y la Revolución Industrial como consolidación del poder económico de la burguesía.¹⁰

El proyecto civilizatorio se convirtió en planetario a partir de la necesidad expansionista del desenvolvimiento económico capitalista, que generó el colonialismo como correlato, a partir de la exigencia de acumulación

originaria de capital. Comunidades de primitivo desarrollo fueron convertidas en colonias que impulsaron (a costa de su rezago), el desarrollo de países europeos, transformados en grandes potencias a fines del siglo XIX, que justamente representa el inicio de la etapa Imperialista a partir de 1884, cuando Europa se dividía África.

En aquellos tiempos, Europa se encuentra en la cúspide del poderío mundial, los países europeos son los más avanzados del mundo, a excepción de la gran industrialización que llevaron a cabo Japón y Estados Unidos.

En aquel tiempo, Europa vivía bajo el signo de un imperialismo triunfante. El orbe estaba prácticamente repartido, bien directamente en posesiones coloniales, bien en zonas de influencia política y económica.¹¹

En la Primera Guerra Mundial, de 1914 a 1918, la “Gran Guerra”, se movilizó a 70 millones de personas y murieron más de 9 millones. Occidente llevó a cabo una guerra tecnológica. La ciencia y la tecnología habían inventado armas novedosas, como ametralladoras, obuses modernos y fusiles de cerrojo:

Las armas modernas permitían a los ejércitos establecer posiciones defensivas inexpugnables y ni los cuerpos de oficiales ni los estados mayores generales supieron utilizar la tecnología moderna o desarrollar concepciones tácticas para irrumpir en tales defensas hasta 1918.¹²

Alemania intentaba aumentar su poder, pero acaba vencido y la guerra termina con su firma en un armisticio. Las consecuencias fueron devastadoras para todos los participantes. Y en el pensamiento público se difundió la idea de que la creencia en el progreso había muerto.

La Segunda Guerra Mundial supera el horror de la Primera: Ocurrieron: “...setenta meses de la guerra más mortífera, más encarnizada y extensa de la historia”.¹³

Tal periodo ha sido definido como la [era de la violencia]. Ocurre el empequeñecimiento de Europa a partir de la pérdida de su imperio colonial debido a la rebelión afroasiática contra el colonialismo occidental.¹⁴

El triunfo de la revolución socialista en Rusia terminó con el zarismo, inició un proyecto alternativo al sistema capitalista, suscitó la etapa de la Guerra Fría e impulsó nuevas formas de Estado en un mundo fragmentado.

El desarrollo capitalista significa desarrollo expansionista. Y éste suscita la actividad comercial, pero también bélica. La búsqueda de territorios de conquista mediante la guerra representó para el capitalismo inicial una acumulación originaria necesaria para la construcción de fábricas y procesos productivos. Por ello, el capitalismo se desarrolla como colonialismo.

La pérdida de posesiones coloniales dio lugar a fines del siglo XIX a la etapa del Imperialismo, la guerra conquista nuevos territorios. Aunque este periodo se demarca con el fin de 1914 —año del inicio de la Primera Guerra Mundial—, nadie podría negar que las dos guerras mundiales tuvieron motivos imperialistas, ni que continúa en su forma económica, pues la intervención armada actualmente se convierte en recurso disuasorio.

LA POTENCIA BÉLICA SE CONVIERTE EN POTENCIA HEGEMÓNICA

La necesidad expansionista de Alemania y la necesidad del Imperio Ruso de participar en el imperialismo europeo generó la Gran Guerra de 1914 a 1918. Y Alemania vencida se levantó para nuevamente conquistar Europa a través de la Segunda Guerra Mundial. En ambas guerras Estados Unidos se reveló como la nación con el mayor número de armamentos, el ejército más entrenado y pertrechado para la guerra y las mayores posibilidades de triunfo marcial.

Después de finalizada la Segunda Guerra Mundial un periodo de abierto crecimiento económico dio lugar a la etapa dorada de desarrollo económico capitalista. Se enfoca la atención en la expansión de los viajes al espacio y la cibernética como signos del progreso. A pesar del colapso de la URSS, Cuba no pudo ser anulada y China despega desde principios de siglo XXI como potencia mundial, en un camino indiscutible hacia la hegemonía.

En suma, el siglo XIX fue el siglo de la hegemonía inglesa; sin embargo, el siglo XX representa el declive inglés y el encumbramiento de Estados Unidos como potencia hegemónica, que justamente adquiere preeminencia indubitable a fines de la Segunda Guerra Mundial. Como muestra de ello

enumeramos los siguientes acontecimientos: en 1944 se establecen el Banco Mundial (con 189 países miembros) y el Fondo Monetario Internacional (con 184 países) en Washington, bajo los auspicios de John Maynard Keynes, para evitar una segunda crisis económica mundial; se lleva a cabo en ese mismo año el Acuerdo de Bretton Woods. Estados Unidos tenía tanto oro, que el dólar se convierte en moneda de cambio mundial.

La Segunda Guerra Mundial terminó con la rendición de Japón y la división de Alemania Oriental y Occidental. La exitosa intervención en la guerra a partir de 1942 y las dos bombas atómicas (de uranio y de plutonio) que Estados Unidos arrojó con inaudita e innecesaria violencia, jamás fueron cuestionados y probaron el poderío bélico, el colosal desarrollo industrial y el enorme avance tecnológico de Estados Unidos, que desde ese momento se convierte en economía de guerra.

En 1945 en San Francisco se crea la ONU (con 193 países miembros). En 1946 se inaugura la UNICEF en Nueva York. En 1947, Estados Unidos ofrece el “Plan Marshall”, un sistema de financiamiento con bajos intereses con el fin de ayudar a la reconstrucción europea. En ese mismo año estalló la Guerra Fría que se convirtió en combate real en Corea y en Vietnam. En 1961 la URSS construyó el Muro de Berlín —la “Cortina de Hierro” según Winston Churchill—, cuya caída en 1989 demarcó el fin de la Guerra Fría y el inicio del colapso de la URSS en 1991.

Estados Unidos al final de la guerra presentó un éxito extraordinario. Por eso los estudiosos del capitalismo se refieren a la “Americanización de la modernidad”, porque significa el cambio territorial del proyecto civilizatorio europeo a Estados Unidos. Este país se muestra ante el mundo con una imagen que no corresponde a su esencialidad. En principio, los estadounidenses no son habitantes originarios, son conquistadores, inmigrantes noreuropeos que tenían un desarrollo cultural capitalistamente avanzado, que llegaron a vivir dentro de un territorio cuya población exterminaron.

Aparentemente, lograron un enorme desarrollo productivo, un avance acelerado de la productividad y un desmesurado desarrollo tecnológico debido al trabajo diligente y esforzado de los peregrinos calvinistas —es la tesis de Max Weber en *La ética protestante*—, pero la verdad es que progresaron con el trabajo de multitud de africanos que fueron secuestrados de su país, transportados en barcos en condiciones infrahumanas, convertidos en esclavos, en fuerza de trabajo gratuita y sometida por los agricultores

protestantes. Se calcula que fueron 12.5 millones de africanos los que corrieron esta terrible suerte, y —a pesar de los cambios en el tiempo— la población descendiente ha seguido sufriendo condiciones de opresión y discriminación.

Además, el genocidio, el despojo y la limpieza étnica contra la población indígena de 1830 a 1890 es presentada al mundo como la “Gran Conquista del Oeste”. Pero los indígenas perdieron el 98 por ciento de su territorio y su población descendió en un 96 por ciento.¹⁵ En paralelo, la invasión estadounidense a México entre 1845 y 1848 resultó en la pérdida de más de la mitad del territorio mexicano: California, Nevada, Utah, Nuevo México, gran parte de Arizona, gran parte de Colorado, parte de Oklahoma, parte de Kansas y parte de Wyoming. Estados Unidos justificó la guerra con México bajo la ideología del “Destino Manifiesto”.¹⁶

Estados Unidos se presenta como un modelo de desarrollo mundial, pero su interés en expandir su poder y capital lo lleva a promover la guerra, en esta “voluntad de catástrofe”,¹⁷ que configura el proyecto capitalista. Bajo el lema de luchar “por la libertad”, busca implementar la Doctrina Monroe desde 1823: “América para los americanos”. Tómese de ejemplo las siguientes contiendas: la Guerra con España, para apropiarse de Cuba, Puerto Rico, Filipinas y Guam en 1898; o su intervención en la separación de Colombia y Panamá para crear el Canal bajo control estadounidense en 1903. Intervino también en República Dominicana en 1904 y de 1916-1924; ocupó Haití de 1915 a 1934 y en 2004; Nicaragua, de 1912 a 1933; apoyó al gobierno de Anastasio Somoza de 1937 a 1979.

En México hubo intervención del gobierno estadounidense durante la Revolución Mexicana. Por su parte, la CIA intervino para derrocar gobiernos democráticos en Guatemala en 1954, y estuvo involucrado en la Guerra de Guerrillas en Colombia.

Después de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos enfrentó a la Unión Soviética en una lucha por el poder o “por la libertad”. El gobierno estadounidense buscó controlar el territorio en América Latina a través del Plan Cóndor, con el que se logró imponer regímenes militares en Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay. En otras partes del mundo intervino en conflictos como la guerra de Corea, la guerra de Vietnam y la invasión de Granada. En la década de los noventa del siglo pasado intervino en la guerra del Golfo Pérsico y en los Balcanes. A principios de

este siglo ocupó Afganistán e invadió Irak. Consumó intervenciones en Libia y Siria. Desde la década pasada ha subsidiado la guerra en Ucrania por 23 mil millones de dólares y actualmente está apoyando a Israel en el genocidio que está cometiendo en contra del pueblo palestino.

Estados Unidos es un país inmensamente rico, pero el más endeudado del mundo. La deuda externa de Estados Unidos es de 36 billones de dólares, su deuda interna es de 50.6 billones de dólares, es decir, el 122 por ciento de su producto interno bruto. Estados Unidos debe a China 768,300 millones de dólares.

LA GUERRA, SENDA ESENCIAL DEL EXPANSIONISMO CAPITALISTA

Desde inicios de 2025, cuya vorágine de acontecimientos bélicos nos alarma, dirigimos una mirada retrospectiva al siglo xx, para intentar comprender un pasado de gran turbulencia:

Primero

Ocurrieron dos grandes crisis económicas trascendentales que dieron lugar a cambios fundamentales en la política económica: la de 1929 y la de 1973.

Después de la gran crisis mundial de 1929 se estableció en la década de los años treinta una política económica sustentada en el teórico inglés John Maynard Keynes, que propuso un nuevo modelo macroeconómico basado en la inversión estatal para ser un “redistribuidor del ingreso” a nivel social y crear fuentes de empleo. El modelo de desarrollo keynesiano se llevó a cabo a nivel mundial, y se creó un Estado de Bienestar.

Pero el capitalismo no es un sistema sustentable; necesariamente sufre crisis periódicas, generadas por su misma operatividad. En 1973 sobrevino otra gran crisis. La tasa de ganancia de las potencias industriales se vio disminuida, y después de la guerra de Yom Kipur los países árabes decidieron un embargo petrolero. A consecuencia de lo anterior, los capitalistas encumbrados de los países avanzados enfocaron su intereses en las teorías monetaristas, que sostienen la importancia de la no intervención del Estado en el sector económico. La necesidad de aumentar las ganancias y la

acumulación de capital suscitó que se planearan dos estrategias fundamentales: la globalización, y el neoliberalismo.

La globalización significa: “Comunicación de alta tecnología, bajos costos de transporte y libre comercio ilimitado”.¹⁸ Los países ricos encuentran un mercado mundial que les favorece en gran medida, porque en la guerra de precios, ellos resultan ganadores frente al atraso técnico y tecnológico de los países no industrializados.

El neoliberalismo es un patrón de acumulación o modelo de desarrollo que vuelve a los principios del libre comercio y a la negativa de intervención estatal. Se conforma el comando trifásico, llamado Consenso de Washington, de privatización —venta de empresas paraestatales aduciendo su “decadencia y falta de rentabilidad”—, desregulación —que significa disminución de las posibilidades del Estado de intervención en la economía— y libre comercio.

Esta forma de capitalismo se presentó a los países atrasados como la más pertinente posibilidad de desarrollo económico. La crisis mundial representó menores ganancias para los países avanzados y mayor endeudamiento para los rezagados: entonces, los primeros ofrecieron préstamos a los segundos mediante las gestiones del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. A la fecha, las ganancias para las naciones avanzadas han aumentado, pero la brecha tecnológica se ha ampliado, y la pobreza del sur global se ha incrementado. “El ingreso inequitativo creció..., la aceleración del crecimiento nunca llegó. De hecho, se desaceleró marcadamente...”¹⁹

Segundo

Se sucedieron dos revoluciones tecnológicas: la que corresponde a la era del petróleo y el automóvil (en 1908, desarrollo del “fordismo”, producción en masa de automóviles, petróleo barato, desarrollo de la petroquímica, etcétera) y la era de la informática y las comunicaciones (revolución de la información, computación, telecomunicaciones, biotecnología y demás).²⁰

Tercero

Acontecieron dos aciagas guerras mundiales, cuya crueldad asombró a la humanidad y cuya radicalidad reconfiguró el mapa europeo. “La conduc-

ción occidental bélica se ha impuesto para bien o para mal, en todo el mundo.”²¹

Cuarto

Estados Unidos reina en el mundo a pesar de la división ideológica de la Guerra Fría, entre 1947 y 1989: “Esa guerra fría se basaba en un arreglo hecho de común acuerdo entre los dos antagonistas para mantener el equilibrio geopolítico prácticamente congelado”.²²

Quinto

La tecnología avanza de modo acelerado junto con los descubrimientos científicos.

Sexto

Se desata una carrera espacial donde triunfa con la llegada estadounidense a la Luna.

Séptimo

Hay un gran movimiento contestatario de los jóvenes estadounidenses provocado por el conocimiento de la crueldad desplegada en la guerra de Vietnam y el homicidio de Martin Luther King, que termina la confianza en la geocultura de la libertad y la democracia: “...minó todo el consenso ideológico que Estados Unidos había construido”.²³

Sostenemos que toda guerra significa el desencadenamiento social de la violencia, que puede convertirse en criminal. Difícilmente podemos encontrar una mayor evidencia de criminalidad excesiva (hasta despertar la sospecha de una enfermedad psíquica o un auténtico desequilibrio mental) que en el Holocausto, el genocidio cometido por los nazis contra la población judía.

Dicha criminalidad es emulada *ex post* por el estallido de dos bombas atómicas en Hiroshima y Nagasaki. Años después y con la misma impunidad lanzaron treinta mil toneladas de bombas en la guerra de Vietnam.

Desde el análisis de la condición humana, Hannah Arendt —refiriéndose a los crímenes de guerra que realizaron los nazis en Europa—, escribió:

Fue como si en aquellos últimos minutos resumiera la lección que su larga carrera de maldad nos ha enseñado, la lección de la terrible banalidad del mal, ante la que las palabras y el pensamiento se sienten impotentes.²⁴

El problema no terminó en 1945 ni en el siglo xx. El problema que se gestó, desde la Primera Guerra Mundial y se consolidó en la Segunda Guerra, fue un conflicto universal y una posibilidad de sufrimiento humano que parecen ilimitados.

Los crímenes de guerra se cometen, según Arendt, no sólo contra el adversario convertido en víctima, sino que constituye la aparición de crímenes contra la humanidad, en tanto que son crímenes contra la condición humana:²⁵

Entonces [...] el régimen nazi declaró que el pueblo alemán no quería judíos en Alemania, con lo que un nuevo crimen, un crimen contra la humanidad —en el sentido de crimen “contra la condición humana” o contra la naturaleza de la humanidad—, hizo su aparición en la historia.

Según los psicólogos, la agresividad es innata, la violencia es aprendida: pero si no es innata, entonces los seres humanos matan para incrementar su poder. Pero: “La misma especie que inventó la guerra tiene capacidad para inventar la paz”.²⁶ La perspectiva de continuar en estas condiciones significa la posibilidad de colapso. Sólo el cambio podrá impedir el “Destino Manifiesto” hacia la catástrofe.

CONCLUSIONES

En la conmemoración del ochenta aniversario del fin de la Segunda Guerra Mundial en 2025, año que termina el primer cuarto del siglo xxi, aludimos al tema de la condición humana, que nos obliga a replantearnos el fenómeno de la guerra como un acontecimiento inaplazable e inevitable.

La guerra es parte de la legalidad capitalista, es esencial para su desarrollo, permite el expansionismo necesario al crecimiento del capital. Además, es un catalizador, y Estados Unidos lo ha convertido en principio no sólo de expansión sino del mantenimiento de su hegemonía. El propio modo de reproducción social mercantil capitalista genera las condiciones para la frecuencia, estallido y operatividad de la guerra. Desgraciadamente, en las dos guerras mundiales del siglo xx no existieron las condiciones para frenar las atrocidades cometidas, ni las posibilidades de finalizar el conflicto.

A partir de la “americanización” de la modernidad, en la cual Estados Unidos se configura como la potencia hegemónica incuestionable, tenemos que preguntarnos si en su declive buscará las condiciones para volver a encumbrarse repitiendo la tragedia que, por cierto, se reproduce en el genocidio de los judíos, antiguas víctimas, convertidos ahora en victimarios.

El poder de que ahora goza el nuevo presidente Donald Trump ha sido conferido por una población agobiada por los problemas económicos, desesperada ante la constante inflación, que busca un cambio gubernamental, ilusionada en la posibilidad de que ello signifique una transformación de la precariedad económica. Análogamente, en Europa los sectores sociales desfavorecidos pone su esperanza en los partidos de derecha o de extrema derecha. Desean un cambio, pero la precariedad no se genera en los regímenes gubernamentales, sino en el modelo neoliberal de desarrollo capitalista, que, como clara etapa del capitalismo salvaje, representa una exacerbación de la concentración del ingreso y del crecimiento del desempleo y la desigualdad social.

Por otro lado, Estados Unidos presenta un claro agotamiento. Se trata de la crisis del proyecto civilizatorio establecido en el siglo xvi y de la decadencia inocultable que sufre la potencia hegemónica mundial. Hasta ahora, los gobernantes han podido manejar las mentiras para persuadir a su población con argumentos falaces como afirmar que las oleadas migratorias son las culpables del desempleo, cuando es sabido que el desenvolvimiento del capitalismo necesariamente genera desempleo, inflación y crisis. El capitalismo no parece tener un futuro tolerable con la llegada al poder de un nuevo presidente que promete “volver a hacer grande a Estados Unidos”. Así lo prometió Hitler en su momento: volver a hacer fuerte a Alemania.

En el fascismo gobernó el poder militar, ahora gobierna el poder del dinero. El mismo narcisismo de los dirigentes parece revelarse en Hitler,

en Franco, en Mussolini, en Netanyahu y en Trump, la misma adicción al poder, la misma ceguera para limitar su despotismo ante el sufrimiento humano. Y en nuestro mundo privará el terrible panorama de “la banalidad del mal” si no cambiamos la apatía generalizada por la acción política.

NOTAS

- ¹ Christian Zentner. *Las Guerras de la Posguerra*, Bruguera, Barcelona, 1975. p. 8.
- ² Carlos Marx, *Prólogo a la Contribución de la Crítica de la Economía Política*, Progreso, Moscú, 1975, p. 182.
- ³ Bolívar Echeverría. *La americanización de la modernidad*. Era-UNAM, México, 2008, p. 3
- ⁴ Carl Schmitt, *El concepto de lo político*, Alianza Editorial, Madrid, 1999, p. 39.
- ⁵ Immanuel Wallerstein, *El moderno sistema mundial*, Siglo XXI, México, 1979, p. 31.
- ⁶ Wallerstein, *op. cit.*, p. 21.
- ⁷ Hegel, *Fenomenología del Espíritu*, FCE, México, 1978, p. 117.
- ⁸ Carlos Marx, *El Capital*, FCE, México, 1979, tomo I, p. 607.
- ⁹ Bolívar Echeverría, *La americanización de la modernidad*, Era-UNAM, México, 2008, p. 18.
- ¹⁰ Georgy Luckàcs, *Historia y conciencia de clase*, Grijalbo, 1980, p. 59.
- ¹¹ *Grandes acontecimientos del siglo XX, Reader's Digest*, México, 1979, p. 13.
- ¹² *Ib.* p. 281.
- ¹³ *Gran Crónica de la Segunda Guerra Mundial, Reader's Digest*, Madrid, 1965, tomo I, p. 17.
- ¹⁴ Cambridge University Press, *Historia del Mundo Moderno*, Ramón Sopena, Barcelona, 1980, p. 6.
- ¹⁵ Dee Brown. *Enterrad mi corazón en Wounded Knee*, Bruguera, México, 1973.
- ¹⁶ James Cockcroft, *América Latina y Estados Unidos*, FCE, México, 2001, p. 125.
- ¹⁷ Echeverría, *op. cit.*, p. 17.
- ¹⁸ Hans-Peter Martin y Harold Schumann, *La Trampa de la Globalización*, Taurus, México, 2000, p. 12.
- ¹⁹ Ha-Joon Chang, *Pateando la escalera*, Juan Pablos, México, 2011, p. 200.
- ²⁰ Carlota Pérez, *Revoluciones tecnológicas y capital financiero*. Siglo XXI, México, 2004, p. 39.
- ²¹ Geoffrey Parker, *Historia de la guerra*, Akal, Madrid, 2010, p. 5.
- ²² Wallerstein, *op. cit.*, p. 35.
- ²³ *Ib.*, p. 43.
- ²⁴ Hannah Arendt, *Eichmann en Jerusalén. Un estudio acerca de la banalidad del mal*, Taurus, México, 2024, p. 150. Es un libro cuyo tema es el juicio de Adolf Eichmann, directivo de la Policía de Seguridad del Estado o Gestapo, en Nuremberg, quien fue juzgado y condenado a muerte por un tribunal israelí. Su defensor solicitaba a Alemania su extradición a nombre del artículo 25 para la Protección de Derechos Humanos y Libertades Fundamentales.
- ²⁵ Arendt, *op. cit.*, p. 161.
- ²⁶ Santiago Genovés, *Expedición a la Violencia*, FCE-UNAM, México, 1991, p. 30.

BIBLIOGRAFÍA

- Arendt, Hannah, *Eichmann en Jerusalén. Un estudio acerca de la banalidad del mal*, Taurus, México, 1978.
- Brown, Dee, *Enterrad mi corazón en Wounded Knee*, Bruguera, México, 1973.
- Chang Ha-Joon, *Pateando la escalera*, Juan Pablos, México, 2011.
- Cockcroft, James, *América Latina y Estados Unidos*, FCE, México, 2001.
- Cambridge University Press, *Historia del mundo moderno*, Ramón Sopena, Barcelona, 1980.
- Echeverría, Bolívar, *La americanización de la modernidad*, ERA-UNAM. México, 2008.
- Genovés, Santiago, *Expedición a la violencia*, FCE-UNAM, México, 1991.
- Hegel, G. F. W., *Fenomenología del Espíritu*, FCE. México, 1978.
- Judt, Tony, *Posguerra*, Taurus, México, 2014.
- Luckàcs, Georgy, *Historia y conciencia de clase*, Grijalbo, 1980.
- Martin, Hans-Peter, y Schumann, Harold, *La trampa de la globalización*, Taurus, México, 2000.
- Marx, Carlos, *Introducción a la Contribución de la Crítica de la Economía Política*.
———, *El Capital*, FCE. México, 1979, tomo I.
- Parker, Geoffrey, *Historia de la guerra*, Akal. Madrid, 2010.
- Pérez, Carlota, *Revoluciones tecnológicas y capital financiero*, Siglo XXI, México, 2004.
- Grandes acontecimientos del siglo XX, Reader's Digest*, México, 1979.
- Schmitt, Carl, *El concepto de lo político*, Alianza Editorial, Madrid, 1999.
- Wallerstein, Immanuel, *El moderno sistema mundial*, Siglo XXI, México, 1979.
- , *Después del liberalismo*, Siglo XXI, México, 1997.
- Zentner, Christian, *Las guerras de la posguerra*, Bruguera, Barcelona, 1975.

EL LEGADO TECNOLÓGICO DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL LA INNOVACIÓN QUE DEFINIÓ EL FUTURO

Yabin Silva

La guerra ha sido, y siempre será, un campo fértil para la innovación,
pero también es el precio que la humanidad paga
por no encontrar mejores caminos hacia la paz.

ROSALIND FRANKLIN

A lo largo de la historia, los conflictos bélicos han sido una constante en el acontecer humano, impulsados no únicamente por la ambición de poder, la expansión territorial o la acumulación de riquezas, sino también por motivos ideológicos, pasionales e incluso afectivos. Las causas de las guerras son polifacéticas, pero su impacto en las poblaciones que la sufren es devastador, las pérdidas humanas y materiales han sido incalculables y casi siempre los más desfavorecidos terminan sufriendo más.

No obstante, la necesidad del triunfo mueve la maquinaria de la ciencia y de la técnica de tal forma que nuevas teorías son creadas, y nuevos materiales y métodos nacen con fines puramente bélicos. Algunos de ellos con el paso del tiempo emergen sin las ataduras de la guerra para usarse en otros objetivos, e incluso volverse masivos.

Sin olvidar los horrores de la guerra y sin ninguna intención de vanagloriar los fines de éstas, en este artículo pretendo hacer una línea de tiempo de los aportes tecnológicos surgidos a partir del gran evento armado del siglo xx, la Segunda Guerra Mundial (1939-1945).

Esta guerra fue la más devastadora del siglo xx y un catalizador sin precedentes del desarrollo tecnológico.

Por su causa se estima que murieron más de 60 millones de personas.¹ Muchas ciudades quedaron destruidas: Varsovia, Berlín, Stalingrado, Dres-

de, Hiroshima y Nagasaki fueron testigos de una destrucción inimaginable. En Japón, las bombas atómicas lanzadas por Estados Unidos en agosto de 1945 dejaron un saldo inmediato de más de 200,000 muertos, marcando el inicio de la era nuclear.

El conflicto también destruyó gran parte de la infraestructura de los países involucrados, desplazó a millones de personas y dejó repercusiones económicas que duraron décadas. La devastación se extendió más allá de los campos de batalla: industrias colapsadas, hambrunas y el sufrimiento físico y psicológico de los sobrevivientes marcaron este tiempo como un periodo oscuro en la historia de la humanidad.

En medio de esta catástrofe, la apuesta por obtener la victoria fomentó una intensa carrera científica y tecnológica. Esta situación dio origen a descubrimientos y tecnologías que no sólo ayudaron a determinar el resultado de la guerra, sino que, al paso del tiempo, su evolución e integración a la vida cotidiana han dado lugar a la sociedad de la tecnología en la que vivimos hoy.

La segunda mitad del siglo xx tuvo, en términos tecnológicos, más desarrollo y avances que en toda la historia de la humanidad. Estos logros no habrían sido posibles sin este evento coyuntural que fue un parteaguas en el desarrollo tecnológico.

En pleno siglo xxi los avances han sido aún más vertiginosos, aunque siguiendo inalterablemente la lógica del capital, alejada por definición de la lógica de la práctica del humanismo, el entendimiento del otro, la tolerancia, la salud y la paz entre las naciones.

Hoy tenemos inteligencias artificiales cada vez más avanzadas, pero los problemas de antaño, como el hambre y las enfermedades, aun hacen merma en una población cada vez más tecnológica, pero menos racional.

En este artículo haré un breve recuento de las tecnologías emanadas de la Segunda Guerra Mundial² y su desarrollo hasta nuestros días.

1939-1945. COMUNICACIONES: DE LAS RADIOS MILITARES AL SATÉLITE

Durante la Segunda Guerra Mundial, la necesidad de mantener contacto eficiente y seguro entre unidades militares en tierra, mar y aire impulsó

importantes avances en las tecnologías de comunicación. La radio, que ya existía desde principios del siglo xx, fue transformada en un instrumento táctico y estratégico. Su miniaturización, aumento de potencia, fiabilidad y portabilidad hicieron posible coordinar operaciones complejas, enviar órdenes en tiempo real y monitorear el campo de batalla.³

Los equipos de radio de campaña permitieron a las fuerzas aliadas y del Eje mantener enlaces en condiciones extremas. Además, se perfeccionaron los sistemas de transmisión encriptada, como la máquina *Enigma*, utilizada por los alemanes y decodificada por los británicos bajo la dirección de Alan Turing.⁴ Esta ruptura de códigos fue uno de los puntos de inflexión más importantes de la guerra y dio origen al campo de la criptografía moderna.

El uso de la radio en junio de 1944, durante el Día D, fue decisivo. El éxito del desembarco de los aliados en Normandía dependía en gran medida de la coordinación entre unidades aéreas, marítimas y terrestres. Los operadores de radio británicos, ubicados en *gliders*⁵ (planeadores), transmitían en tiempo real la posición de las tropas y detectaban posibles amenazas enemigas.

Al finalizar el conflicto, los conocimientos adquiridos fueron aplicados en el campo civil. En los años siguientes se desarrollaron sistemas de comunicación por microondas,⁶ los cuales formaron la base de la televisión moderna y las primeras redes telefónicas internacionales. Esta evolución llevaría, varias décadas después, al lanzamiento del primer satélite de comunicaciones *Telstar*⁷ en 1962, gracias a la combinación de conocimientos en radiofrecuencia y transmisión, junto con los avances en propulsión de cohetes desarrollados en el contexto de la guerra.⁸

El legado de estas tecnologías ha sido profundo y hoy la evolución continúa. El despliegue de redes 5G permite la transmisión de datos en tiempo real a velocidades antes inimaginables, mientras constelaciones de satélites de órbita baja (como *Starlink* u *OneWeb*) buscan proporcionar internet global, incluso en regiones remotas del planeta. Curiosamente en el pináculo de la tecnología de comunicación humana, el mundo unido en redes sociales ha perdido la comunicación personal con sus semejantes.

1939-1945

LOS RADARES Y LA AVIACIÓN MODERNA

El radar es un artefacto basado en ondas electromagnéticas diseñado para detectar objetos distantes. Esta tecnología se comenzó a investigar a inicios del siglo xx, y con más interés a partir de 1930.⁹

Tanto en Alemania como en Reino Unido se había investigado en esta tecnología que se volvió clave durante la guerra. No obstante, en Gran Bretaña el físico Watson-Watt logró concretar una amplia red de transmisores, así como de antenas que lograron detectar los avances de los alemanes.

Así en la Batalla de Inglaterra el sistema resultó ser muy efectivo, y logró que la *Royal Air Force* (Fuerzas Aéreas Británicas) pudiera alcanzar la victoria frente a la poderosa *Luftwaffe* (Fuerza Aérea Alemana). Así, mientras que los alemanes tenían que buscar a los RAF, los británicos sabían la ubicación de los enemigos con exactitud todo el tiempo, por lo que concentraban sus ataques sobre ellos.¹⁰

En 1940 la Universidad de Birmingham creó el magnetrón, un pequeño dispositivo capaz de generar microondas y que permitía fabricar radares centimétricos, tan pequeños que pudieron llevarse directamente en el avión. Estos inventos fueron obsequiados a Estados Unidos con el fin de convencerlos para unirse al bando inglés.¹¹ Esto provocó la creación del *MIT Radiation Laboratory* (*RadLab*, Laboratorio de Radiación del Instituto de Tecnología de Massachusetts), quien a partir de la adaptación de tecnologías produjo aproximadamente la mitad de los radares para la Segunda Guerra Mundial.

Con el tiempo, el radar evolucionó para ser utilizado en aplicaciones civiles, como la navegación aérea y la meteorología. Entre 1950 y 1980, los servicios meteorológicos de todo el mundo fueron adquiriendo progresivamente sistemas de radar de reflectividad, que medían la posición y la intensidad de lluvia. Entre 1980 y 2000, las redes de radares meteorológicos empezaron a ser habituales en Norteamérica, Europa, Japón y otros países desarrollados.

Actualmente, es una tecnología indispensable para el control del tráfico aéreo y la prevención de accidentes. Además, ha encontrado aplicaciones en la exploración espacial, permitiendo la detección de objetos celestes y el estudio de la atmósfera de planetas.

El radar se ha adaptado a la guía de sistemas de navegación autónoma. Los automóviles autónomos de última generación, por ejemplo, integran sistemas de radar para garantizar la seguridad durante la conducción.

1941-1945

MEDICAMENTOS Y TECNOLOGÍAS MÉDICAS

La Segunda Guerra Mundial propició la experimentación y el desarrollo médico, aunque fue también escenario de algunas de las atrocidades más crueles jamás cometidas en nombre de la ciencia. En los campos de concentración del régimen nazi, miles de prisioneros fueron sometidos a experimentos inhumanos llevados a cabo por monstruos con bata blanca que, lejos de buscar el bienestar humano, actuaron con una brutalidad indescriptible hacia víctimas que abarcaron todas las edades.

Estas prácticas, carentes de cualquier ética médica, dejaron un legado de sufrimiento incalculable y evidenciaron la necesidad de establecer normas internacionales para la experimentación en seres humanos. Como respuesta a estos experimentos atroces, en 1947 fue creado el Código de Núremberg,¹² un hecho coyuntural en la protección de los derechos humanos en el ámbito de la investigación médica.

Sin olvidar estos hechos, lo cierto es que la Segunda Guerra Mundial contribuyó notablemente al desarrollo de la ciencia médica.

La penicilina, descubierta por Alexander Fleming en 1928, fue producida masivamente durante el conflicto, y se convirtió en el antibiótico por excelencia, el primero de uso generalizado. Gracias a su producción industrial liderada por Estados Unidos y el Reino Unido,¹³ miles de vidas fueron salvadas en el frente y hospitales militares.

La investigación médica durante la guerra también llevó al desarrollo de nuevos tratamientos para quemaduras, se perfeccionaron las transfusiones de sangre y se establecieron estrategias para el control de epidemias y procedimientos quirúrgicos que siguen siendo relevantes en la medicina moderna.

Otro adelanto fue el uso del DDT¹⁴ y venenos contra insectos y roedores que esparcían enfermedades¹⁵ como la malaria, además del uso de fármacos y el uso masivo de la vacuna contra el tétanos, tifo, cólera, viruela y

otras.¹⁶ Otra fue el avance en el uso de las sulfonamidas,¹⁷ que permitieron tratar infecciones bacterianas que hoy consideramos comunes, pero que en ese tiempo eran mortales.

Durante la guerra se dieron los primeros pasos hacia lo que hoy conocemos como diálisis renal de la mano del Dr. Willem Kolff,¹⁸ marcando el inicio de un camino hacia tratamientos que actualmente resultan vitales para millones de pacientes.

Hoy, los avances médicos impulsados o acelerados por la Segunda Guerra Mundial representan una herencia ambivalente. Por un lado, tienen el potencial de ser ciencia que hoy se usa en beneficio de los seres humanos, y, por otro lado, nos recuerdan los peligros de transgredir los principios éticos fundamentales en el ámbito médico. La medicina actual se ha perfeccionado enormemente, al incorporar enfoques personalizados, tratamientos con células madre, inmunoterapia e incluso tecnologías de edición genética. Muchos de estos desarrollos modernos no habrían sido posibles sin el conocimiento acumulado durante y después de la Segunda Guerra Mundial. No obstante, la lección no es glorificar el conflicto, sino reafirmar la necesidad de que todo desarrollo científico esté siempre al servicio de la dignidad y la vida humanas.

1942-1945

LA ENERGÍA NUCLEAR: DEL ARMA DE DESTRUCCIÓN MASIVA A LA GENERACIÓN ELÉCTRICA

Uno de los desarrollos tecnológicos más trascendentales de la Segunda Guerra Mundial fue el Proyecto Manhattan¹⁹, que culminó en la creación de las bombas atómicas lanzadas sobre Hiroshima y Nagasaki en agosto de 1945, que acabaron con la vida de más de 300,000 personas²⁰, algunas inmediatamente y otras por la contaminación radioactiva.

El Proyecto Manhattan²¹ no sólo fue un triunfo científico, sino también una muestra de colaboración internacional liderada por Estados Unidos con la participación de físicos destacados, como Robert Oppenheimer, Enrico Fermi, Leo Szilard, Ernest Lawrence y Niels Bohr.²² La bomba atómica terminó por aplastar a un país como Japón, cuyos aliados ya habían capitulado (en una guerra prácticamente ganada por sus enemigos), pero,

además, fue una muestra ante los ojos del mundo del nuevo poderío militar de Estados Unidos. Durante la Guerra Fría (1947-1991),²³ la amenaza nuclear tuvo serias posibilidades de detonar.

Tras el fin de la guerra, el potencial destructivo de la energía nuclear también comenzó a verse como una nueva fuente de energía, con posibilidades de ser utilizada para la vida cotidiana. El primer reactor nuclear en generar electricidad fue el EBR-1 en Estados Unidos en 1951. No obstante, en 1954 la Unión Soviética puso en marcha la primera planta nuclear en Obninsk.²⁴

Desde entonces, la energía nuclear ha sido fundamental para la producción de energía en numerosos países, aunque ha generado preocupaciones ambientales y de seguridad. En 1986 el accidente de Chernobyl, Ucrania, fue devastador, pues afectó a gran parte de la población y a la fauna circundante. Aún hoy el acceso a la zona está restringido. Recientemente, en 2011 en Fukushima Daiichi, Japón, el reactor nuclear sufrió un accidente debido a un sismo, por lo que expulsó radiación al medio ambiente.

Actualmente operan más de 440 reactores nucleares²⁵ en todo el mundo, proporcionando alrededor del 9 por ciento de la electricidad global. Pero la energía nuclear no sólo produce electricidad; se ha empleado en otros campos como la medicina, donde se utiliza en radioterapia y diagnóstico con isótopos radiactivos. También se emplea en la industria para la radioesterilización y en la investigación científica en física nuclear y la astrofísica, así como en la exploración espacial, donde podría proporcionar energía para misiones a largo plazo. Además, se planea usar para la desalinización del agua, la producción de hidrógeno y hay trabajos que pretenden resolver los problemas para el reciclaje de materiales radiactivos.

Las investigaciones recientes en el campo de la energía de fusión representan un avance potencial en la transformación del modelo global del uso de la energía, al prometer una fuente de energía inagotable, limpia y segura.

Mientras los avances científicos en esta área miran hacia un futuro sostenible, el uso militar de la energía nuclear continúa siendo un factor de inestabilidad geopolítica y un riesgo latente. En la actualidad, diversas potencias nucleares mantienen e incluso modernizan sus arsenales atómicos, mostrando su capacidad destructiva como mecanismo de disuasión militar y presión en la política internacional.

Pese a los compromisos asumidos en tratados multilaterales, como el Tratado de Reducción de Armas Estratégicas (START I), firmado en 1991 entre Estados Unidos y la Unión Soviética, el proceso de desarme ha sido desigual y, en muchos casos, ha dado paso a una renovada carrera armamentista.²⁶ Informes recientes advierten sobre el creciente número de pruebas balísticas, el desarrollo de nuevas ojivas nucleares y la retórica beligerante por parte de actores clave como Estados Unidos, Rusia, China, Corea del Norte e Irán.²⁷ En este contexto, el riesgo latente de una confrontación nuclear adquiere dimensiones apocalípticas: una guerra de tales proporciones podría tener consecuencias terribles para la civilización humana y el equilibrio planetario.

1942-1945

LA INDUSTRIA AEROESPACIAL Y DE COHETES

Durante la Segunda Guerra Mundial, el desarrollo de cohetes alcanzó una nueva dimensión con la creación de las armas V2 (*Vergeltungswaffe 2*) por parte de la Alemania nazi. Estos cohetes balísticos fueron los primeros proyectiles en alcanzar el espacio suborbital, viajando a velocidades supersónicas y cayendo sobre ciudades como Londres y otros lugares de Europa sin posibilidad de ser interceptados.²⁸ El principal artífice de esta tecnología fue el ingeniero Wernher von Braun, quien, a pesar de su colaboración con el régimen nazi, soñaba desde joven con la exploración espacial.

Los V2 no sólo representaron un salto tecnológico, que incluyeron sistemas de propulsión de combustible líquido, giroscopios para la navegación y estructuras aerodinámicas avanzadas; además, representan una dicotomía histórica entre la ciencia como herramienta de destrucción y como puente hacia la exploración espacial.

Al finalizar la guerra, Estados Unidos lanzó la Operación *Paperclip*, mediante la cual más de 1,600²⁹ científicos alemanes fueron trasladados a territorio estadounidense para evitar que sus conocimientos cayeran en manos soviéticas. Von Braun y su equipo fueron fundamentales en la fundación del programa espacial de la NASA. En paralelo, la Unión Soviética también se nutrió de ingenieros y técnicos alemanes, lo que desembocó en la llamada “carrera espacial”, en la que ambas potencias buscaban la con-

quista de espacio. De este periodo datan las primeras conquistas espaciales, por ejemplo, el primer ser vivo en el espacio: la perrita Laika, y el primer ser humano en el espacio, Yuri Gagarin, ambos de origen soviético. Posteriormente aconteció la llegada a la luna por parte de la misión Apolo 11 de Estados Unidos en 1969.

En ambos casos, el legado directo de la tecnología desarrollada en tiempos de guerra moldeó las décadas siguientes. Hoy, la industria aeroespacial vive una nueva revolución, liderada por empresas privadas como Blue Origin, Rocket Lab y SpaceX del magnate Elon Musk, que se ha convertido en una figura clave del siglo XXI en lo que respecta a la exploración espacial.

La empresa SpaceX, no sólo ha revolucionado la industria aeroespacial con el desarrollo de cohetes reutilizables (como el *Falcon 9* o el *Starship*), sino que ha impulsado la reducción de costos de lanzamientos, para hacer accesible el espacio para quién pueda pagarlo, no únicamente los gobiernos.

Musk ha declarado abiertamente que su objetivo es convertir a la humanidad en una especie multiplanetaria, con Marte como destino principal.³⁰ Esta visión, si bien ambiciosa, plantea interrogantes éticos, ecológicos y políticos. Por otro lado, la cercanía de Musk con gobiernos e instituciones, así como su papel como proveedor de servicios satelitales (como *Starlink*, clave en conflictos como la guerra en Ucrania³¹), ha generado debates sobre la concentración de poder en manos privadas.

Algunos ven en este movimiento una carrera anticipada frente al agotamiento de recursos en la Tierra, como si estuviésemos preparando una vía de escape ante la crisis ambiental global. Sin embargo, la viabilidad real de habitar otro planeta, al menos en las próximas décadas, sigue siendo limitada por barreras tecnológicas, económicas y biológicas, por lo que debemos continuar buscando alternativas y opciones para proteger nuestros recursos planetarios.

En lo que respecta a otras tecnologías emanadas de la exploración y desarrollo espacial, considero importante mencionar las siguientes: filtros de agua portátiles, comida liofilizada,³² materiales resistentes al calor (espumas y recubrimientos), herramientas inalámbricas,³³ sensores y termómetros infrarrojos, GPS y geolocalización, espuma viscoelástica (*memory foam*), cámaras digitales y sensores CMOS, paneles solares, tecnología para monitoreo de la salud a distancia,³⁴ entre otros. Estas tecnologías, surgidas indirectamente de la guerra, han transformado profundamente nuestra vida cotidiana.

tamente del esfuerzo bélico de los años cuarenta, son ya esenciales para la vida cotidiana moderna.

1943-1945 LA COMPUTACIÓN Y LA ERA DIGITAL

Desde los inicios del hombre existía la necesidad de analizar datos. Conforme las sociedades fueron creciendo cada cultura fue implementando sus propios sistemas de mediciones.

Durante la Segunda Guerra Mundial la urgencia de cálculos rápidos y complejos fue cada vez más necesaria, había que descifrar mensajes encriptados, elipses de misiles y proyecciones de ataque y defensa.

Esta situación impulsó con mucha fuerza la creación de las primeras computadoras digitales. La máquina *Colossus*, diseñada por Alan Turing y su equipo en Bletchley Park, fue fundamental para descifrar los códigos de la máquina alemana *Enigma*.³⁵ El gran matemático Turing es reconocido como el padre de la computación moderna.

Esta misma situación llevó a Estados Unidos al desarrollo de ENIAC (*Electronic Numerical Integrator and Computer*), una de las primeras computadoras electrónicas de propósito general. El proyecto fue solicitado por ejército estadounidense en 1943 y su construcción estuvo a cargo de John W. Mauchly y J. Presper Eckert de la Moore School of Engineering de la Universidad de Pennsylvania y financiado por el Ballistic Research Laboratory de Aberdeen Proving Grounds, en Maryland.³⁶ Contaba con un sistema basado en tubos de vacío y circuitos electrónicos. ENIAC fue diseñada para calcular trayectorias de proyectiles de artillería, tarea que hasta entonces dependía de cálculos manuales y máquinas mecánicas que requerían horas para completarse. Contenía unas 18,000 válvulas, pesaba alrededor de 30 toneladas, ocupaba una extensión de 140 metros cuadrados y consumía más de 150 KW, por lo que necesitaba ventilación forzada para disipar la gran cantidad de calor que producía.

Aunque el proyecto fue terminado demasiado tarde para que pudiera ser de utilidad en la Segunda Guerra Mundial, el Departamento de Defensa de Estados Unidos lo utilizó para otras actividades, como el desarro-

llo de la bomba H.³⁷ Dejó de trabajar en 1955 y actualmente se puede ver parte del mismo en el Museo Aeroespacial de Washington.³⁸

A pesar de esto, en la posguerra su impacto fue inmediato, pues se empleó en cálculos militares avanzados. Además, sentó las bases para la creación de computadoras con almacenamiento de programas, como la EDVAC, que incorporó la arquitectura de Von Neumann y marcó el inicio de la era de la computación moderna.

El legado del ENIAC no sólo se encuentra en el ámbito militar, sino en la transformación de la computación en general. Su desarrollo demostró el potencial de los circuitos electrónicos para realizar operaciones matemáticas complejas con rapidez, influyendo en el diseño de computadoras posteriores y en la evolución de la informática.

Tras la guerra, los avances en computación sentaron las bases para el desarrollo de las modernas computadoras personales, Internet y la inteligencia artificial.

Los mismos Mauchly y Eckert fundaron, una vez fuera del MIT, UNIVAC y produjeron la primera computadora comercial en serie, que fue adquirida por instituciones del gobierno de Estados Unidos.

En las décadas siguientes, la computación evolucionó rápidamente. Nacieron los primeros microprocesadores y la llegada de Internet cambió radicalmente la comunicación global y las formas de hacer negocios.

En el siglo XXI su desarrollo ha sido aún más vertiginoso. Hoy los sistemas computacionales han permeado casi todos los aspectos de la vida diaria. Desde teléfonos inteligentes con potencias equivalentes a supercomputadoras de décadas pasadas, hasta aplicaciones de inteligencia artificial capaces de generar contenido escrito, musical o visual. El avance hacia computadoras cuánticas promete resolver problemas complejos a velocidades inimaginables, abriendo nuevas fronteras en criptografía, desarrollo de medicamentos y análisis de datos.

Recientemente, empresas como Google e IBM han realizado avances significativos en este campo, afirmando haber alcanzado el primer procesador cuántico.³⁹

1943-1945
TECNOLOGÍAS CINEMATOGRAFICAS
DERIVADAS DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

La Segunda Guerra Mundial no sólo marcó un hito en la historia bélica, sino que también dejó un legado tecnológico significativo que influyó en diversas áreas, incluido el cine. Durante este periodo, la industria cinematográfica experimentó avances e innovaciones que redefinieron su lenguaje y técnica, muchas de las cuales perduran hasta hoy. A continuación, se presentan algunas de las tecnologías más destacadas que emergieron de este conflicto armado:

Efectos especiales y visuales

Tanto las potencias aliadas como las del Eje pronto comprendieron el poder del cine como herramienta informativa, de propaganda, así como de apoyo a la moral colectiva. Por ello surgió la necesidad de representar las batallas y bombardeos con realismo. Esta situación obligó, sobre todo en Reino Unido y en Estados Unidos, a estudios cinematográficos a desarrollar técnicas avanzadas de efectos especiales, que incluyeron el uso de maquetas, miniaturas y múltiples composiciones fotográficas. Entre las películas producidas están: *Thirty Seconds Over Tokyo* (EUA, 1944)⁴⁰ y *The First of the Few* (RU, 1942).⁴¹

Este impulso tecnológico permitió la creación de escenas más dramáticas y espectaculares en las películas de guerra, pero también sentó las bases para las producciones de acción de la posguerra.

Technicolor

Aunque el cine en color ya existía antes de la guerra, el conflicto aceleró su perfeccionamiento, especialmente el proceso de *Technicolor*. Este avance fue fundamental en las películas de propaganda, ya que el uso del color no sólo proporcionaba un impacto visual más fuerte, sino que también ayudaba a transmitir emociones y a destacar los temas patrióticos y heroicos.

Un ejemplo notable es la película *Victory Through Air Power*⁴² (1943) de Walt Disney, producida en *Technicolor*, que combinaba animación con

argumentos geoestratégicos para convencer al público y a los líderes militares de la importancia del bombardeo aéreo de largo alcance. Fue tan influyente que incluso Franklin D. Roosevelt y Winston Churchill vieron la película en privado.

El *Technicolor* también continuó evolucionando en la posguerra, convirtiéndose en un estándar de la industria.

Cámaras más ligeras y portátiles

La necesidad de documentar los combates de manera directa y auténtica llevó al desarrollo y uso extensivo de cámaras más ligeras, resistentes y portátiles. Éstas eran esenciales para los camarógrafos de guerra (militares o civiles) que capturaban imágenes que luego serían utilizadas en noticieros, documentales o películas.

En particular, la *Bell & Howell 70* y la *Eyemo de 35 mm* de Mitchell Camera Corporation⁴³ se convirtieron en estándar entre los reporteros gráficos aliados. Estas cámaras eran lo suficientemente compactas como para ser llevadas a zonas de combate, y podían operar en condiciones extremas de polvo, frío o humedad. Gracias a su portabilidad, se podían capturar imágenes de primera línea, bombardeos, desembarcos, y momentos cotidianos de la vida militar. Esta tecnología benefició no sólo a las películas de guerra, sino también impulsó el cine documental y la creación de imágenes más realistas, dando lugar a una nueva era de cine de no ficción.

Sonido estereofónico

Durante la guerra, la calidad del sonido en el cine también mejoró. A medida que las películas de guerra requerían una inmersión más profunda, las técnicas de grabación y reproducción de sonido evolucionaron, especialmente en el contexto de la propaganda de guerra y los documentales de combate.

Este monólogo encapsula la esencia de muchos noticieros filmados durante la Segunda Guerra Mundial: afirma presentar imágenes sin manipulación (“¡Estas no son falsas imágenes de Hollywood!”), mientras manipula abiertamente el sonido, haciendo que el espectador crea

que la narración fue grabada en el lugar de los hechos, en lugar de en un estudio (“¡Mira, mira, le dio!”).⁴⁴

Aunque el sonido estereofónico no fue de uso masivo hasta años después, la guerra estimuló el desarrollo de tecnologías de sonido que enriquecieron la experiencia auditiva del espectador, especialmente en escenas de acción y combate.

Cine de entretenimiento y simulación

Los avances tecnológicos en la filmación no sólo se limitaron a las películas de entretenimiento. El cine también se utilizó para entrenar a los soldados y simular operaciones militares. Así, el Departamento de Guerra de Estados Unidos colaboró estrechamente con estudios de Hollywood para producir películas. Esto incluyó el uso de animaciones y gráficos visuales para representar mapas y estrategias, lo que mejoró las capacidades de los militares.

Un ejemplo destacado es la serie animada *Private Snafu*⁴⁵, desarrollada entre 1943 y 1945. Estos cortometrajes, dirigidos por Chuck Jones y con guiones de Theodor Geisel (Dr. Seuss), utilizaban el humor para enseñar lecciones sobre seguridad, higiene y otros temas militares. El personaje principal, *Snafu*, representaba al soldado promedio cometiendo errores, lo que servía como advertencia a los espectadores sobre las consecuencias de la preparación inadecuada. Este enfoque también marcó el comienzo de un uso más refinado del cine para fines educativos y formativos, una práctica que continuaría desarrollándose en la era posbélica.

Otros avances

Con el aumento de la producción cinematográfica relacionada con la guerra, la edición y el montaje se volvieron más complejos. La necesidad de realizar montajes rápidos llevó al desarrollo de técnicas de edición más eficientes, como el uso de la edición magnética, lo que facilitó la creación de películas en tiempos más cortos. Estas mejoras en la posproducción no sólo aceleraron la realización de documentales de guerra, sino que sentaron las bases para la evolución del montaje cinematográfico en la industria moderna.

La Segunda Guerra Mundial impulsó la mejora en la infraestructura de las salas de cine, con el desarrollo de proyectores más avanzados y la optimización de la distribución de películas. Esta expansión permitió que las producciones de alto presupuesto llegaran a un público más amplio, incluso en tiempos de escasez de recursos, y mejoró la calidad de la proyección en las salas de cine a nivel global.

Estos avances permitieron una mejor representación de los horrores y heroísmos de la guerra, y contribuyeron a la evolución de la industria cinematográfica, dejando una huella que seguiría influyendo en la producción y la narrativa del cine durante las décadas posteriores. La tecnología del cine, impulsada por las necesidades de la Segunda Guerra Mundial, abrió nuevas posibilidades artísticas y comerciales que transformaron para siempre al séptimo arte.

CONCLUSIONES

La Segunda Guerra Mundial fue un conflicto de dimensiones humanas colosales, lo mismo que un periodo coyuntural para el desarrollo tecnológico y científico. Bajo la premisa del triunfo y de lograr una superioridad militar, surgieron innovaciones que transformaron radicalmente distintos ámbitos de la vida humana.

Este avance tecnológico sin precedentes abrió el camino de la sociedad contemporánea, sentando las bases de muchas herramientas y lenguajes que hoy consideramos cotidianos.

No obstante, estos avances también dejaron profundas cicatrices en el medio ambiente. Las masivas explosiones, incendios y bombardeos arrasaron ecosistemas, bosques y territorios. Casos como los bombardeos de Dresde, Hiroshima y Nagasaki devastaron comunidades humanas y alteraron por completo los equilibrios ecológicos.

La radiación liberada en las ciudades japonesas tuvo consecuencias duraderas en la salud humana y ambiental, y dejó las cicatrices permanentes que la humanidad debería recordar para que estos eventos jamás vuelvan a suceder.

La industrialización acelerada e indiscriminada del mundo de la postguerra, así como el privilegio del capital sobre el planeta y la humanidad

mismos, ha aumentado los niveles de contaminación a un nivel tal que hoy algunos bebés nacen con microplásticos en su sistema, sin dejar de lado los problemas de contaminación planetaria y de calentamiento global.

Paradójicamente, la misma guerra que contribuyó a la destrucción ambiental dio origen a tecnologías que hoy sirven para su protección. Los satélites, por ejemplo, surgidos de desarrollos militares, hoy permiten monitorear el cambio climático, prever desastres naturales y estudiar fenómenos ecológicos a gran escala. Del mismo modo, avances como la energía nuclear han sido redirigidos hacia usos pacíficos, mientras que la agricultura de precisión y las energías renovables se benefician de principios tecnológicos nacidos en contextos bélicos.

Comprender este doble filo del legado tecnológico de la Segunda Guerra Mundial es fundamental. Nos permite reconocer los logros de aquella época y asumir una responsabilidad: redirigir el conocimiento y la innovación hacia fines sostenibles y humanos.

La historia nos muestra que la tecnología por sí sola no es buena ni mala. Su impacto dependerá de las decisiones éticas, políticas y sociales que la guían. Desafortunadamente, el destino de la tecnología la sigue dictando los intereses del voraz capital, y, por ende, los destinos de la humanidad no son prioritarios.

NOTAS

¹ “El evento histórico que propició la creación de las Naciones Unidas“. <https://www.un.org/es/observances/second-world-war-remembrance-days>.

² *World War Two* (Segunda Guerra Mundial).

³ L. S. Howeth, (1963). “History of Communications-Electronics in the United States Navy.”, U.S. Government Printing Office, <https://archive.org/details/historyofcommuni00howe/page/n111/mode/1up?q=radio> p. 10.

⁴ Manuel López Michelone, “El Enigma Turing”, *Casa del Tiempo*, Vol. V época IV número 56, junio 2012 https://www.uam.mx/difusion/casadeltiempo/56_v_jun_2012/casa_del_tiempo_eIV_num_56_07_11.pdf

⁵ Lee Russel, “Fighting Gliders of World War II”, May 8, 2020, <https://airandspace.si.edu/stories/editorial/fighting-glidern-world-war-ii>.

⁶ “History of Microwave Communication”, in *Microwave Technology*, <https://www.cablefree.net/wirelesstechnology/microwave/>.

⁷ J. J. Velasco, “Telstar 1, el primer satélite de comunicaciones comerciales”, <https://blogthinkbig.com/telstar-1-historia>.

- ⁸ Bob Granath, "Telstar Opened Era of Global Satellite Television", <https://www.nasa.gov/history/telstar-opened-era-of-global-satellite-television/>.
- ⁹ Juan Martín Quiroga, "Primeros desarrollos de tecnología radar en los principales beligerantes de la II Guerra Mundial. Un análisis desde la perspectiva Ciencia, Tecnología y Sociedad", *Ciencia, Docencia y Tecnología*, vol. 29, n.º. 57, 2018, Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14560144002>.
- ¹⁰ Elena Jaén Domínguez, "Diseño de un Receptor Analógico para un Sistema de Radar Meteorológico", Proyecto de fin de carrera, Ing. en Telecomunicación, Universidad de Sevilla, 1998, p. 10.
- ¹¹ *Ib.*, p. 11
- ¹² "Código de Nuremberg. Normas éticas sobre experimentación en seres humanos", Comisión Nacional de Bioética. https://www.conbioetica-mexico.salud.gob.mx/descargas/pdf/normatividad/normatinternacional/2.INTL._Cod_Nuremberg.pdf.
- ¹³ Anthony Donovan, "Algunos adelantos de la medicina durante la Segunda Guerra Mundial y sus aplicaciones en tiempos de paz", *Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana (OSP)*; 26(8), ago. 1947, p. 698. <https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/12931/v26n8p696.pdf?sequence>.
- ¹⁴ El DDT (Dicloro Difenil Tricloroetano) es un pesticida sintético que se usó ampliamente en la agricultura y en campañas de salud pública, especialmente después de la Segunda Guerra Mundial, por su eficacia para matar insectos vectores de enfermedades como la malaria (transmitida por un mosquito) y el tifus (transmitido por piojos).
- ¹⁵ Donovan, *op. cit.*, p. 700.
- ¹⁶ Martin Furmanski, "Unlicensed Vaccines and Bioweapon Defense in World War II", https://jamanetwork.com/journals/jama/fullarticle/1842844#google_vignette.
- ¹⁷ Donovan, *op. cit.*, p. 699.
- ¹⁸ "The History of Dialysis", <https://www.davita.com/treatment-services/dialysis/the-history-of-dialysis>.
- ¹⁹ El Proyecto Manhattan fue el desarrollo secreto de la bomba atómica por parte de Estados Unidos al tener conocimiento de que los alemanes estaban desarrollando una tecnología nuclear.
- ²⁰ Felipe Manchón, "75 aniversario de Hiroshima y Nagasaki: causas y consecuencias de las bombas atómicas". https://as.com/diarios/2020/08/06/actualidad/1596687741_725149.html.
- ²¹ F. G. Gosling, "The Manhattan Project. Making the atomic Bomb", History Division, United States Department of Energy. <https://www.osti.gov/opennet/manhattan-project-history/publications/DE99001330.pdf>.
- ²² *Ídem.*
- ²³ Conflagración entre la Unión Soviética y Estados Unidos por la influencia y el dominio hegemónico y económico en el mundo. Además del desarrollo espacial y tecnológico, durante este periodo estas potencias compitieron en una carrera armamentista donde el poderío nuclear iba en aumento, al mismo tiempo que se incrementaron las posibilidades de un enfrentamiento armado real. La Guerra Fría terminó con la caída del muro de Berlín y la disolución de la Unión Soviética.
- ²⁴ D. J. Blojintsev, y D. J. Krasin, "Construcción y explotación de la primera central nuclear. Evocación de algunos problemas y soluciones.", International Atomic Energy Agency, en IAEA Bulletin, 16-3, 1974. https://www.iaea.org/sites/default/files/16304700712_es.pdf.
- ²⁵ "Plans For New Reactors Worldwide", Current and future generation, World Nuclear Association. <https://world-nuclear.org/information-library/current-and-future-generation/plans-for-new-reactors-worldwide?utm>.

²⁶ Redacción, “Qué es el tratado de armas nucleares Nuevo START y qué supone que Rusia lo haya abandonado”, *BBC News Mundo* (feb, 2023). <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-64724998>.

²⁷ William Alberque y Andreas Umland, “How North Korea’s Role in Russia’s war Undermines the Nuclear Non-Proliferation Treaty”. <https://kyivindependent.com/how-north-koreas-role-in-russias-war-undermines-the-nuclear-non-proliferation-treaty/>

²⁸ Daniel Blinder, “Tecnología misilística y sus usos duales: aproximaciones políticas entre la ciencia y las Relaciones Internacionales en el caso del V2 alemán y el Cóndor II argentino”, en *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad*, vol. 6, n.º. 18, agosto 2011, Centro de Estudios sobre Ciencia, Desarrollo y Educación Superior, Buenos Aires, p. 6. <https://www.redalyc.org/pdf/924/92422639001.pdf>.

²⁹ Pablo, G. Bejerano, “Operación *Paperclip*: los científicos nazis reclutados por Estados Unidos”, Madrid 2015. https://www.eldiario.es/cultura/operacion-paperclip_1_2689113.html.

³⁰ Víctor Ingrassia, “Elon Musk y el sueño de una civilización multiplanetaria: colonizar Marte es posible, según los expertos”. <https://www.infobae.com/salud/ciencia/2024/03/30/elon-musk-y-el-sueno-de-una-civilizacion-multiplanetaria-colonizar-marte-es-posible-segun-los-expertos/?utm>.

³¹ “Musk explica en qué caso colapsará el frente ucraniano”. <https://actualidad.rt.com/actualidad/542410-musk-explica-caso-colapsar-frente-ucraniano>.

³² Deshidratación en frío.

³³ Marcel Gascón, “Tecnología espacial en la vida cotidiana: ejemplos de su impacto”, *Outerspace Blog*, <https://outerspace.es/tecnologia-espacial/tecnologia-espacial-en-la-vida-cotidiana-ejemplos-de-su-impacto/?utm>.

³⁴ Ana Martí, “17 tecnologías y productos que tenemos gracias a la carrera espacial: desde energía solar hasta fruta deshidratada”. <https://www.xataka.com/espacio/17-tecnologias-y-productos-que-tenemos-gracias-a-la-carrera-espacial-desde-energia-solar-hasta-fruta-deshidratada?utm>.

³⁵ Manuel López Michelone, “El Enigma Turing”, *Casa del Tiempo*, Vol. V época IV número 56, junio 2012. https://www.uam.mx/difusion/casadel tiempo/56_v_jun_2012/casa_del_tiempo_eIV_num_56_07_11.pdf.

³⁶ “Evolución de los computadores”, sitio de la materia Fundamentos de Tecnología en Computadores, grado en Ingeniería Informática, Universidad de Alcalá, Madrid, p. 4. <http://atc2.aut.uah.es/-frutos/fundamentos/pdf/Historia.pdf>.

³⁷ La bomba H, o bomba de hidrógeno, es un arma de destrucción masiva que utiliza la fusión de núcleos ligeros (como el deuterio y el tritio) para liberar una enorme cantidad de energía, siendo mucho más poderosa que una bomba atómica convencional, que funciona por fisión nuclear.

³⁸ “Evolución ...”, *op. cit.* p. 5.

³⁹ Un procesador cuántico es una supercomputadora capaz de resolver problemas en segundos, mientras que una computadora tradicional tardaría años. Por ejemplo, un computador clásico necesitaría varios siglos para analizar todas las variables posibles para predecir el clima de todo el planeta con precisión, mientras que un procesador cuántico podría hacerlo en sólo unas horas.

⁴⁰ Lee Pfeiffer, “Thirty Seconds over Tokio”. Britannica, <https://www.britannica.com/topic/Thirty-Seconds-over-Tokyo>.

⁴¹ “The First of the Few”. <https://www.sensacine.com/peliculas/pelicula-128626/>.

⁴² Michel Barrier, *The Animated Man. The Life of Walt Disney*, University of California Press, p. 184.

⁴³ Noah Henderson, “This movie cameras Was in World War2/EYEMO 35mm”, canal: Analog Resurgence, <https://youtu.be/zJ8JidIRs3c?si=hQ9COWGuAay6C--6>.

⁴⁴ Masha Shpolberg, “The Din of Gunfire: Rethinking the Role of Sound in World War II Newsreels”, *Necsus. European Journal of Media Studies*, vol. 3, n.º. 2, 2014, Amsterdam University Press. <https://mediarep.org/server/api/core/bitstreams/7460af18-9ced-4024-9e17-a84f132ae776/content> p. 122.

⁴⁵ Larry Decuers, “Private Snafu Cartoon Series”, The National WWII Museum, New Orleans. <https://www.nationalww2museum.org/war/articles/private-snafu-cartoon-series>.

FUENTES CONSULTADAS

Libros y revistas

Barrier, Michel, *The Animated Man. The Life of Walt Disney*, University of California Press.

Blinder, Daniel. “Tecnología misilística y sus usos duales: aproximaciones políticas entre la ciencia y las relaciones internacionales en el caso del V2 alemán y el Cóndor II argentino”, *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad*, vol. 6, n.º. 18, agosto 2011, Centro de Estudios sobre Ciencia, Desarrollo y Educación Superior, Buenos Aires. <https://www.redalyc.org/pdf/924/92422639001.pdf>

Donovan, Anthony, “Algunos adelantos de la medicina durante la Segunda Guerra Mundial y sus aplicaciones en tiempos de paz”, *Boletín de la Oficina Sanitaria Paname-ricana (OSP)*; 26(8), ago. 1947, p. 698. <https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/12931/v26n8p696.pdf?sequence>.

Gosling, F. G., *The Manhattan Project. Making the Atomic Bomb*, History Division, United States Department of Energy. <https://www.osti.gov/opennet/manhattan-project-history/publications/DE99001330.pdf>.

Grassi, Jorge. *Cine y propaganda durante la 2º Guerra Mundial - de Krucauer a Disney*. HAMA. <https://hamamarino.wordpress.com/wp-content/uploads/2020/07/clase-7-cine-y-propaganda-durante-la-2c2ba-guerra-mundial2.pdf>.

Howeth, L. S. *History of Communications-Electronics in the United States Navy*. U.S. Government Printing Office. <https://archive.org/details/historyofcommuni00howe/page/n111/mode/1up?q=radio>.

Jaén Domínguez, Elena. *Diseño de un receptor analógico para un sistema de radar meteorológico*, Proyecto de fin de carrera, Ing. en Telecomunicación, Universidad de Sevilla, 1998.

López Michelone, Manuel. “El enigma Turing”. *Casa del Tiempo*, Vol. V, época IV, n.º. 56, junio 2012. https://www.uam.mx/difusion/casadeltiempo/56_v_jun_2012/casa_del_tiempo_eIV_num_56_07_11.pdf.

- Quiroga, Juan Martín. “Primeros desarrollos de tecnología radar en los principales beligerantes de la II Guerra Mundial. Un análisis desde la perspectiva Ciencia, Tecnología y Sociedad”, *Ciencia, Docencia y Tecnología*, vol. 29, n.º. 57, 2018, Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14560144002>.
- Salomon, J.-J. “Científicos en el campo de batalla: culturas y conflictos”. *Revista CTS*, 1(2), 2004, pp. 21-46. <https://www.redalyc.org/pdf/907/90702202.pdf>.
- Shpolberg, Masha. “The din of gunfire: Rethinking the role of sound in World War II newsreels”. *Nexus*, European Journal of Media Studies, vol. 3, n.º. 2, Amsterdam University Press, 2014. <https://mediarep.org/server/api/core/bitstreams/7460af18-9ced-4024-9e17-a84f132ae776/content>.

Páginas web y Artículos en línea

- Alberque, William, y Umland, Andreas, “How North Korea’s Role in Russia’s War Undermines the Nuclear Non-Proliferation Treaty”. <https://kyivindependent.com/how-north-koreas-role-in-russias-war-undermines-the-nuclear-non-proliferation-treaty/>.
- Bejerano, Pablo G., “Operación *Paperclip*: los científicos nazis reclutados por Estados Unidos”, Madrid 2015. https://www.eldiario.es/cultura/operacion-paperclip_1_2689113.html.
- Decuers, Larry, “Private Snafu Cartoon Series”, *The National WWII Museum*. <https://www.nationalww2museum.org/war/articles/private-snafu-cartoon-series>.
- Furmanski, Martin, “Unlicensed Vaccines and Bioweapon Defense in World War II”. https://jamanetwork.com/journals/jama/fullarticle/1842844#google_vignette.
- Gascón, Marcel, “Tecnología espacial en la vida cotidiana: ejemplos de su impacto”. *Outerspace Blog*. <https://outerspace.es/tecnologia-espacial/tecnologia-espacial-en-la-vida-cotidiana-ejemplos-de-su-impacto/?utm>.
- Granath, Bob, “Telstar Opened Era of Global Satellite Television”. <https://www.nasa.gov/history/telstar-opened-era-of-global-satellite-television/>.
- Henderson, Noah, “This movie cameras Was in World War2/EYEMO 35mm”. Canal: Analog Resurgence. <https://youtu.be/zJ8JidIRs3c?si=hQ9COWGuAay6C--6>.
- Ingrassia, Víctor, “Elon Musk y el sueño de una civilización multiplanetaria: colonizar Marte es posible, según los expertos”. <https://www.infobae.com/salud/ciencia/2024/03/30/elon-musk-y-el-sueno-de-una-civilizacion-multiplanetaria-colonizar-marte-es-posible-segun-los-expertos/?utm>.

- Manchón, Felipe, “75 aniversario de Hiroshima y Nagasaki: causas y consecuencias de las bombas atómicas”. https://as.com/diarios/2020/08/06/actualidad/1596687741_725149.html.
- Martí, Ana, “17 tecnologías y productos que tenemos gracias a la carrera espacial: desde energía solar hasta fruta deshidratada”. <https://www.xataka.com/espacio/17-tecnologias-y-productos-que-tenemos-gracias-a-la-carrera-espacial-desde-energia-solar-hasta-fruta-deshidratada?utm>.
- Pfeiffer, Lee, “Thirty Seconds over Tokio”. *Britannica*. <https://www.britannica.com/topic/Thirty-Seconds-over-Tokyo>.
- Redacción, “Qué es el tratado de armas nucleares Nuevo START y qué supone que Rusia lo haya abandonado”. *BBC News Mundo*, feb. 2023. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-64724998>
- Russel Lee, “Fighting Gliders of World War II”. 08 mayo 2020. <https://airandspace.si.edu/stories/editorial/fighting-gliders-world-war-ii>
- Velasco, J. J., “Telstar 1, el primer satélite de comunicaciones comerciales”. <https://blogthinkbig.com/telstar-1-historia>.
- “Código de Nuremberg. Normas éticas sobre experimentación en seres humanos”, Comisión Nacional de Bioética. https://www.conbioetica-mexico.salud.gob.mx/descargas/pdf/normatividad/normatinternacional/2.INTL._Cod_Nuremberg.pdf.
- “El evento histórico que propició la creación de las Naciones Unidas”. <https://www.un.org/es/observances/second-world-war-remembrance-days>.
- “Evolución de los computadores”. *Fundamentos de Tecnología en Computadores*, Universidad de Alcalá. <http://atc2.aut.uah.es/-frutos/fundamentos/pdf/Historia.pdf>.
- “History of Microwave Communication”. *Microwave Technology*. <https://www.cablefree.net/wirelesstechnology/microwave/>.
- “Musk explica en qué caso colapsará el frente ucraniano”. <https://actualidad.rt.com/actualidad/542410-musk-explica-caso-colapsar-frente-ucraniano>.
- “Plans For New Reactors Worldwide”. *World Nuclear Association*. <https://world-nuclear.org/information-library/current-and-future-generation/plans-for-new-reactors-worldwide?utm>.
- “The First of the Few”. *Sensacine*. <https://www.sensacine.com/peliculas/pelicula-128626/>.
- “The History of Dialysis”. <https://www.davita.com/treatment-services/dialysis/the-history-of-dialysis>.

LA MUJER EN LOS AÑOS POSTERIORES A LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL: LOS CASOS DE GRAN BRETAÑA, ESTADOS UNIDOS Y ESPAÑA

María Estela Bdez Villaseñor

A mediados del siglo XIX, a consecuencia de la Revolución Industrial, se acuñó tanto en Gran Bretaña como en Estados Unidos un modelo familiar sustentado en el llamado “culto a la domesticidad”. De acuerdo con éste, los ámbitos del hombre y de la mujer eran claros y definidos. El del varón era el espacio público, donde desarrollaba tanto su profesión u oficio, mientras que el de la mujer se circunscribía al privado, en el cual el cuidado del hogar y de su familia eran sus actividades sustantivas. El hombre debía ser el único proveedor, pues ser esposas y madres debían ser las vías legítimas para la realización de las mujeres. Este modelo familiar se inscribió en un contexto urbano, ya que la Revolución Industrial favoreció la migración de la población del campo a la ciudad. Las urbes crecieron a consecuencia de la llegada de nuevos pobladores que buscaban integrarse a las diversas opciones económicas viables.

De manera simultánea, las mujeres comenzaron un vigoroso activismo en Gran Bretaña y en Estados Unidos para lograr mayores derechos, sobre todo políticos, lo cual estaba reñido con el culto a la domesticidad, que buscaba restringir sus funciones y presencia al ámbito privado. En algunas ocasiones, las mujeres vieron en la lucha por la ley seca una posibilidad de incidir en la sociedad sin romper con dicha tradición.

En los años posteriores a la Primera Guerra Mundial, las mujeres ya habían conquistado el voto en países como Gran Bretaña y Estados Unidos. Ello, sin embargo, no impidió que en los años de posguerra los promotores de los valores conservadores y tradicionales buscaran el retorno de éstas a un ámbito doméstico. En el periodo de entreguerras tanto en las democracias occidentales como en los países que adoptaron modelos totalitarios, se promovió el culto a la domesticidad. En el caso de España ello fue

particularmente evidente en la postura de la dictadura de Franco, lo que se reflejó en las publicaciones de la época.

El advenimiento de la Segunda Guerra Mundial abrió nuevos espacios para las mujeres, las cuales en Gran Bretaña y Estados Unidos se unieron al esfuerzo bélico, lo que permitió que muchísimos hombres se integraran a los diversos frentes de batalla. Las mujeres también se unieron a varios cuerpos militares como enfermeras, pilotos, secretarias y conductores.

A pesar de lo anterior, al terminar la contienda, los sectores que apoyaban el culto a la domesticidad surgieron nuevamente y en Gran Bretaña y Estados Unidos se buscó que retornaran a sus funciones tradicionales. Ello quedó plasmado en publicaciones y en la publicidad de la época. En España, que no participó directamente en el conflicto, la dictadura franquista continuó, por décadas, promoviendo dicho modelo familiar.

Es, pues, el objetivo de este texto abordar el culto a la domesticidad en tres escenarios: Gran Bretaña, Estados Unidos y España, a fin de identificar las características de cada caso. Con dicho propósito se expondrán cuáles fueron los recursos mediante los cuales se construyó un discurso encaminado a promover y consolidar dicho modelo a pesar de los vertiginosos cambios provocados por la conflagración.

GRAN BRETAÑA

Cuando todo el tiempo explicaban sus excelentes razones para trabajar fuera de casa, éstas más bien parecían excelentes excusas. Daba la impresión de que había una sombra de duda o de culpabilidad en sus mentes.¹

La reportera Venetia Murray, en contra de las mujeres que trabajaban fuera del hogar.²

Fue hasta después de la Primera Guerra Mundial, en 1928, cuando Gran Bretaña transitaba de un Imperio a una Mancomunidad de Naciones, que se reconoció el voto femenino. Pocos años después, inició la Segunda Guerra Mundial, durante la cual las mujeres colaboraron al esfuerzo bélico

desde diferentes frentes, tanto civiles como militares.³ Empero, las mujeres no estaban calificadas para portar armas, volar aeronaves o comandar barcos.

Es pertinente señalar que, para los sectores conservadores de la sociedad británica, la contribución femenina a la contienda era vista como una situación temporal, una emergencia provocada por las demandas de la guerra, que no debía normalizarse una vez terminado el conflicto. De esta manera, el gobierno fomentó un retorno al modelo doméstico previo a la guerra. Para 1951 el número de mujeres que trabajaban fuera de su hogar se había reducido casi al nivel previo a la guerra y muchos empleos comenzaron a ser vetados para las mujeres. Los sindicatos (*Trade Unions*) defendían de forma sistemática salarios más altos para los hombres por trabajos equivalentes, aun cuando un mayor número de mujeres buscaron afiliarse a dichas asociaciones.

Hubo, por otro lado, espacios que permanecieron activos para las mujeres después de la guerra como el Ejército de Tierra Femenino (*Women's Land Army*), el cual continuó en funciones hasta 1950, o el llamado Servicios Permanentes Femeninos, que se había creado el año previo debido a la escasez de alimentos.

A pesar de la resistencia contra la participación laboral de la mujer, aumentó la proporción de la fuerza laboral femenina dentro del porcentaje de mujeres en edad de trabajar (15-64) de 45.9 por ciento en 1955 a 51 por ciento en 1965. Empero, los salarios siguieron siendo bajos y todavía se consideraba a las mujeres como trabajadoras secundarias. Su ingreso no era considerado esencial para las familias, sino un complemento destinado a vacaciones o a algún tipo de bienes de consumo.⁴ A las madres de niños pequeños se les desanimaba de buscar empleo y, además, ellas se enfrentaban al inconveniente de que la mayor parte de las guarderías habilitadas durante la guerra habían sido cerradas por el gobierno laborista. Los pagos del Estado de Bienestar para familias se sustentaban en la creencia de que el ingreso masculino era la base de la manutención de ésta (*family wage*) y los beneficios para mujeres casadas que la solicitaban eran menores que los de los hombres.

A principios de la década de 1950, muchos empleadores promovieron un llamado “candado de matrimonio” (*matrimonial bar*) de acuerdo con el cual que algunos puestos de cierto nivel económico estaban vedados para mujeres tanto en la enseñanza como en algunas funciones de oficina. Opcio-

nes de menor nivel y, por tanto, con una remuneración muy baja eran su única opción. En muchos casos, cuando la empleada contraía matrimonio, era despedida de forma expedita.

Sin embargo, en la segunda década de los años cincuenta y a principios de la siguiente década, comenzaron a ampliarse los horizontes laborales para las mujeres, al menos en empleos de tiempo parcial. Para 1960, 38 por ciento de las mujeres casadas trabajaban, pero muchas de ellas eran despedidas cuando quedaban embarazadas y sus salarios eran permanentemente menores a los de sus contrapartes masculinos por trabajos equivalentes.⁵

Un vehículo importante para reforzar el discurso del culto a la domesticidad fueron las revistas femeninas. Por ejemplo, en la revista *Woman's Own*, una columnista dijo a una mujer que lo que sus hijos necesitaban era una madre, no una eficiente mujer de carrera. Otra columnista aconsejaba a una lectora, en la publicación *She*, en 1955, a “no alterar la armonía doméstica regresando a trabajar en contra de los deseos de su esposo o para pagar colegiaturas escolares”.⁶



Revista *Woman's Own*, diciembre 17, 1948. Se exaltaban las funciones de esposa y madre en las publicaciones de la época.⁷

La circulación de *Women's Weekly*, *Woman*, y *Women's Own* alcanzó una circulación de 3.5 millones en los últimos años de la década del cincuenta. Entre otros artículos se publicaron “Cómo obtener y conservar a tu hom-

bre” y “La esposa que trabaja es una mala esposa”.⁸ De forma simultánea, los estereotipos promovidos por los sectores conservadores también aparecieron en la radio y la televisión. En éstos se exaltaban las virtudes de la esposa perfecta, como el ser una excelente cocinera y ama de casa, además de resaltar que debía cuidar su aspecto, compartir los intereses de su esposo, estar siempre dispuesta a escucharlo y a prestarle atención.⁹

Las mujeres también se organizaron, en ciudades y en el campo, en asociaciones que representaban intereses de las amas de casas, madres y mujeres trabajadoras en los años de posguerra. Estas asociaciones también empero hacían hincapié en la mujer como centro de la vida doméstica.

Así pues, podemos concluir que, si bien la Segunda Guerra Mundial abrió grandes oportunidades para las mujeres, los años posteriores a la contienda se caracterizaron por su conservadurismo. Por ello, las mujeres debieron esforzarse en lograr su reinserción en diferentes campos laborales, lo cual no fructificó en alguna medida hasta finales de la década del cincuenta e inicios de la del sesenta.

ESTADOS UNIDOS

Vivo con remordimiento. Cuando estoy en el trabajo siento que debería estar en casar con mi hijo enfermo; cuando estoy en el hogar con mi hijo enfermo siento que debería estar en mi trabajo...

Esposa, madre y empleada, segunda mitad del siglo xx.¹⁰

Pasado el conflicto internacional, las fuerzas armadas dieron de baja a la mayoría de las uniformadas y desaparecieron los organismos en que habían servido. Sin embargo, nuevas demandas en los años de posguerra crearon nuevas oportunidades para las mujeres. En 1948 el Congreso anunció la Ley de Integración Femenina a los Servicios Armados (*Women's Armed Services Integration Act*) que daba por primera vez a las mujeres derecho a integrarse como miembros regulares al ejército. Sin embargo, las voces conservadoras demandaron, de forma simultánea que la mujer regresara a sus funciones tradicionales. En los años posteriores a la guerra resurgió con gran fuerza la presión mediática para que las mujeres retornaran a sus actividades tradicionales.

A pesar de esta reacción, los cambios sufridos por la sociedad eran irreversibles. Durante la posguerra tuvo lugar el llamado *Baby Boom* en el cual la tasa de natalidad se incrementó en forma inusitada. Este aumento poblacional no afectó la participación económica de la mujer, pues durante la década del cincuenta la tasa de empleo femenina aumentó cuatro veces más rápidamente que la masculina.

Para la segunda mitad del siglo xx, la mujer había consolidado victoria tras victoria en la búsqueda de una participación conjunta con el hombre. Muchas jóvenes se inscribieron en las universidades deseosas de cursar estudios superiores. Otras manifestaron su intención de seguir trabajando aun después de contraer matrimonio y convertirse en madres.

Durante la década de los años cincuenta, la familia vivió un periodo de aparente armonía y estabilidad. Los medios difundían un modelo de familia suburbana donde la vida transcurría de forma idílica, entre comidas hogareñas y prácticas de deporte en el vecindario. En esta época aun los problemas cotidianos eran pretexto para anécdotas. El suburbio fue consecuencia de la expansión de la clase media, y en él quedaron plasmados los valores típicos de la forma de vida estadounidense.

La madre de familia suburbana encontró gran ayuda en sus deberes hogareños con la creciente automatización. Cundieron los aparatos eléctricos, como los lavatrastos y las aspiradoras, que transformaron de forma definitiva el concepto de “quehacer doméstico”. Las mujeres que quisieron continuar trabajando después de la guerra encontraron un gran apoyo en la automatización que sustituyó, en buena medida, al servicio doméstico remunerado.

Pasado el *Baby Boom*, la familia promedio comenzó a reducir su tamaño, aun cuando algunos grupos inmigrantes insistían en tener un alto número de hijos. Aumentó la demanda de guarderías, que eran muy escasas, a fin de que las madres pudieran desempeñar su trabajo de forma normal. Muchas mujeres optaron por buscar empleos de medio tiempo para compaginar las labores propias de hogar con un puesto permanente.

Un medio por el cual se difundió de manera exitosa el modelo familiar de la época fue el de la televisión. La venta de los televisores aumentó considerablemente en los años de posguerra. Las llamadas *Situation Comedies* (*Sitcoms*), programas cortos de media hora, promovían y retrataban las virtudes de la vida familiar. Aun en la siguiente década, a pesar de los

dramáticos cambios que tendrían lugar, las *Sitcoms* continuaron con contenidos encaminados a exaltar la familia tradicional.

Además de los programas, la publicidad tanto en las cadenas televisivas como en otros medios también buscaban convencer a la mujer de cuál era su nicho natural. El mensaje de “regreso a la cocina” se difundía incesantemente a partir de anuncios de electrodomésticos y otros bienes de consumo.



“Una olla de presión Presto es el regalo más útil que puede haber para la mujer más maravillosa del mundo... una recién casada”.
*Vintage advertisements for Presto Cookers, 1952.*¹¹

La ropa femenina se transformó por completo en los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial. De la austeridad dictada por las restricciones resultado de la contienda, en que se daba prioridad a la elaboración de los uniformes militares, se retornó a un estilo que buscaba exaltar la feminidad. La nueva moda:

...restringía los movimientos de la mujer, lo que “significaba su retorno al hogar y el dejar los espacios laborales, en donde la ropa tenía por objetivo facilitar sus labores. La nueva propuesta de Christian Dior, a pesar de su gran belleza, es recordada por un apretado corpiño y amplia falda. La moda femenina de posguerra recordaba a las mujeres sus obligaciones para su hogar y maridos, como madres y esposas.”¹²

Otro importante objetivo de las publicaciones femeninas, además de sus labores en el hogar y la necesidad de vestir a la moda al interior de éste, era exaltar el modelo capitalista, frente a la propuesta comunista, promovida por la Unión Soviética durante la Guerra Fría. Así, la familia estadounidense típica era concebida como “un retén para contener la amenaza del comunismo y, para ello, se asumía un concepto tradicional en cuanto a las funciones de género. El que las expectativas femeninas se concentraran en el matrimonio, maternidad y vida doméstica fue de gran importancia en simbolizar la superioridad estadounidense.¹³

Para Estados Unidos, el acceso a todos los utensilios domésticos y la bonanza económica también destacaban la superioridad de su forma de vida frente a la propuesta comunista. El comunismo era visto de forma desfavorable, ya que el acceso a bienes materiales facilitaba la vida de la mujer en sus labores domésticas y le permitía enfocarse en sus funciones como madre y esposa, así como hacerse cargo de su hogar. De esta forma, de una manera indirecta, se denunciaba que las mujeres no podían aspirar a ser femeninas en un sistema comunista.¹⁴

No tardaron, sin embargo, en surgir posturas disidentes. En 1963 Betty Friedan publicó su libro *La mística de la feminidad* que cuestionaba los estereotipos aplicados a la mujer. Opinaba que las mujeres deberían tener el derecho a decidir sobre sus propias vidas y, de así desearlo, realizarse en el ámbito profesional.

ESPAÑA

Las mujeres nunca descubren nada; les falta, desde luego, el talento creador, reservado por Dios para inteligencias varoniles; nosotras no podemos nada más que interpretar, mejor o peor, lo que los hombres nos dan hecho...

MARÍA DEL PILAR PRIMO DE RIVERA, 1943.¹⁵

A principios del siglo xx, España no contaba con una dinámica clase media urbana interesada en promover las ventajas de una acelerada industrialización. El campo, por su parte, continuó siendo cultivado con técnicas tradicionales y sólo de manera muy tardía se introdujeron algunos de los avances ya practicados en otras regiones.

Fue durante la efímera Segunda República que se reconoció el voto femenino en España. El artículo constitucional correspondiente fue anunciado por las Cortes en octubre de 1931. Uno de los principales opositores al voto femenino fue el médico Roberto Novoa Santos, quién afirmó lo siguiente:

¿Cuál sería el destino de la República si en un futuro próximo, muy próximo, hubiésemos de conceder el voto a las mujeres? Seguramente una reversión, un salto atrás. Y es que a la mujer no la dominan la reflexión y el espíritu crítico; la mujer se deja llevar siempre de la emoción, de todo aquello que habla a sus sentimientos, pero en poca escala o en una mínima escala de la verdadera reflexión crítica. Por eso yo creo que, en cierto modo, no le faltaba razón a mi amigo Basilio Álvarez al afirmar que se haría del histerismo una ley. El histerismo no es una enfermedad, es la propia estructura de la mujer; la mujer es eso: histerismo; y por ello es voluble, versátil, es sensibilidad de espíritu y emoción. Esto es la mujer. Y yo pregunto: ¿en qué despeñadero nos hubiéramos metido si en un momento próximo hubiéramos concedido el voto a la mujer?¹⁶

Finalmente, el sufragio femenino fue aprobado por mayoría. La primera vez que las mujeres votaron en unas elecciones generales fue en noviembre de 1933.¹⁷ Este logro fue efímero, ya que la Guerra Civil se inició poco después y en ésta se enfrentaron los republicanos contra los nacionalistas, entre ellos la Falange, un grupo que promovía un modelo totalitario, semejante al de las dictaduras en Italia y Alemania.

La contienda culminó con la victoria de Francisco Franco, quien encabezó una dictadura que sólo terminó con su muerte en 1975. Dentro de las posturas ideológicas de dicho sistema se encontraba un modelo familiar sustentando en la tradición conservadora, que, si bien en este caso no se vinculaba de manera directa con la clase media urbana y las consecuencias de la Revolución Industrial, se asemejaba a éste, con el claro distintivo de ser promovido y favorecido por la Iglesia Católica. Asimismo, de acuerdo con algunos autores, la consolidación de la dictadura de Franco frenó en seco el avance de la mujer en diversos campos de la sociedad.

Rafael Abella se lamentaba de que la ilusión por modernizar la sociedad española se viese truncada por la llegada de la dictadura:

Cuanto de reformista se produjo en aquellos años en lo referente a la igualdad entre sexos, la coeducación, el divorcio, el matrimonio civil, las nuevas corrientes pedagógicas, las costumbres sexuales y la reivindicación de la mujer a través del feminismo en dura pugna con las más arraigadas tradiciones, murió con la experiencia política cuyo parte de defunción se firmó el 1 de abril de 1939.¹⁸

Así, en palabras de Joaquín Sánchez de Toca, miembro del Partido Conservador, la mujer pertenece a la esfera privada, espacio en el que debe encontrar su realización:

La mujer, símbolo augusto en la tierra del cariño y la ternura, reina y domina en el hogar doméstico, que administra y dirige, y a ella pertenecen los cuidados todos del interior de la familia, cuidados de amor y cariño que sólo puede atender el incomparable celo de esposa y madre [...] El hombre dirige sus miradas fuera del santuario doméstico y en el mundo exterior, realizando sus más vehementes ambiciones, hace dichosas a las personas por él queridas. De este modo, el padre representa a la sociedad en el seno de la familia, así como representa a la familia en el seno de la sociedad, y la madre representa, por el contrario, el orden y la armonía del hogar.¹⁹

Como en el caso de otros países, la aparición y divulgación de las revistas femeninas coadyuvó a la creación de un modelo al cual las lectoras de estas debían aspirar. Como afirman María José Rebollo Espinosa y Marina Núñez Gil:

La vida de las mujeres españolas del siglo xx ha quedado impresa en las revistas femeninas. Hojeándolas podemos ver retazos de cómo vestían, cómo se peinaban, cómo decoraban sus casas, qué les gustaba comer, cuáles eran sus aficiones, o a qué personajes admiraban. Pero, además, a poco que miremos más despacio, encontramos, leyendo entre sus hojas, la urdimbre sobre la cual se tejió todo ello y los modelos educativos que, con mayor o menor imposición, dieron forma a la identidad femenina en cada momento.²⁰

Según dichos autores, la Guerra Civil radicalizó las posturas y:

...las dos Españas que luchan en el campo de batalla también debaten, con la fuerza de las palabras sobre el papel, acerca de los estilos de ser mujer que la Nación va a necesitar. Las revistas feministas más revolucionarias en extremo insisten en que la feminidad es cuestión de personalidad, y se empeñan en desarrollar en las lectoras el arte de ser mujer, en que tomen conciencia de cómo tiene que manifestarse su presencia como mujeres en el mundo, con derechos y obligaciones marcadas por la impronta de una feminidad comprometida.²¹

El triunfo de la dictadura al término de la guerra tuvo como uno de sus objetivos atajar de manera clara las aspiraciones de las mujeres de incursionar en nuevos ámbitos de la sociedad. Por ello, buscó por todos los medios retornar, como único modelo legítimo, al de la mujer del siglo XIX, recuperando las características del llamado “ángel del hogar”. De nueva cuenta, el espacio de la mujer era el doméstico, “equiparable a un santuario, del que la mujer es la sacerdotisa cuidadora”.²² Si una mujer cuestiona este modelo, “su acceso a otro tipo de espacios antes vedados les hará desertar del hogar, abandonarlo y con ello abandonar a la familia, célula base de la sociedad”.²³ Ante esta situación, la Iglesia Católica alertó sobre la necesidad de “recristianizar el hogar a fin de que la sociedad retomara el camino indicado. El Secretariado de Familia de Acción Católica exigía que toda familia sea un *verdadero apóstol del hogar*, “llegando a comparar esta tarea con la lucha por Dios y por la Patria que tuvo lugar en las trincheras”.

De acuerdo con esta postura, las mujeres tienen que asumir tres papeles, todos ellos de servicio a los demás y no centrados en ellas mismas: el de esposas, el de madres y el de educadoras. Sólo en el matrimonio la mujer puede alcanzar la realización, y no debe olvidar que debe subordinarse en todo momento a su esposo:

La mujer debe ser paciente y modesta, no olvidando que los hombres ganan la hacienda y las mujeres la conservan. Sus tiernos cuidados y sus atenciones afectuosas deben recompensar a su marido de la protección que de él recibe. El marido suele aparecer siempre en esta empresa en un plano de superioridad al que la esposa se somete, llegándosele

a recomendar que lo idolatre, aunque también son numerosas las voces que hablan de la esposa como complemento y compañera. Lograr un matrimonio feliz y, sobre todo, mantenerlo, no es tarea fácil, de ahí que las revistas, subrayando de nuevo sus virtualidades educativas, aconsejen al respecto y propicien incluso distintos mecanismos para una educación matrimonial.²⁴

En cuanto a la maternidad, este aparecía, para las mujeres, como un destino predeterminado, una meta ineludible, parte de ese modelo promovido por las instituciones políticas y eclesíásticas:

El papel de madre, generatriz y nutricia es importantísimo, es seguramente una de las claves menos discutidas de la identidad de las mujeres. Toda mujer parece haber nacido con el objetivo casi exclusivo de la maternidad, de la reproducción, lo cual nos vincula por el sexo a la naturaleza, consabida esencia que veces se ha esgrimido a lo largo de la historia para justificar la diferencia discriminatoria y no positiva a la que el orden patriarcal nos ha sometido. “Ella todo lo da; su sangre y su vida, su cuerpo y su alma [...] Después de muerta, todavía nos une con la madre el recuerdo de sus enseñanzas, el ejemplo de sus virtudes, las suaves inspiraciones de su corazón. Vive la madre en nosotros siempre, porque, no sólo nos dio su carne, sino parte de su alma inmortal”.²⁵

De esta manera, las publicaciones de la dictadura desplazaron en buena medida aquellas que invitaban a la mujer a unirse a cualquier tipo de activismo político y social que la alejara de sus funciones tradicionales, más aún, que la llevara a cuestionarlas. En este sentido, el Estado y la Iglesia Católica trabajaban en conjunto para subrayar por medio de todas las herramientas a su alcance la trascendencia de la mujer en el ámbito doméstico:

El hogar que postula SF [Sección Femenina de la Falange] se identifica con el *descanso del guerrero*, un espacio al que el marido regresa después de la dura tarea que a diario desempeña como sustento de la familia. El hombre ha de tener un hogar en el que pueda sentirse el dueño y señor, donde pueda relajarse, pero también donde volcar su prepotencia

o su ira y descargar así las tensiones de sus difíciles condiciones laborales. Es una forma de lograr una cierta paz social y rebajar la conflictividad, dándole a los de abajo un espacio donde poder ser los de arriba, donde poder ser el que manda, el jefe.²⁶

A las mujeres se les desaconsejaba buscar trabajo fuera de su hogar. El incorporarse a un empleo remunerado debía ser únicamente permisible en una situación de emergencia y, en todo caso, las mujeres sólo debían incursionar en las llamadas “labores femeninas”, o sea como maestras, enfermeras o peluqueras.



Características asignadas a la mujer durante la dictadura de Franco.²⁷

De hecho, también se publicó una viñeta en que se cuestionaba como un trastorno cuando una mujer ostentaba rasgos físicos o de carácter poco femeninos.

La dictadura de Franco llevó a que este tipo de discurso continuara por décadas, reforzadas por los medios de comunicación. En los años sesenta voces disidentes buscaron replantear la sociedad y, a partir de ello, las funciones tradicionales adjudicadas a la mujer. Sin embargo, no hay duda de que hasta la transición hacia una monarquía democrática dichas opciones se concretaron para las mujeres.

REFLEXIONES FINALES

Como se puede advertir a través de los tres casos presentados, el conservadurismo promovió en todos ellos el regreso de la mujer a sus actividades tradicionales después del conflicto bélico. En Gran Bretaña y Estados Unidos había una gran preocupación de los efectos nocivos si se permitía que las mujeres buscaran realización personal en esferas ajenas a la vida doméstica. En los medios de comunicación se mencionaban constantemente las repercusiones negativas para su familia, en particular sus hijos, así como para ellas mismas si abandonaban sus faenas tradicionales. En el caso de España, aun cuando este país no participó en la Segunda Guerra Mundial, es evidente que el culto a la domesticidad se convirtió en una poderosa herramienta para promover una sociedad tradicional, en el que la mujer debía permanecer sometida al varón. Además, la Iglesia Católica desempeñó un destacado papel en reforzar dicho discurso durante los años de dictadura.

En Gran Bretaña, Estados Unidos y España, los medios de comunicación se convirtieron en poderosa herramienta para difundir y fortalecer el modelo de familia tradicional que los sectores conservadores del Estado y de la sociedad intentaban consolidar en los años de posguerra. Así, en la televisión, el cine y, sobre todo, las revistas femeninas aparecían el modelo de mujer tradicional, volcada en su familia, una madre y esposa dedicada a su hogar. Además, la exaltación del culto a la domesticidad se convirtió en un elemento importante en los ataques contra el comunismo o las posturas de izquierda, al sugerir que dichas propuestas no permitían a las mujeres realizarse como esposas y madres.

Tuvieron que pasar décadas para que las mujeres estuvieran en condiciones de ampliar sus horizontes. En los casos de Gran Bretaña y Estados Unidos, el propio devenir de dichos países dio pie a cambios que favorecerían sus ambiciones e intereses. España, por sus propias condiciones, tardaría más en asumir el derecho de la mujer a realizarse como individuo al margen de la esfera doméstica.

NOTAS

¹ Picture Post, 7 January 1956, citado en Dolly Smith Wilson, “A New Look at the Affluent Worker: The Good Working in Post-War Britain”, *Journal of African Economies*, Volume 17, Núm. 2, 2006, pp. 206-229. <https://doi.org/10.1093/tcbh/hwl008>, consultada el 2 de diciembre de 2025.

² January 2006. <https://academic.oup.com/tcbh/article/17/2/206/1735757>.

³ “Women at Work. The Women who kept Britain going during World War II”. <https://www.bygonely.com/britain-women-world-war-ii>, consultada el 10 de diciembre de 2024.

⁴ Striking Women. Women at Work. Post World War II, 1946-1970”. <https://www.striking-women.org/module/women-and-work/post-world-war-ii-1946-1970>, consultada el 30 de noviembre de 2024.

⁵ *Ib.*

⁶ Caitriona Beaumont, “What is a wife? Reconstructing Domesticity in Postwar Britain Before The Feminine Mystique”, p. 66, <https://www.researchgate.net/publication/283840113>, consultada el 30 de noviembre de 2024.

⁷ <https://www.pinterest.com/pin/womans-own-from-december-17th-1948--43910165097806384/>.

⁸ Beaumont, *op. cit.*, p. 66.

⁹ *Ib.*, p. 67.

¹⁰ William H. Chafe, “La mujer y la sociedad estadounidense”, en Luther S. Luedtke (comp.), *La creación de los Estados Unidos. La sociedad y la cultura de los Estados Unidos*, División de Estudios sobre los Estados Unidos, Forum Series, Washington, 1990, p. 267.

¹¹ <https://envisioningtheamericandream.com/2017/06/19/a-model-june-bride-and-jon-whitcomb/>, consultada en enero de 2024.

¹² L. A. Jennings, “Fighting the Cult of Domesticity”, 2016. <https://www.vice.com/en/article/fighting-the-cult-of-domesticity/>, consultada el 3 de enero de 2024.

¹³ Gina Yoon Ji Kim, “Gender Relations during the Era of International Cold War Tensions: Women’s Role in Linking American Domestic Culture and Global Politics”, *The Webster Review of International History*, Vol. 1, p. 25.

¹⁴ *Ib.*, p. 29

¹⁵ “Conferencia de la delegada nacional de Sección Femenina. La misión de la mujer en la vida”, ABC, 2 de febrero de 1943, citado en María Victoria Martins, “Sección Femenina. La Falange Católica”, *Storicamente*, n° 28. 2020, <https://storicamente.org/rodriguez-seccion-femenina-falange-catolica>, consultada el 30 de diciembre de 2024.

¹⁶ Teresa Galeote, “Los hombres que no amaban a las mujeres (Roberto Santos)”, *Nueva Tribuna*, 27 de enero de 2021, <https://www.nuevatribuna.es/articulo/cultura---ocio/feminismo-libros-hombres-amaban-mujeres/20210125182127183847.html>, consultada el 22 de noviembre de 2024.

¹⁷ Sin embargo, la Guerra Civil Española y la posterior dictadura frenó el avance democrático. Los españoles, tanto hombres como mujeres, perdieron su derecho el voto, el cual sólo recuperaron hasta 1977, en las elecciones generales que tuvieron lugar durante la transición democrática, después de la muerte de Franco.

¹⁸ Rafael Abella, *La vida amorosa en la Segunda República*. Ediciones Temas de Hoy. Colección Historia, 1996, p. 200.

¹⁹ *Ib.*, p. 79.

²⁰ María José Rebollo Espinosa y Marina Núñez Gil, “Tradicionalistas, rebeldes, precursoras: instrucción y educación de las mujeres españolas a través de la prensa femenina (1900-1970)”, *Historia de la Educación*, n.º. 26, 2009, p. 182.

²¹ *Ib.*, p. 194.

²² *Ib.*, p. 204.

²³ *Ib.*, p. 204.

²⁴ *Ib.*, p. 199.

²⁵ “La misión de la mujer”, *La Mujer de Acción Católica*, n.º 47, octubre, 1941, p. 7, citado en Rebollo, *op. cit.*, pp. 199-200.

²⁶ Martins, *op. cit.*, <https://storicamente.org/rodriguez-seccion-femenina-falange-catolica>, consultada el 7 de enero de 2024.

²⁷ Eola Paz, “El papel de la mujer durante el franquismo”, 11 de noviembre de 2019. <https://eolapaz.com/el-papel-de-la-mujer-durante-el-franquismo/>, consultada el 14 de enero de 2025.

FUENTES CONSULTADAS

Obras

Abella, Rafael, *La vida amorosa en la Segunda República*. Ediciones Temas de Hoy. Colección Historia, 1996.

Luedtke, Luther S. (comp.), *La creación de los Estados Unidos. La sociedad y la cultura de los Estados Unidos*, División de Estudios sobre los Estados Unidos, Washington, Forum Series, 1990.

Artículos en revistas

Rebollo Espinosa, María José y Marina Núñez Gil, “Tradicionalistas, rebeldes, precursoras: instrucción y educación de las mujeres españolas a través de la prensa femenina (1900-1970)” en *Historia de la Educación*, n.º. 26, 2009, pp. 181-216.

Yoon Ji Kim, Gina, “Gender Relations during the Era of International Cold War Tensions: Women’s Role in Linking American Domestic Culture and Global Politics”, *The Webster Review of International History*, Vol. 1, pp. 25-44.

Mesografía

Smith Wilson, Dolly, “A New Look at the Affluent Worker: The Good Working in Post-War Britain”, *Journal of African Economies*, Volume 17, n.º. 2, 2006, pp. 206-229. <https://doi.org/10.1093/tcbh/hwl008>.

“WW2. Did the war change life for women?”. <https://www.bbc.co.uk/teach/articles/zbkrtwy>.

- “Women at Work. The Women who kept Britain going during World War II”. <https://www.bygonely.com/britain-women-world-war-ii>.
- “Striking Women. Women at Work. Post World War II, 1946-1970”, <https://www.striking-women.org/module/women-and-work/post-world-war-ii-1946-1970>.
- Beaumont, Catriona, “What is a wife? Reconstructing Domesticity in Postwar Britain Before The Feminine Mystique”, p. 66, https://www.researchgate.net/publication/283840113_What_is_a_wife_Reconstructing_domesticity_in_postwar_Britain_before_The_Feminine_Mystique.
- Jennings, L. A., “Fighting the Cult of Domesticity”, 2016, <https://www.vice.com/en/article/fighting-the-cult-of-domesticity/>.
- “Conferencia de la delegada nacional de Sección Femenina. La misión de la mujer en la vida”, *ABC*, 2 de febrero de 1943, citado en Martins Rodríguez, María Victoria, “Sección Femenina. La Falange Católica”, *Storicamente*, n.º. 28, 2020. <https://storicamente.org/rodriguez-seccion-femenina-falange-catolica>.
- “La industrialización en España”. https://escholarium.educarex.es/useruploads/r/c/50209/scorm_imported/52424635115958138436/3_la_industrializacin_en_espaa.html#:~:text=La%20Revoluci%C3%B3n%20Industrial%20empez%C3%B3%20en,hasta%20mediados%20del%20siglo%20XIX.&text=El%20sector%20industrial%.
- Galeote, Teresa, “Los hombres que no amaban a las mujeres (Roberto Santos)”, *Nueva Tribuna*, 27 de enero de 2021. <https://www.nuevatribuna.es/articulo/cultura---ocio/feminismo-libros-hombres-amaban-mujeres/20210125182127183847.html>,
- Arenas, Francisco, “La mujer... ¿sumisa o libre? ‘Cásate y sé sumisa’ y ‘El Manual de la buena esposa’”. https://www.ecorepublicano.es/2013/11/la-mujersumisa-o-libre-casate-y-se.html#google_vignette.
- “Guía de la buena esposa: 11 reglas para mantener a tu marido feliz”, 19 de julio de 2016. <https://muhimu.es/genero/11-reglas-machismo/>.
- Paz, Eola, “El papel de la mujer durante el franquismo”, 11 de noviembre de 2019, <https://eolapaz.com/el-papel-de-la-mujer-durante-el-franquismo>.

LA POESÍA EN LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

Marco Fabrizio Ramírez Padilla

La Segunda Guerra Mundial fue uno de los procesos históricos que marcaron de manera más profunda el siglo xx. Las transformaciones que provocó el conflicto están presentes en innumerables campos de la actividad humana. La guerra ha sido desde siempre uno de los mayores incentivos para la generación de conocimiento y desarrollos tecnológicos. Es imposible entender el mundo como lo conocemos sin los descubrimientos de este periodo: la producción de medicinas a gran escala, adelantos en procedimientos médicos, los radares, la energía nuclear, las computadoras, motores a reacción son sólo algunos de los muchos ejemplos de innovaciones que cambiaron el mundo. También la Segunda Guerra Mundial, llevó a la creación de la ONU en 1945 con la esperanza de evitar en el futuro una guerra de mayor escala y que nunca más se utilizaran armas de destrucción masiva. La Carta de las Naciones Unidas, que establece los principios básicos del orden internacional, ha sido la base para el desarrollo de numerosas ramas del derecho internacional. En 1948 la ONU adoptó la Declaración Universal de Derechos Humanos, uno de los documentos más importantes en la historia del Derecho Internacional. El tiempo y el egoísmo político se encargaron de debilitar la esperanza de un futuro de mayor entendimiento. Por otra parte, el mayor impacto que dejó el conflicto armado se debió al grado tan alto de destrucción, el sufrimiento infligido a soldados y, en especial, a los civiles, la cantidad de seres humanos asesinados² que rebasó todo lo antes visto, el horror de los campos de concentración y exterminio, la gran extensión geográfica en la que se luchó y, por primera vez, se vivió la posibilidad real de la autoaniquilación. Todo esto dejó huellas indelebles en todas las manifestaciones artísticas. La poesía logró capturar de manera muy precisa el espíritu del momento. Al ser la Segunda Guerra Mundial un torbellino

que envolvió todo y a todos, no fue extraño que muchos poetas se convirtieran en soldados y muchos soldados en poetas.

En los últimos años, por muy afortunadas circunstancias he tenido la oportunidad de escuchar y leer poesía y, durante ese tiempo, la he disfrutado mucho; he aprendido muy poco sobre ella, pero lo que me ha sido posible descubrir es su gran poder de provocar, crear sensaciones y comunicarlas. Por esa razón considero que debe ser un tema en la conmemoración del ochenta aniversario del final de la Segunda Guerra Mundial. En este breve espacio trataré de presentar una muy pequeña muestra del enorme universo que fue la creación poética durante la guerra y los años posteriores.

Inspirados de la guerra más mortífera de la historia se distinguen especialmente por su desolación. Theodor Adorno afirmó en su artículo “La crítica de la cultura y la sociedad” que: “escribir poesía después de Auschwitz es un acto de barbarie”. Paul Celan, superviviente de los campos de concentración, irrumpe en la escena con la publicación de sus poemas. Este hecho obliga a que en 1966 Adorno se retracte en su obra *Dialéctica Negativa*:

La perpetuación del sufrimiento tiene tanto derecho a expresarse como el torturado a gritar. El poema más famoso de y probablemente el más conocido de este periodo es “*Fuga de muerte*”.

Se conoce más la poesía de los vencedores, si bien la creación poética surgió en todos los frentes. A continuación, se presenta una selección que pretende ser dentro de la posibilidad que brindan el breve espacio lo más incluyente posible.

John Pudney miembro de la *Royal Air Force* quedó impresionado por la desoladora imagen que observó al finalizar la batalla de Alamein: tanques destrozados, cadáveres y miembros de soldados de ambos bandos desperdigados por todos lados. El dantesco escenario inspiró su poesía:

Tumbas. El Alamein. John Pudney (1942).²

Vivir y dejar vivir
No importa como todo termine
Estos perdidos bajo el cielo,
yacen como amigos.

Perdonan los odios
No importa cuánto odiaran;
Por la vida separados
Y por la muerte unidos

Louis Aston Simpson (1923-2012), poeta, editor y profesor universitario, interrumpió sus estudios en la Universidad de Columbia por la Segunda Guerra Mundial en la que luchó con la División Aerotransportada 101 alcanzando el grado de sargento. En 1964 obtuvo el Premio Pulitzer de Poesía por *At the End of Open Road*.³

La batalla, Louis Simpson.⁴

Casco y rifle, mochila y abrigo
Marchaban a través del bosque. En algún lugar más adelante,
Los cañones retumban. Como el círculo de una garganta
La noche se estaba volviendo roja por todos lados.

Se detuvieron y cavaron. Se hundieron como topos
En la tierra húmeda entre los árboles
Y pronto los centinelas de pie en sus agujeros
Sienten la primera nieve. Sus pies comienzan a congelar.

Al amanecer, el primer obús cae con un estallido,
Luego los obuses y las balas barrieron los bosques helados.
Esto duró muchos días, la nieve estaba negra,
Los cadáveres hedían en sus capuchas escarlata.

Lo que más claro que recuerdo de esa batalla:
El cansancio en los ojos, como las manos parecían delgadas
En torno a un cigarrillo y la brillante ascua
latía con toda la vida que había dentro

LOS POEMAS DE LOS PILOTOS *KAMIKAZES*

La palabra *kamikaze* (viento divino) tiene un origen antiguo que proviene del siglo XIII cuando tifones atribuidos a una intervención divina frustraron en dos ocasiones, 1274 y 1281, el intento de la flota de Kublai Khan de invadir Japón. En 1944 se empezó a utilizar al crearse el cuerpo de ataque especial para combatir a la flota aliada en los mares de Filipinas y en la región de Okinawa. En estricto sentido, los *kamikazes* fueron los pilotos de avión de las fuerzas navales japonesas que combatieron en 1944 bajo las órdenes del vicealmirante Takijiro Onishi.

El piloto *kamikaze* despegaba de una base sin amenaza de ser atacada. Antes de hacerlo tenía tiempo para escribir las últimas cartas y, normalmente, un breve poema de despedida. Se calcula que entre 5,000 y 7,000 pilotos *kamikaze* se sacrificaron. Hoy en cada base de la Autodefensa Aérea de Japón hay un pequeño museo en que se muestran cartas, últimas voluntades, espadas, capas militares y otros objetos personales de los *kamikazes*.⁵ Probablemente, la certeza de que no iban a quedar restos de los pilotos suicidas motivó que dejaran como legado las cartas, los poemas que escribieron, algunas ropas, y a veces un mechón de cabello para sus familia o novias. Por las cartas, poemas, y diarios que dejaron, sabemos que la mayoría de los pilotos de “Ataque Especial” creían firmemente en que, tras su muerte, la familia, la nación e incluso el mundo iban a ser un mejor lugar, en parte gracias a su sacrificio. A continuación, presento algunos ejemplos de los poemas⁶ que nos legaron:

Toshio Anazawa⁷
La flor de cerezo
caerá como yo caigo
En la primavera⁸

Toru Shinomiya⁹
Alentado por la luz de la luna
Desde los cielos eternos
Yendo hacia un éxito seguro¹⁰

Kiyoshi Ogawa¹¹
La luna llena brilla
Mi espíritu se eleva
Hacia la eternidad¹²

Toshiro Washimi¹³
Mi madre me transmitió ternura y sinceridad
Y ahora me dispersaré fragante
En los cielos del Yamato¹⁴

Sakae Ogawa¹⁵
Jóvenes flores de cerezo
En los cielos del sur
Va hacia el mundo ataca sin parar
Olas altas en alta mar.¹⁶

Masaji Fukushima¹⁷
Mi vida
Como escudo del Emperador
Aunque caiga a veces para volver
En los sueños de mi madre¹⁸

Kiyomo Kawada¹⁹
Al padre:
Para que el Emperador
Haga caer una
Flor de cerezo joven y floreciente
Para que la gloria del país
Se convierta en piedra angular.²⁰
A mamá;
Ahora una vez
Palabras amables
Esperando para ir un cerezo florecerá
En el Jardín de Yasukuni.²¹

Genbaku Bungaku

A partir de la explosión de la bomba atómica en Hiroshima y Nagasaki, nace un nuevo género literario llamado *Genbaku bungaku* que se traduce como “literatura de la explosión atómica”. Sus escritores se denominaron *hibakusha* que quiere decir “bombardeado” y se refiere a los escritores sobrevivientes al asesinato. El poeta más conocido de este grupo, Sankichi Toge, se dio a conocer a partir de la bomba atómica de Hiroshima. Aunque escribía poesía desde los 18 años, sobrevivió a la explosión para ofrecer un testimonio invaluable de lo ocurrido. Su libro *Poemas sobre la bomba atómica* de 1951 lo lanzó a la fama; *6 de agosto* relata su experiencia el día en que fue arrojada la primera bomba nuclear. Sus versos son un testimonio invaluable y están grabados en el monumento del Parque Conmemorativo de Hiroshima. Toge falleció a los 36 años a causa de la radiación.

Seis de agosto. Sankichi Toge

¿podemos olvidar ese destello?
súbitamente 30,000 desaparecieron en las calles
en las profundidades despedazadas de la oscuridad
los alaridos de 50,000 se desvanecieron
Cuando los remolinos de humo amarillo se dispersaron
edificios se quebraron, puentes colapsaron
trenes repletos se detuvieron calcinados
y una interminable acumulación de escombros y brasas-Hiroshima
poco después, una línea de cuerpos desnudos caminando en grupos,
llorando
con la piel colgando como harapos
manos en pechos
pisando materia cerebral desmoronada
ropa quemada cubriendo caderas
cuerpos yacen en el suelo de la procesión como estatuas de piedra de
Jizō, dispersos por doquier
en las orillas del río, tirados uno encima de otro, un grupo que se
había arrastrado hacia una balsa atada
que también poco a poco se transformaron en cadáveres bajo los

abrasadores rayos del sol
y bajo la luz de las llamas que atravesaron el cielo del atardecer
el lugar donde madre y hermano menor fueron prensados vivos
también fue envuelto en llamas
y cuando el sol matutino brilló sobre un grupo de colegialas
que habían huido y estaban tiradas
en el piso de la armería, sobre excrementos
sus vientres hinchados, un ojo aplastado, la mitad de sus cuerpos en
carne viva con la piel desollada, sin pelo, sin poder decir quién era
quién
todo había dejado de moverse
en un estancado, ofensivo olor
el único sonido las alas de las moscas zumbando alrededor de las
bacinicas metálicas
ciudad de 300,000
¿podemos olvidar ese silencio?
en esa quietud
la poderosa atracción
de las cuencas vacías de las esposas y niños que no regresaron a casa
que nos desgarró el corazón
¿¡puede ser olvidado!?²²

POESÍA FEMENINA

Las mujeres también hicieron una aportación importante a la poesía de la Segunda Guerra, pues el hecho de que algunas no participaran directamente en el conflicto no las libraba de padecer las terribles consecuencias.

Un caso emblemático es el de Pamela Holmes. Estudió en la escuela Benenden en Sussex. Su marido, el subteniente F. C. Hall, fue declarado muerto en diciembre de 1942, Su hija nació tres meses después.

Bebé de guerra. Pamela Holmes
Ni siquiera te ha visto él, que
te dio tu mortalidad; y tú, tan pequeño,
¿cómo puede adivinar

su coraje o su hermosura?
Aun así, en mi mente tranquila, rezo
para que él te haya pasado por el camino oscuro
—Su muerte, tu nacimiento, tan parecidos—
Y sosteniéndote susurró una vez tu nombre

EL POETA SUIZO

Heinrich Anacker nació en Argovia, Suiza, militó en el nacionalsocialismo y se convirtió en el principal poeta de Hitler. Murió en el anonimato, sin dejar de creer en el nazismo. En la Universidad de Viena tuvo en 1922 su primer contacto con el nazismo, en 1927 viajó a Alemania para asistir en Núremberg a la reunión nacional del Partido Nacionalsocialista. El 1 de diciembre de 1928 se integró al grupo local del partido y, poco después, a las SA,²³ milicia del partido. El 23 de abril de 1945, Anacker fue capturado por el ejército estadounidense. Era tan reconocido que algunos de los soldados estadounidenses le pedían poemas para enviarlos a sus novias.

Ante el tribunal de justicia afirmó que sólo se limitó a escribir durante la guerra, negando haber participado en alguna otra acción. Igualmente declaró desconocer los horrores del nazismo. Anacker fue condenado como colaborador con bajo nivel de culpabilidad a seis meses de prisión, y al final le fue otorgada la amnistía. No obstante, confesó que hasta los últimos días de la guerra siguió creyendo en Hitler.

En abril de 1945, cuando fui camillero y experimenté la terrible miseria de los refugiados, me di cuenta de que casi no había esperanza de que ganáramos la guerra. Me preguntaba constantemente: ¿cómo pudo Dios permitir que al final no fuera la justicia sino la superioridad material del otro bando lo que llevó a la victoria?²⁴

Investigar, mencionar o leer sobre la obra de Anacker sigue siendo tabú. Los pocos investigadores que se han atrevido a hacerlo aclaran de manera categórica que su único interés es literario, histórico, y no se pretende en ninguna circunstancia regresarle la fama al poeta. Al morir, el conjunto de su obra, más de mil poemas, fue enviado al Archivo de Literatura

Alemana de Marbach, donde se conservan hasta hoy. La mayor parte de su obra nunca ha sido leída. Es preciso preguntar, bajo el interés de entender mejor el fenómeno y la historia del conflicto, cuánta literatura producida en la guerra, en especial en los países que la perdieron, ha corrido la misma suerte que la de Anacker. Cuantos años más habrán de pasar para que se pueda consultar e investigar de manera objetiva.

LA POSGUERRA

Uno de los más nítidos retratos que tenemos de la posguerra en Alemania lo encontramos en *Otoño alemán*, libro del periodista sueco Stig Dagerman, que versa sobre la vida de los alemanes en los meses finales de 1946. Nos presenta un cuadro lleno de miseria humana, personas hambrientas y apáticas que sobreviven entre ruinas. Esa misma situación es posible apreciarla a través de la obra del poeta alemán Gottfried Benn. Probablemente el poeta más importante de Alemania en la posguerra.

Retratos (1948), Gottfried Benn

Si ves en retratos en las galerías
 espaldas retorcidas, bocas grises, arrugas
 de viejos flatulentos, asquerosos
 que pasan cadavéricos entre las cosas,
 pieles resquebrajadas, barbas duras y pálidas,
 gordura amoratada por la borrachera,
 listos para estafar y engañar por aguardiente,
 pescando la colilla guardada en un pañuelo;
 ocaso de una vida, adorno suficiente,
 riqueza en inmundicias, andrajos, pestilencias,
 el colmo de cambiantes residencias;
 de día el monte pío, de noche los desagües,
 si ves en retratos en las galerías
 cómo esos viejos pagaron con su vida,
 si ves los trazos de quienes lo pintaron,
 ves al gran genio, a él.²⁵

EL POEMA QUE SE CONVIRTIÓ EN HIMNO.
HIGH FLIGHT

A los 19 años John Gillespie Magee, piloto de la Real fuerza Aérea Canadiense, escribió *High Flight*, un poema inspirado en el gozo que provoca la sensación de volar. Cuando escribió el poema, les mandó una copia en una carta a sus padres. Les decía: “Les mando unos versos que escribí el otro día. Se me ocurrieron a 30,000 pies de altura, y lo acabé en cuanto aterricé”. Magee murió sólo tres meses después cuando en un entrenamiento piloteaba su *Spitfire* y colisionó con otro avión instructor. Con el tiempo el poema se ha convertido en un himno para pilotos y astronautas.

En el último de sus versos podemos leer:

Y mientras mis sentidos se elevaban en silencio, he rebasado la alta e inviolable santidad del espacio, he extendido la mano y he tocado la cara de Dios.²⁶

Ha sido fuente de inspiración para composiciones musicales y cinematográficas siendo recitado, por actores como Orson Welles y Russell Crowe. El poema está inscrito en la parte posterior del Monumento Conmemorativo del Accidente del Transbordador *Challenger* en Arlington.

EL “MENSAJE VERLAINE” UN POEMA EN
EL DESEMBARCO DE NORMANDÍA

A través de las transmisiones de la BBC a Francia se le notificaría a la resistencia el momento para prepararse y ayudar al desembarco de las fuerzas aliadas. La clave del inicio del desembarco sería la lectura de los versos del poema *Canción de otoño* de Paul Verlaine. Los combatientes debían estar atentos a las emisiones, puesto que la fecha exacta de la invasión no estaría fijada hasta que los preparativos estuvieran listos y en el momento en que las condiciones climatológicas fueran óptimas; entonces el general Dwight David Eisenhower, jefe de *Supreme Headquarters Allied Expeditionary Force* (SHAEF o Supremo Cuartel General de la Fuerza Expedicionaria Aliada) ordenaría comenzar la Operación *Overlord*.

El primer verso: *Les sanglots longs des violons de l'automne* (Los sollozos más hondos del violín del otoño) fue radiado el 1 de junio: era la orden de aumentar los sabotajes e iniciar la movilización total de la resistencia francesa. Cuatro días después, en la noche del 5 de junio, fue transmitido el segundo verso: *Bercent mon cœur d'une langueur monotone* (heriste mi corazón con un a languidez monótona). A las 23:30 horas de ese día comenzaron los bombardeos sobre puntos estratégicos de la costa francesa, y a las 00:15 horas del 6 de junio los primeros paracaidistas aterrizaron en la zona ocupada. Nunca se habría imaginado Verlaine la razón que haría más famosos a sus versos.

CONCLUSIÓN

El ochenta aniversario del final de la Segunda Guerra Mundial debe ser motivo de reflexión sobre lo que verdaderamente sucedió y sus causas. Se debe poner distancia a la propaganda que la ha presentado como una guerra de buenos contra malos, ya que ninguna lo es. En los momentos actuales en que se están dejando de lado los consensos, las organizaciones internacionales, el Derecho Internacional, la libertad de prensa, los derechos humanos y la cooperación entre naciones en búsqueda de mejores condiciones para todos, es pertinente recordar las palabras de Erich Hartmann:

La guerra es un lugar donde jóvenes que no se conocen ni se odian, se matan por la decisión de viejos que se conocen y se odian, pero no se matan.

La poesía escrita durante y después del conflicto tiene el valor de abolir de manera absoluta la visión romántica de la guerra, el nacionalismo, del heroísmo en el frente, el valor de morir por la patria. Dejó al desnudo el sacrificio inútil de millones de jóvenes que ofrecieron su vida a cambio de nada. Nos permite sentir todas las consecuencias, la crudeza de la muerte, dudar de la fe en la humanidad, y sentir el horror de estar ante el dilema de asesinar o ser asesinado. La experiencia de la Guerra transformó a la poesía en su forma, contenido y complejidad abriendo desde entonces un abanico enorme de posibilidades para el poeta y el lector.

NOTAS

¹ <https://humanidades.com/muertos-en-la-segunda-guerra-mundial/>, consulta en 12 de diciembre de 2024. De acuerdo con la *Enciclopedia de las humanidades* se calcula que murieron entre militares y civiles 75 millones de personas.

² Alberto Betancor, *Poema: Tumbas. El Alamein de John Pudney*, El Velero de Papel. <https://www.elvelerodepapel.com/2019/01/poema-tumbas-de-el-alamein-john-pudney.html>, consulta en 12 de diciembre de 2024.

³ Poetry Foundation. <https://www.poetryfoundation.org/poets/louis-simpson>, consulta en 16 de enero 2025.

⁴ Poetric nook, *La batalla*. <https://www.poetrynook.com/poem/battle-17>, consulta en 25 de diciembre de 2024.

⁵ Axell Arber y Hideaki Kase, *Los pilotos suicidas japoneses de la Segunda Guerra Mundial*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2005, p.118.

⁶ Generalmente los poemas de los *Kamikazes* son de dos tipos: *haikus*, poemas de 17 sílabas con versos 5-7-5, y los *tanka*, con 32 sílabas con versos distribuidos de la siguiente manera 5-7-5-7-7.

⁷ Bill Gordon, *Facing Death: Last Writings of Japanese Special Attack Forces Corps Members*. <https://www.kamikaze.net/writings>, consulta: 8 de enero de 2025.

⁸ Despegó el 12 de abril de 1945 y murió al oeste de Okinawa a los 23 años.

⁹ Gordon, *op. cit.* <https://www.kamikaze.net/writings>, consulta: 8 de enero de 2025.

¹⁰ Despegó el 29 de abril de 1945 murió al oeste de Okinawa a los 22 años era el líder del Escuadrón de Ataque Especial 19.

¹¹ Gordon. *op. cit.* <https://www.kamikaze.net/writings> consulta en 8 de enero de 2025.

¹² El alférez Kiroshi Ogawa murió a los 22 años en un ataque *kamikaze* contra el portaaviones *Bunker Hill* el 11 de mayo 1945.

¹³ Gordon. *op. cit.* <https://www.kamikaze.net/writings>, consulta en 8 de enero de 2025.

¹⁴ Toshiro Washiri fue alférez de fragata despegó de Chiran y murió a los 21 años en aguas de Okinawa el 28 de mayo de 1945.

¹⁵ Gordon, *op. cit.* <https://www.kamikaze.net/writings> (consulta: 8 de enero de 2025)

¹⁶ El cabo Sakae Ogawa despegó de Miyakonojo el 28 de mayo de 1945 y murió a los 18 años en Okinawa.

¹⁷ Gordon, *op. cit.* <https://www.kamikaze.net/writings>, consulta: 8 de enero de 2025.

¹⁸ El 6 de abril de 1945, el alférez Masaji Fukushima despegó de la base aérea de Kanoya piloteando un Zero con una bomba de 250 kg, y murió frente a Okinawa a los 23 años.

¹⁹ Gordon, *op. cit.*

²⁰ Escribió dos poemas. uno dedicado a su padre y el otro a su madre, es interesante observar las diferencias que existen entre los dos. El 29 de abril el subteniente Kiyomi Kawada despegó de la base aérea de Chirán y pereció al oeste de Okinawa a los 22 años.

²¹ El santuario de Yasukuni en Tokio es el lugar consagrado a los caídos en las guerras de Japón. Se creó en 1869 por el emperador Meiji. Desde entonces 2.5 millones de soldados son recordados en ese sitio.

²² Sankichi Toge, *Seis de Agosto*. <https://elciervoherido.wordpress.com/2020/08/09seis-de-agosto-sankichi-toge>, consulta: 12 de diciembre de 2024.

²³ *Sturmabteilung* (Sección de Asalto) también conocidos como los “camisas pardas”.

- ²⁴ Alexander Thole. *Heinrich Anacker; el poeta del Führer*. <https://www.Swiss info .ch/spa/economia/multi-17-07-heinrich-anacker-o-poeta-dofuehrer/47862450#:~:tex =A%20los %20quince%20a%C3% B1os%2C%8>. consulta en 25 de diciembre de 2024.
- ²⁵ Ines Hagemeyer, traducción, “Poemas de posguerra”, *Sibila Revista de Cultura*, año 24, Brasil, <https://sibila.com.br/poemas/poemas-de-la-posguerra>, consulta en 12 de enero de 2025.
- ²⁶ Louis Simpson, *High Flight*, Poetry Foundation. <https://www.poetryfoundation.org/poets/louis-simpson>, consulta en 16 de enero de 2025.

BIBLIOGRÁFICAS

- Adorno, Theodor, “Crítica a la cultura y sociedad: prismas sin imagen directriz”, *Obra completa 10/1*, Akal, España, 2009, 368p.
- “Dialéctica negativa. La jerga de la autenticidad”, *Obra completa 6*, Akal, España, 2005, 512p.
- Arbell, Axell y Hideaki Kase, *Kamikazes Los pilotos suicidas japoneses en la Segunda Guerra Mundial*, La Esfera de los Libros, Madrid, 2005, 490p.
- Celan, Paul, *Amapola y memoria*, Editorial Hiperión, España, 1999.
- Dagerman, Stig, *Otoño alemán*, Octaedro, Barcelona, 2001, 128 pp.
- Romaña Artega, José, *Historias extraordinarias de la Segunda Guerra Mundial*, Editorial San Martín, Madrid, 1985, 160p.

Mesográficas

- Betancor, Alberto, “El velero de papel”, *Poema El Alamein* en <https://www.elvelerodepapel.com/2019/01/poema-tumbas-de-el-alamein-john-pudney.html>.
- Dimitrova, Radina, *Mendigos*. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-46112020000100126.
- Gordon, Bill, *Facing Death: Last Writings of Japanese Special Attack Corps Members*. <https://www.kamikazeimages.net/writings/>.
- Hagemeyer, Ines, “Poemas de la posguerra”, *Sibila Revista de poesía y cultura*. <https://sibila.com.br/poemas/poemas-de-la-posguerra>.
- Scutter, Richard, *My Word in your ear. War baby—Pamela Holmes*. <https://mywordinyourear.com/2018/04/25/war-baby-pamela-holmes/>.
- Thoele, Alexander, *Heinrich Anacker: el poeta del Führer*. <https://www.Swiss info.ch/spa/economia/multi-17-07-heinrich-anacker-o-poeta-dofuehrer/47862450#:~:tex=A%20los %20quince%20a%C3% B1os%2C%8>.

Villarejo, Esteban, *Día D, el desembarco de Normandía* “*Le sanglots longs des violones de l’automne...*”. <https://abcblags.abc.es/tierra-mar-aire/otros-temas/desembarco-normandia-segunda-guerra-mundial.html>

Biblioteca Digital Ciudad Seva, *Fin y principio*. <https://ciudadseva.com/textofin-y-principio>.

Brittanic, *Encyclopedia Britannica*, Biografía Gottfried Benn. [https://www. Britannica.com/biography/Gottfried-Benn](https://www.Britannica.com/biography/Gottfried-Benn).

Enciclopedia Humanidades. <http://humanidades.com>.

Poetry Foundation. <https://www.poetryfoundation.org/poets/louis-simpson>.

Poetry nook, *La Batalla*, en <https://www.poetrynook.com/poem/battle-17>.

Sankichi Toge, *Seis de agosto*. <https://elciervoherido.wordpress.com>.

EL ARTE, UNA HERRAMIENTA PARA CONSERVAR LA PAZ

Claudia Marcela Rodríguez

En recuerdo a mi abuelo
Jesús Pérez Palacios, quien
sigue tocando la armónica y
llenando de amor mi
camino por esta vida.

INTRODUCCIÓN

Mi primer acercamiento a la Segunda Guerra Mundial fue una canción con la que mi abuelo recordaba a sus compañeros, aquellos que fueron al frente como parte del Escuadrón 201, contingente de trescientos hombres cuya participación fue “breve y limitada, al grado que el propio gobierno reconoció que se trataba de una representación simbólica”.¹ Era muy niña cuando se sentaba en el patio, conectaba una vieja grabadora y escuchaba varios de los casetes con los que viajaba en el tiempo, se perdía en su mundo. Si uno se acercaba a hablarle, él no lo escuchaba, se concentraba en su música. El enorme patio de la casa de los abuelos quedaba inmerso en un ambiente melancólico.

Vengo a decirle adiós a los muchachos
Porque pronto me voy para la guerra
Y aunque vaya a pelear en otras tierras
Voy a salvar mi derecho, mi patria y mi fe.²

Cuando esta canción cubría la atmósfera, mi abuela nos mandaba a la habitación, teníamos que dejar de jugar y sentarnos en el sillón a ver la tele, con el volumen bajito, sin hacer ruido. Era una especie de ritual; imagino las lágrimas de mi abuelo como un homenaje, en recuerdo a aquellos amigos que no volvieron. Su habitación estaba tapizada de notas periodísticas, fotografías de su entrenamiento militar, de su incursión en el boxeo y en el fútbol. Pero mis ojos se centraban en sus libros de historia que cuidaba con gran recelo y en las imágenes de guerra que acompañaron mi infancia y mi juventud.

Retomando aquellas imágenes y enriqueciendo mis recuerdos con fuentes documentales diversas, esta investigación es un acercamiento a la herencia que el arte emanado de la Segunda Guerra Mundial dejó en las manifestaciones culturales del siglo XXI y la evolución que ha tenido a lo largo de estos ochenta años en su relación con la sociedad. El primer inciso es un sencillo acercamiento a la producción artística emitida en protesta por el movimiento armado y la importancia del grabado como técnica de producción múltiple. El segundo habla de la plástica interesada en mantener la paz en tiempos de Guerra Fría y los grupos que se crearon en contra del imperio que decidió lanzar las bombas atómicas. El último apartado es un encuentro con el arte de protesta, herencia de aquel movimiento bélico que utilizó la publicidad para hacerse de aliados. Presente en aquellos grupos que deciden alzar su voz para salir de las sombras, muchos de ellos minorías marginadas y discriminadas. Finalmente hago referencia a algunas herramientas digitales que están transformando la manera de hacer arte y las formas de acercarse a un público mundial.

Todo ello, resultado de la consulta de textos de investigación académica, archivos de imágenes, redes sociales y pláticas con artistas plásticos interesados en sus comunidades, en su papel de creadores y comunicólogos. Es importante señalar que no es un estudio desde la Historia del Arte; el enfoque buscado es desde la Historia cultural y el uso de la imagen como documento histórico donde “las imágenes nos permiten ‘imaginar’ el pasado de un modo más vivo. Como dice el crítico Stephen Bann, al situarnos frente a una imagen nos situamos “frente a la historia”.³

LA GRÁFICA, ALIADA EN LA DIFUSIÓN DEL ARTE
DURANTE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL.
UN BREVE ACERCAMIENTO A ALGUNAS DE SUS OBRAS

En el arte, al hablar de *gráfica* se hace referencia a una categoría de obras que se crean mediante técnicas de impresión, como grabados, litografías, serigrafías, entre otras. Una de sus principales características es la capacidad de producir múltiples copias de una misma imagen, haciéndola accesible a públicos más amplios. En un contexto de guerra, estar informado era fundamental. El presidente Manuel Ávila Camacho utilizaba la radio para hacer llegar sus mensajes al pueblo de México y los artistas recurrieron a diversas técnicas de impresión para comunicar la situación del país ante la guerra y dejar en claro su postura. Es bien sabido que la propaganda influye en la opinión pública, opinión que se va formando y trasformando con la ayuda de los medios de comunicación. Por ello, que los artistas se sumaran al rol de informar fue una opción para que la sociedad se hiciera partícipe del conflicto. El arte en sus diversas disciplinas abrió espacios de crítica, análisis y reflexión sobre el acontecer mundial y, con ello, la posibilidad de expresar una postura más allá de la oficial.

En ese sentido, el trabajo creado en el Taller de Gráfica Popular (TGP)⁴ fue un camino para la comunicación, un espacio de información y contacto con el pueblo. Durante la Segunda Guerra Mundial, sus colaboradores se dedicaron a la producción de carteles y obras gráficas con fuerte contenido político y social. Mientras el gobierno mostraba su postura en favor de los países aliados, el TGP creó varias series de carteles prosoviéticos y se manifestó en contra del nazismo, el fascismo y el imperialismo. En 1942, Pablo O'Higgins diseñó un cartel en el que suscribe "El frente soviético es nuestra primera línea de defensa. ¡Sostengámosla!"⁵, manifestando la evidente postura del grupo de artistas. Ese mismo año, Alfredo Zalce, en un cartel de su autoría expresaba "La URSS defiende las libertades del mundo. ¡Ayudémosla!"⁶ Todo ello como parte de las campañas en contra de regímenes totalitarios fascistas y nacistas, pero también en contra del imperialismo estadounidense, quien se convertiría en blanco de sus ataques después de lanzar las bombas atómicas.



Alfredo Zalce, *La URSS defiende las libertades del mundo ¡Ayudémosla*, México, C. 1941, litografía, 48 x 69 cm.⁷

En 1945, Ángel Bracho elaboró un cartel festejando la victoria en el que se pueden observar diversos emblemas representativos de los países del Eje, destruidos, acabados, desgastados, ante las victoriosas banderas de los Aliados.

En el cartel se puede leer la frase:

Los artistas del Taller de Gráfica Popular nos unimos al júbilo de todos los trabajadores y hombres progresistas de México y del Mundo por el triunfo del glorioso Ejército Rojo y de las armas de todas las Naciones Unidas sobre la Alemania Nazi, como el paso más trascendente para la Destrucción Total del Fascismo.⁸



Ángel Bracho, *¡Victoria!* México, 1945,
linograbado y tipografía sobre papel, 80 x 60 cm.⁹

En vísperas de la guerra, los artistas del TGP realizaron carteles promocionales para una serie de conferencias que se dieron de manera gratuita miércoles y viernes a las 20 horas en el Palacio de Bellas Artes, promoviendo la cultura alemana y rechazando el nazismo. Se abordaron temas como la tragedia del campo, propaganda y espionaje nazi, economía totalitaria, el hombre y la mujer en la sociedad nazi, Alemania bajo bayonetas, derecho sin justicia, el tercer y el cuarto Reich, entre otros.

En los carteles podemos observar un hombre encadenado a la suástica, mujeres pariendo hijos cuyo destino será la guerra, la producción del campo para alimentar ejércitos mientras el pueblo muere de hambre, las leyes destrozadas por las armas, el puño del obrero sosteniendo con fuerza el martillo y rompiendo el emblema nazi, que son algunas de las imágenes que promovieron las conferencias contra los gobiernos dictatoriales. A mediados de 1939, las discusiones se centraron en el fascismo. Daniel Cosío Villegas fue el orador de la séptima conferencia donde abordó el interés

de Japón por los territorios en tierra firme. El cartel promocional representaba a Hirohito con cuerpo de araña y su voraz interés por el territorio chino. El orador de la octava conferencia fue Vicente Lombardo Toledano quien se enfocó en cómo combatir al fascismo. La imagen del promocional es una interesante alianza del pueblo trabajador. Estaciones de radio como la XEFO y XEUS apoyaron la iniciativa, transmitiendo las conferencias, y, con ello, la posibilidad de llegar a más personas. Con su trabajo, el TGP buscó despertar la conciencia de los ciudadanos con relación a la desigualdad social, el autoritarismo y los abusos del poder.

Como parte de la producción artística relativa a la Segunda Guerra Mundial, es importante mencionar *El Libro negro del terror nazi en Europa*; compilación de testimonios de escritores y artistas de 16 naciones sometidas bajo el yugo nazi-fascista. Fue publicado por la Editorial El Libro Libre (México, 1943), con el auspicio del presidente Manuel Ávila Camacho. En él se pueden apreciar varios dibujos a tinta del artista belga Frans Masereel, destacado creador en el campo de la xilografía, quien, interesado en la sociedad de su momento, enfocó su trabajo artístico a la producción de temas de fuerte contenido social y hoy es recordado por su importante labor como pacifista. En su obra, *Danza macabra* de 1941, dedicada “A todos los que murieron. A todos los que están luchando”,¹⁰ podemos observar un ejército cansado, desalentado, dirigido por la muerte blandiendo una bandera, tan rota como sus tropas, que después de años de guerra, se desgastan y se enfilan a su muerte. Los escritos son una crónica del avance nazi por Europa y cuenta con 164 fotografías y obras de diversos artistas.

El libro ayudó al gobierno a afianzar su política de unidad nacional; para 1939 México contaba con 195 centros empresariales y en 1941 el número creció a 334. Un año después, se creó la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación y con ella se inició una campaña para ocultar rivalidades y diferencias en la sociedad con lemas como “la armonía entre los grupos”, “la colaboración entre el capital y el trabajo”, “siempre por el progreso de la patria”;¹¹ de esa manera, se fortalecía la industria y, al mismo tiempo, el patriotismo de los trabajadores. Pese a las buenas intenciones, la presidencia de Ávila Camacho finalizó con huelgas de obreros y la oposición de grupos conservadores.

EN PIE DE GUERRA POR LA PAZ

La Guerra Fría fue mucho más que el enfrentamiento de dos bloques de poder; fue más allá de una lucha ideológica y política entre gobiernos. Implicó activismo social y participación ciudadana, independientes a las instituciones oficiales.

La integración de las dinámicas particulares de cada país en la Guerra Fría puede apreciarse en lo que Frances Stonor Saunders denominó “Guerra Fría cultural”, la cual incluyó la “batalla por la mente de los hombres” y la participación de intelectuales y artistas, para utilizar la cultura como herramienta política.¹²

La mayoría de los estudios sobre Guerra Fría cultural se han centrado en el ámbito capitalista, como el Congreso por la Libertad de la Cultura, creado con ayuda de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) en 1950. También existen estudios sobre el Consejo Mundial de la Paz (CMP), organización socialista congregada en abril de 1949. En América Latina, los movimientos en favor de la paz se formaron con militantes comunistas como los mencionados miembros del Taller de Gráfica Popular (TGP), el Partido Comunista Mexicano (PCM), el Instituto de Intercambio Cultural Mexicano-Ruso (ICMR) y el Consejo Nacional de Partidarios de la Paz (CNPP), que dieron voz y difusión a sus ideas a través de revistas y fanzines, que combinaron propuestas estéticas y creaciones artísticas, con interesantes análisis políticos y sociales.

Artistas mexicanos decidieron sumar su trabajo al de sus pares en el extranjero y, con ello, continuar una intensa actividad artística en pro de la paz mundial. En agosto de 1948, la ciudad de Wroclaw en Polonia fue sede del Congreso Mundial de Intelectuales en favor de la paz. El artista michoacano Francisco Mora y el diseñador gráfico italiano Albe Steiner trabajaron en conjunto para crear uno de los carteles que los convocó en el que se puede leer:

Los intelectuales y artistas de México saludan cordialmente a sus colegas del mundo, representados en el Congreso de Wroclaw (Polonia) por sus valores más altos; y hacen votos por la obtención de una paz justa y permanente que favorezca el progreso y la libertad de los pueblos.¹³

Estados Unidos vivió un fervor anticomunista que llegó a su nivel máximo en los años cincuenta, pese a la existencia de varios grupos simpatizantes del comunismo en todo el país. La lucha en contra del imperialismo, causante de la devastación y muerte generadas con el lanzamiento de las bombas atómicas, se mantuvo por décadas y a su contienda se le fueron sumando diversas causas en pro de la justicia social. En 1953, artistas mexicanos se sumaron a una importante campaña para impedir la injusta condena que recibieron Ethel y Julius Rosenberg: morir en la silla eléctrica, acusados de espionaje. Francisco Mora, con su cartel *Ayude a impedir este crimen*, expone un interesante grabado en el que se aprecia a los dos condenados sentados en la silla eléctrica. En primer plano se puede observar un brazo esquelético y deformado por la avaricia del dinero, que es contenido por la fuerza de un brazo obrero. En el texto que acompaña la imagen se puede leer:

Dos norteamericanos han sido sentenciados a morir en la silla eléctrica el 12 de enero —Ethel y Julio Rosenberg— Padres de dos pequeños. ¡Ellos son inocentes! Están acusados de haber sido “espías de la bomba atómica” para la Unión Soviética. Su juicio fue una burla. Los testigos de cargo fueron ladrones, perjuros o delatores profesionales...¹⁴



Francisco Mora,
Ayude a impedir este crimen,
México, 1953,
linograbado.¹⁵

Pese a la presión internacional, ambos fueron ejecutados el viernes 19 de junio de 1953. En homenaje, Bracho creó un grabado con sus rostros titulado *¡No olvidemos! A Julius y Ethel Rosenberg*. “Asesinados por el gobierno de guerra de los Estados Unidos porque amaron y creyeron en la paz”.¹⁶ Después de la ejecución, sus hijos Michael y Robert fueron adoptados por el compositor neoyorkino Abel Meeropol y su esposa Anne. En 2004, su nieta, la cineasta Ivy Meeropol, hija de Michael, hijo mayor de Ethel, llevó a la pantalla grande la historia de sus abuelos. *Heredera de una ejecución* es un largometraje documental en el que se narra la vida de los Rosenberg. En un artículo de *films42.com* sobre el caso se puede leer:

Probablemente nunca estaremos completamente seguros de los hechos del caso, pero parece probable que Julius Rosenberg proporcionara inteligencia militar no atómica a nuestros aliados de la Unión Soviética durante la Segunda Guerra Mundial, y que Ethel lo supiera aunque no estuviera personalmente involucrada en sus actividades. En 1950, se les acusó de “conspiración para cometer espionaje”, con el aparente objetivo de obligarlos a revelar nombres de otros altos cargos. Sin embargo, ante la opinión pública, se les condenó por “robar el secreto de la bomba atómica”, poniendo así en peligro la supervivencia de Estados Unidos durante la Guerra Fría.¹⁷

Teatros como el Arbú y el Ideal se convirtieron en importantes sedes de acción política en pro de la paz. Artistas mexicanos miembros de colectivos internacionales utilizaron los espacios para dar voz a sus ideas. En 1956, Francisco Mora diseñó el cartel *La paz para el progreso y la libertad de México*;

Invitamos al pueblo mexicano al gran acto de Homenaje al Sr. Gral. Lázaro Cárdenas distinguido con el Premio Stalin de la Paz. El domingo 26 de febrero, a las 10 horas, en el Nuevo Teatro Ideal, Serapio Rendón 15.¹⁸

En marzo de 1961 la ciudad de México se convirtió en sede de la Conferencia Latinoamericana por la Soberanía Nacional, la Emancipación Económica y la Paz, evento que contó con la activa participación del expresidente Cárdenas. En ella se discutieron las brutales agresiones de Estados

Unidos hacia Cuba después de su revolución. La Sociedad Bolivariana de México —encabezada por Jesús Silva Herzog, Carlos Pellicer, Vicente Sáenz, Alí Chumacero, entre otros— manifestó la urgencia de la unión de toda América Latina para lograr una independencia económica y política, conformar un bloque único que haga frente a las agresiones, abusos e injusticias de países extraños. Dicha unión ha sido un tema recurrente en diferentes contextos históricos y cada vez estamos más lejos de alcanzarla.

NUEVAS TECNOLOGÍAS, NUEVAS POSIBILIDADES PARA EL ARTE

A ochenta años de concluida la Segunda Guerra Mundial, estamos inmersos en un mundo de constantes transformaciones que se suceden unas a otras cada vez con mayor velocidad y el arte es parte de ello. Rivalidades ideológicas, crisis humanitarias, armas nucleares, la expansión de China como potencia global y un importante incremento de conflictos locales, son secuelas evidentes de un mundo fragmentado y desigual. Todas ellas han sido registradas en las paletas de artistas de todas las naciones, paletas que en pleno siglo XXI se complementan y enriquecen con avances que han transformado los modos de crear y concebir el arte. A continuación, se mencionan diferentes expresiones y técnicas artísticas derivadas de las consecuencias de la guerra y las tecnologías desarrolladas.

Pese a todos los recursos científicos y tecnológicos con los que contamos, la guerra no es un tema del pasado. Afecta a miles de personas en el mundo, y por ello muchos artistas buscan despertar consciencias creando obras que llevan a la reflexión. Los temas más recurrentes en el arte que en la actualidad vemos sobre la Segunda Guerra Mundial son el Holocausto, la muerte de Hitler, las incursiones de Japón en tierra firme y las bombas atómicas, por la importancia del hecho y la devastación que generaron. Las obras relacionadas con la maternidad y la guerra tienen un matiz muy especial. *Madres de guerra*, es una obra realizada por la artista neoyorquina radicada en San Miguel de Allende, Terry Ann Tomlinson,¹⁹ dedicada a todas las madres que han padecido situación de guerra. Una cuna ensangrentada y una madre con su hijo muerto en brazos son imágenes que nunca esperamos ver, pero que son la realidad de muchos países.

En este acelerado siglo XXI los acontecimientos llegan a nuestras manos con una “fácil inmediatez” y eso nos hace ser partícipes y críticos de nuestro mundo. El desarrollo de programas computacionales, las cámaras digitales y los avances en inteligencia artificial han hecho posible una vertiginosa creación de imágenes, muchas de ellas con fuerte contenido social. La revista *National Geographic* realizó un importante trabajo de recuperación de fotografías de la Segunda Guerra Mundial, en las que podemos apreciar la crudeza de aquel conflicto.²⁰ Es una interesante compilación de imágenes restauradas para su conservación y difusión, actividad de suma importancia, ya que los avances tecnológicos nos permiten la preservación de imágenes, fijas o en movimiento, para hacer consciencia de aquello que no debemos repetir.

En el mundo del arte se sabe que producir animación 2D es exigente, ya que requiere de mucha dedicación, cuidado de los detalles y horas de trabajo para que el resultado final sea coherente. En la actualidad, manipular programas como *PhysAnimator*, desarrollado por investigadores de la UCLA en conjunto con plataformas como Netflix, utilizan la Segunda Ley de Newton para animar imágenes estáticas con gran realismo; revolucionando la industria del animé y la animación digital.

Esta técnica permite capturar el movimiento fluido y exagerado del anime, integrando principios físicos que hacen que los personajes y sus entornos respondan a fuerzas externas como el viento o la gravedad.²¹

Existen animés como *Hiroshima ni Ichiban Densha ga Hashitta*, *Natsufuku no Shoji-tachi*, *O-Hoshisama no Rail*, *Ushiro no Shoumen Daare* y *Kaze Tachinu*, entre otros, cuyas historias son importantes herramientas para acercar la crudeza de la guerra a las nuevas generaciones. Accesibles a un público joven, consumidor de historias con las que asimilan el dolor y la muerte que la guerra dejó en su nación, en ellos nos acercamos a las actividades de las mujeres en Japón, que en tiempos de guerra trabajaban en fábricas, en el campo, o eran encargadas de recoger los escombros tras las explosiones. También los niños se integraron al ámbito laboral, apoyando en oficinas de correo, apagando incendios, auxiliando heridos o moviendo escombros; se sumaron a cualquier actividad que pudieran realizar. En los animés podemos ver cómo los pobladores colaboran con su poderoso

imperio japonés y con el paso del tiempo, la crudeza de la guerra, acompañada de muerte. En la mayoría de las historias nos acercamos a la vida cotidiana y cómo ésta se transformó con la guerra, hasta llegar al terrible final: las bombas atómicas.

Pintores, escultores, diseñadores, artistas visuales y artistas plásticos ahora cuentan con una gran variedad de materiales y múltiples posibilidades digitales con las que pueden automatizar procesos creativos y con ello disminuir tiempos, costos y trabajo. *Figurositi* constituye una herramienta *on line* para entender la anatomía del cuerpo humano sin la necesidad de un modelo. Con *Colorhunt* podemos acercarnos a gran variedad de paletas de color y acceder fácilmente a las luces y las sombras de la paleta elegida. *Proko* es otra plataforma *on line* de fundamentos de dibujo y pintura con cursos de anatomía, bocetaje y dibujo. *Unsplash* es un banco de imágenes de alta calidad que pueden enriquecer los proyectos o estimular la imaginación. Estos programas son sólo algunos de muchos con los que cuenta un creativo para agilizar su trabajo y producir más en menos tiempo. Todos estos recursos permiten la creación de un arte inmersivo que fusiona pintura, escultura, música, brindando al público mayor conexión emocional con la obra.

Las riquezas de posibilidades creativas han permitido que artistas visuales recuperen el pasado haciéndolo parte de nuestra vida cotidiana y con ello crear conciencia social sobre gran variedad de temas. En plataformas como YouTube, Instagram o Tik Tok podemos apreciar una gran cantidad de videos cortos en los que se recupera la historia de la Segunda Guerra Mundial. Creadores de contenido como @ElAnalizad0r, @HeroeHistorico, @Curiosidadesmilitar, @LaHistoriaRelata, @joseponc1043, entre muchos otros, facilitan el acceso a la historia con videos cortos de datos puntuales sobre el movimiento armado.

Los horrores de la guerra han movilizado a la sociedad y el papel de los artistas como creadores de conciencia es fundamental en una era globalizada con fácil acceso a la información. Con su trabajo muchos artistas difunden mensajes antibélicos, ya sea desde Europa o desde Asia, que centran su atención en la devastación de la guerra. Dolor, hambre, pobreza, transformación en los modos de vida, familias destruidas y, sobre todo, muerte, son temas que los artistas rescatan y difunden para crear conciencia social.

CONCLUSIONES

Durante la Segunda Guerra Mundial los artistas mexicanos utilizaron las bonanzas de la gráfica para informar, expresar y difundir sus ideas, mientras que el gobierno utilizó principalmente la radio para manifestar su postura ante el conflicto armado. Las posturas gubernamentales fueron contrarias a las abanderadas por los artistas, ya que ellos se manifestaron en contra del imperio y en favor de la URSS. Durante la Guerra Fría, la importante labor de los artistas como comunicólogos se incrementó con el tiempo y se hizo más pública. Su compromiso social los llevó a organizarse para crear eventos de fuerte contenido comunitario. En la actualidad existen colectivos interesados en que el arte sea parte de su vida diaria. Ejemplo de ello es “Expo Graff”, evento organizado por *TRESbarriosqro* y *miktlancolectivo*, donde convierten las calles en “lienzos” y defienden la cultura del grafiti. Su objetivo: reunir a más de cuarenta artistas, escritores y muralistas, para meterle color y estilo al barrio. El 1 de marzo de 2025 se encontraron para dar vida al tema “El Barrio y el Deporte”, bajo el lema *El arte es calle y la calle es nuestra*, convocan a su participación.²² En la actualidad ser parte de estos colectivos es una manera de conseguir la paz, si no de manera mundial, por lo menos de forma local. Fomentar el deporte, la creación artística, la mejora en las comunidades, aleja a los jóvenes de vicios y malos hábitos, ofreciendo opciones para su crecimiento personal.

Así como se congregan para producir y utilizar las redes sociales para convocar, en el mundo digital los artistas encuentran grandes posibilidades de experimentación, así como nuevas herramientas que auxilian el trabajo del arte tradicional. Tanto las redes sociales como el uso de tecnologías cada vez más avanzadas permiten un rápido acceso a la creación y con ello, a la sociabilidad del arte. Así como en algún momento el pincel, el aerógrafo y la malla de serigrafía revolucionaron el trabajo artístico, en la actualidad la tecnología y los avances en inteligencia artificial están ampliando los caminos creativos. Incursionar en estos campos de experimentación representan retos cuyos límites, están en cada uno de nosotros.

Mi abuelo, estudioso de la Segunda Guerra Mundial, falleció en la Ciudad de México el 6 de febrero de 2016. Lo recuerdo pintando paisajes montañosos en días soleados; sus materiales preferidos fueron los acrílicos, técnica que ahora yo replico en las decoraciones de mis alebrijes. Pero

también experimento con las nuevas tecnologías y aprovecho las ventajas de ser parte de una aldea global. Aunque no puedo verlo, sé que vive en las historias de brujitas que me contaba cuando niña, así como en el amor por los *gogonitos*, animales en situación de calle, que rescataba ofreciéndoles la posibilidad de una vida digna.

NOTAS

¹ José Luis Ortiz Garza, *Ideas en tormenta. La opinión pública en México en la Segunda Guerra Mundial*, Ruz, México, 2007, p. 12.

² Daniel Santos, “Despedida”, Estados Unidos (Canción/LP), 1941, duración: 3 min/07 s.

³ Peter Burke, *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*, tr. Teófilo de Lozoya, Crítica, España, 2001, p. 17.

⁴ Pilar Maseda en su libro *Los inicios de la profesión del diseño en México. Genealogía de sus incidentes*, pp. 62-63, comenta que “El Taller de Gráfica Popular (TGP) fue la más importante de todas las organizaciones de artistas gráficos. Cuando la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios entró en la crisis de su disolución, varios de sus miembros iniciaron esta nueva empresa artística y política que redobló los ímpetus de participación de los artistas progresistas. Fue fundado en 1937 por Leopoldo Méndez, Pablo O’Higgins y Luis Arenal.

⁵ Elena Poniatowska y Gilberto Bosques, *Pablo O’Higgins*, Fondo Editorial de la Plástica Mexicana, México, 1984, p. 135.

⁶ Alfredo Zalce, “La URSS defiende las libertades del mundo ¡Ayudémosla!”, 1941, Publicidad mexicana, Taller de Gráfica Popular, Ciudad de México, 1941, *The Metropolitan Museum of Art*. <https://www.metmuseum.org/art/collection/search/746777>.

⁷ *Loc. cit.*

⁸ Ángel Bracho, *¡Victoria!*, 1945, linograbado y tipografía sobre papel, 80 x 60 cm. Categoría: Artes Gráficas, n° de registro: DO03052, Fundación Museo Reina Sofía. <https://www.museoreinasofia.es/en/collection/artwork/victoria-victory-1>, consultado el 29 de enero de 2025.

⁹ *Loc. cit.*

¹⁰ Daniel Luna, “Microhistorias: El libro negro del terror Nazi”, *sinembargo.mx*, 8 de junio de 2024. <https://www.sinembargo.mx/1014659/microhistorias-el-libro-negro-del-terror-nazi/>.

¹¹ Oscar Zavala Pérez, “La participación de México en la Segunda Guerra Mundial. El Escuadrón 201”, tesis para obtener el título de Licenciado en Historia, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, México, 1995, pp. 139.

¹² Ángel Chávez Mancilla, “Comunistas, intelectuales y artistas en la lucha por la paz, 1949-1953”, *SciELO, Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, n° 68, julio-diciembre, 2024, México. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26202024000200211.

¹³ Deborah Caplow, *et al*, *El Taller de Gráfica Popular: Vida y Arte*, Museo de Arte de Georgia, Estados Unidos, 2015, p. 177.

¹⁴ *Ib.*, p. 194.

- ¹⁵ Francisco Mora, *Ayude a impedir este crimen*, México, 1953, linograbado, en New Mexico Museum of Art. <https://sam.nmartmuseum.org/objects/20238/ayude-a-impedir-este-crimen?ctx=0bbf307dfaa993211337a3e7496ced67fb844049&idx=0>, consultado el 1 abril de 2025.
- ¹⁶ *Ib.*, p. 195.
- ¹⁷ Jan Lisa Huttner, “Heredera de una ejecución: la nieta de los Rosenberg hace una película sobre su legado”, *films42.com*, 1 de junio de 2004. <http://www.films42.com/columns/rosenberg.asp>.
- ¹⁸ Caplow, *op. cit.*, p. 208.
- ¹⁹ Terry Ann Tomlinson en <https://terryanntomlinson.com/>.
- ²⁰ *National Geographic*, “Fotos recuperadas de la Segunda Guerra Mundial”, *National Geographic*, 1 de febrero de 2023. <https://www.nationalgeographic.es/photography/fotos-recuperadas-de-la-segunda-guerra-mundial>.
- ²¹ Eugenio M. Fernández Aguilar, “Así es como la inteligencia artificial y las leyes de la física están creando un nuevo paradigma en la animación: un paso más hacia la realidad dibujada”, *Muy Interesante Digital*, 2 de febrero de 2025. <https://www.muyinteresante.com/tecnologia/poder-hipnotizador-physanimator-animacion-fisica.html>.
- ²² @miktlancolectivo_ Instagram.

BIBLIOGRAFÍA

- Burke, Peter, *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*, tr. Teófilo de Lozoya, Crítica, España, 2001.
- Caplow, Deborah, *et al, El Taller de Gráfica Popular: vida y arte*, Museo de Arte de Georgia, Estados Unidos, 2015.
- INBA, *Estampa y lucha. El Taller de Gráfica Popular, 1937-2017*, INBA, México, 2018.
- Maseda, Pilar, *Los inicios de la profesión del diseño en México. Genealogía de sus incidentes*, CONACULTA, INBA, CENIDIAP, Instituto Tecnológico de Altos Estudios de Monterrey, México, 2006.
- Ortiz Garza, José Luis, *Ideas en tormenta. La opinión pública en México en la Segunda Guerra Mundial*, Ruz, México, 2007.
- Poniatowska, Elena, y Gilberto Bosques, *Pablo O'Higgins*, Fondo Editorial de la Plástica Mexicana, México, 1984.
- Zavala Pérez, Oscar, “La participación de México en la Segunda Guerra Mundial. El Escuadrón 201”, tesis para obtener el título de Licenciado en Historia, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, México, 1995.

Mesografía

@miktlancolectivo_ Instagram

Archivo General de la Nación, *Gráfica y cine en la obra de Leopoldo Méndez*, Colecciones Memórica, México, Haz Memoria. <https://memoricamexico.gob.mx/es/memorica/Temas?cId=da7144875de24008bae6f98d0da5c851>

Bracho, Ángel, *¡Victoria!*, 1945, linograbado y tipografía sobre papel, 80 x 60 cm. Categoría: Artes Gráficas, n° de registro: DO03052, Fundación Museo Reina Sofía. <https://www.museoreinasofia.es/en/collection/artwork/victoria-victory-1>.

Chávez Mancilla, Ángel “Comunistas, intelectuales y artistas en la lucha por la paz, 1949-1953”, *Scielo, Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, n° 68, julio-diciembre, 2024, México. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26202024000200211.

Fernández Aguilar, Eugenio M., “Así es como la inteligencia artificial y las leyes de la física están creando un nuevo paradigma en la animación: un paso más hacia la realidad dibujada”, en *Muy Interesante Digital*, 2 de febrero de 2025. <https://www.muyinteresante.com/tecnologia/poder-hipnotizador-phyanimator-animacion-fisica.html>.

Francisco Mora, “Ayude a impedir este crimen”, México, 1953, linograbado, en New Mexico Museum of Art, <https://sam.nmartmuseum.org/objects/20238/ayude-a-impedir-este-crimen?ctx=0bbf307dfaa993211337a3e7496ced67fb844049&idx=0>.

Huttner, Jan Lisa, “Heredera de una ejecución: la nieta de los Rosenberg hace una película sobre su legado”, *films42.com*, 1 junio de 2004. <http://www.films42.com/columns/rosenberg.asp>.

Luna, Daniel, “Microhistorias: El libro negro del terror Nazi”, *sinembargo.mx*, 8 de junio de 2024. <https://www.sinembargo.mx/1014659/microhistorias-el-libro-negro-del-terror-nazi/>.

National Geographic, “Fotos recuperadas de la Segunda Guerra Mundial”, *National Geographic*, 1 de febrero de 2023. <https://www.nationalgeographic.es/photography/fotos-recuperadas-de-la-segunda-guerra-mundial>.

Santos, Daniel, “Despedida”, Estados Unidos (Canción/LP), 1941, duración: 3 min/07 s. Tomlinson, Terry Ann, <https://terryanntomlinson.com/>.

Zalce, Alfredo, “La URSS defiende las libertades del mundo ¡Ayudémosla!”, 1941, publicidad mexicana, Taller de Gráfica Popular, Ciudad de México, 1941, *The Metropolitan Museum of Art*. <https://www.metmuseum.org/art/collection/search/746777>.

LA MÚSICA EN LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL: EXPRESIÓN, PROPAGANDA Y RESISTENCIA

Renata, nunca olvides que la música, como
tú, tiene el poder de sanar, resistir y llenar
de luz los momentos más oscuros.

Viridiana Olmos

INTRODUCCIÓN

La Segunda Guerra Mundial no constituyó únicamente un enfrentamiento bélico entre naciones, sino también un contexto en el que la música desempeñó un papel estratégico y multifacético. Tanto en el frente como en la retaguardia, fue empleada como instrumento de propaganda, motivación, consuelo y resistencia. Las canciones populares, las composiciones cinematográficas y las obras clásicas moldearon el tono emocional del conflicto, incidiendo de manera significativa en la moral tanto de los combatientes como de la población civil.

Durante este periodo, la música superó su función meramente recreativa para erigirse en un vehículo de comunicación ideológica. En los países del Eje —particularmente en Alemania—, fue utilizada como medio para exaltar el nacionalismo y movilizar a las masas, mientras que en las potencias aliadas se orientó a la consolidación de la esperanza y al fortalecimiento del espíritu de resistencia. De manera paralela, en los campos de concentración y en los territorios ocupados, ésta adquirió un carácter subversivo, constituyéndose en una forma de desafiar la opresión y preservar la identidad cultural.

El presente capítulo se propone analizar, desde una perspectiva general, el papel de la música durante la Segunda Guerra Mundial a través de sus diversas manifestaciones: la propaganda oficial, la música de resistencia, su presencia en el ámbito cinematográfico y su repercusión en la música clásica. El objetivo es ofrecer al lector una aproximación integral que permita comprender su relevancia en la configuración de la memoria histórica y cultural del conflicto.

LA MÚSICA COMO HERRAMIENTA DE PROPAGANDA

Durante la Segunda Guerra Mundial, la música desempeñó un papel fundamental en las estrategias de propaganda de las naciones involucradas. Tanto los países del Eje como las potencias aliadas reconocieron su capacidad para movilizar, cohesionar y moldear la percepción pública. A través de canciones populares, himnos, marchas y composiciones cinematográficas, los gobiernos intentaron influir en el ánimo colectivo, alentar a sus tropas y mantener la moral en momentos de incertidumbre y violencia.

En el caso de Alemania, el régimen nazi convirtió la música en un instrumento al servicio de su ideología. Bajo el liderazgo de Adolf Hitler, se promovió una estética sonora centrada en la exaltación del nacionalismo, la pureza racial y la supremacía cultural del pueblo alemán.¹ Las obras musicales no sólo acompañaban actos oficiales y celebraciones políticas, sino que también se integraban en el cine propagandístico como un recurso para reforzar el imaginario de grandeza militar y unidad nacional.²

Uno de los compositores más vinculados a esta instrumentalización fue Richard Strauss. Aunque no pertenecía al Partido Nazi, su obra fue utilizada por el régimen para proyectar una imagen de poder y sofisticación. Por ejemplo, su *Sinfonía Alpina* (1915),³ si bien anterior al conflicto y no creada con fines políticos, fue reinterpretada como una metáfora de la fortaleza y dominio que la propaganda deseaba atribuir al Tercer Reich. La música, en este contexto, se convirtió en un lenguaje simbólico que acompañaba la narrativa de una Alemania invencible.⁴

El uso cinematográfico de este recurso alcanzó su máxima expresión en películas como *Triumph des Willens* (1935), dirigida por Leni Riefenstahl. Este filme, que documenta el Congreso del Partido Nazi en Núremberg, recurre a las composiciones de Strauss y otros autores para generar una atmósfera de solemnidad, magnificencia y gloria. Las piezas musicales no sólo enriquecen la puesta en escena, sino que envuelven al espectador en una experiencia sensorial diseñada para suscitar una euforia colectiva en torno al proyecto político nacionalsocialista.⁵

En contraste, los países aliados, como Gran Bretaña y Estados Unidos, utilizaron la música para inspirar esperanza, mantener la moral y movilizar a las tropas y a la población civil; por medio de canciones optimistas y patrióticas, los gobiernos aliados buscaron promover la unidad nacional y

el esfuerzo de guerra, al mismo tiempo que ofrecían un alivio emocional durante los periodos de sufrimiento.

En Gran Bretaña, Vera Lynn se convirtió en un símbolo de esperanza durante la guerra; su canción *We'll Meet Again* (1939)⁶ no sólo representaba el deseo de un futuro reencuentro entre los soldados y sus seres queridos, sino que también se convirtió en un himno de perseverancia ante la adversidad. La canción se emitió en la radio y fue cantada por millones, simbolizando la determinación de los británicos para resistir el ataque nazi. Lynn, conocida como “la Fuerza Aérea del Reino Unido”, también ofreció conciertos para las tropas británicas, consolidando su figura como un referente cultural de la guerra.

Además de las canciones como *The White Cliffs of Dover* (1941),⁷ que también fue cantada por Vera Lynn, otras composiciones británicas de la época se caracterizaban por sus letras optimistas y su enfoque en la esperanza y la unidad nacional; estas canciones ayudaron a mantener la moral en el Reino Unido durante los duros bombardeos de la *Luftwaffe*. La música se convirtió en una forma de resistencia emocional, ayudando a la población a lidiar con el estrés de la guerra.



En Estados Unidos, la música también fue utilizada como una herramienta clave para movilizar al pueblo hacia el esfuerzo de guerra; durante la Segunda Guerra Mundial, los Estados Unidos experimentaron un auge en la producción musical patriótica. Bandas como la de Glenn Miller crearon éxitos como *In the Mood* (1939),⁹ que, aunque no era directamente una canción de guerra, fue adoptada como un símbolo del esfuerzo nacional durante los años de conflicto.

Los programas de radio, conciertos y filmes musicales también fueron utilizados para mantener la moral de la población y transmitir los ideales de la “lucha por la libertad”; artistas como *The Andrews Sisters* con su exitosa canción *Boogie Woogie Bugle Boy*¹⁰ contribuyeron a crear una atmósfera de alegría y determinación en los hogares estadounidenses. Al igual que las canciones británicas, las composiciones de Estados Unidos buscaban consolidar una imagen de unidad y fortaleza en tiempos difíciles, impulsando la esperanza mientras las tropas se preparaban para el conflicto.¹¹



En el cine, especialmente en Hollywood, se convirtió en una extensión de la propaganda de guerra a través de la música. Las películas de la época trataban sobre la guerra, al tiempo que eran vehículos para reforzar los ideales de lucha, sacrificio y patriotismo.

Max Steiner, compositor de bandas sonoras como la de *Casablanca* (1942), utilizó la música para evocar el drama emocional y la lucha moral entre los personajes, todo en el contexto de la guerra; la música de Steiner ayudó a narrar la historia y reforzó el mensaje de resistencia y unidad ante el nazismo y el fascismo. Las melodías eran sencillas y cargadas de emoción, diseñadas para hacer que el público se identificara con el sufrimiento de los personajes y, al mismo tiempo, se inspirara a actuar frente al enemigo.¹³ El cine de propaganda, con compositores como Steiner y Korngold, fue esencial en la construcción del heroísmo y la lucha contra el mal, llevando los ideales patrióticos y de resistencia a las masas en los teatros y cines de todo el mundo.

LA MÚSICA COMO HERRAMIENTA
DE RESISTENCIA Y CONSUELO

Mientras que la música desempeñó un papel prominente en la propaganda de guerra, también fue crucial para aquellos que se encontraban bajo la opresión o que enfrentaban situaciones extremas, como los prisioneros de guerra, los civiles en territorios ocupados y las poblaciones bajo el régimen nazi. En estos contextos, la música no sólo sirvió como una forma de consuelo,¹⁴ sino también como un acto de resistencia silenciosa, una manera de mantener la identidad cultural y, en muchos casos, una forma de desafío directo contra el totalitarismo y la barbarie.¹⁵

La música en los campos de concentración durante la Segunda Guerra Mundial tuvo un significado complejo, ya que fue utilizada tanto como un medio de subyugación por parte de los nazis como una herramienta de resistencia y supervivencia por parte de las víctimas. En este contexto, la música desempeñó múltiples roles: mientras que los nazis la empleaban para humillar y deshumanizar a los prisioneros, los detenidos encontraron en la música una vía para expresar su humanidad, mantener la esperanza y resistir psicológicamente ante las atrocidades que vivían. Este contraste entre la música como instrumento de opresión y como medio de resistencia resalta el poder profundo de la música como una forma de comunicación y supervivencia en circunstancias extremas.¹⁶

Una de las formas más crueles de explotación musical fue la imposición de músicas militares o himnos patrióticos del Tercer Reich durante las marchas, los castigos y las actividades diarias en los campos. Estas composiciones eran usadas para marcar el ritmo de las marchas forzadas, en las que los prisioneros, agotados y humillados, eran obligados a caminar al son de canciones que celebraban el poder y la supremacía nazi; al mismo tiempo, los oficiales y guardias se aseguraban de que la música subrayara el sufrimiento y la impotencia de los prisioneros.¹⁷

Además, los nazis utilizaban la música como parte de la *Kulturpolitik* o política cultural, creando un ambiente donde la música debía reflejar la supremacía ariana y, en consecuencia, censuraban y rechazaban cualquier manifestación cultural que no se ajustara a su ideología. Esto implicaba la eliminación de la música judía, rusa y polaca, consideradas “degeneradas” por los nazis. Sin embargo, la realidad del uso de la música era aún más

macabra, ya que en ocasiones los músicos judíos eran forzados a interpretar piezas clásicas alemanas en eventos públicos dentro de los campos de concentración, mientras que los prisioneros eran despojados de su dignidad al ser obligados a presenciar estas representaciones musicales que celebraban la ideología nazi.

En contraste, la música también fue utilizada por los prisioneros como un medio de resistencia emocional y psicológica, proporcionando una vía para mantener la esperanza y una forma de expresión individual o colectiva frente al sufrimiento.¹⁸ En muchos campos de concentración, los prisioneros organizaban coro y orquestas clandestinas, con músicos que habían sido artistas profesionales antes de su encarcelamiento; estos músicos arriesgaban sus vidas al interpretar piezas clásicas o canciones populares, proporcionando a sus compañeros un breve escape del horror que vivían.

Un caso significativo de esta resistencia musical fue el de los músicos prisioneros en el campo de concentración de Auschwitz-Birkenau. Allí, los prisioneros formaron una orquesta que interpretaba piezas tanto clásicas como populares para amenizar la llegada de los prisioneros al campo, pero también para darles un momento de consuelo y humanidad en medio del sufrimiento. Este tipo de actividades musicales representaban una forma de resistencia simbólica, ya que, a pesar de estar bajo el control absoluto de los nazis, los prisioneros lograron utilizar la música como un medio para preservar su identidad cultural, e incluso su dignidad humana. La música, en este sentido, se convirtió en una herramienta de supervivencia psicológica que ayudaba a los prisioneros a mantener su cordura y su esperanza, aunque sólo fuera por un breve momento.



Además, algunos testimonios de sobrevivientes de campos de concentración, como el de Viktor Frankl, psicoterapeuta y prisionero en Auschwitz, sugieren que la música tenía un efecto terapéutico al ofrecer una vía para la introspección y la meditación. Frankl, quien más tarde desarrolló su teoría de la logoterapia, afirmó que la música podía ofrecer un “respiro espiritual” a los prisioneros, ayudándolos a encontrar un sentido en medio del caos.²⁰ La música se convirtió en una forma de trascender las condiciones extremas de los campos y en una manera de afirmar la existencia humana frente a la brutalidad del régimen nazi.

Tras la liberación de los campos de concentración, la música desempeñó un papel crucial en la preservación de la memoria colectiva de los horrores vividos en esos lugares.²¹ Los sobrevivientes, muchos de los cuales eran músicos o amantes de la música, utilizaron la música como una forma de recordar a las víctimas y de transmitir su testimonio a las generaciones futuras. Los testimonios orales y las composiciones que surgieron después de la guerra ofrecieron una visión única de la vida en los campos de concentración, revelando cómo la música ayudó a los prisioneros a resistir, pero también cómo fue utilizada para documentar su sufrimiento y dignidad.

Uno de los ejemplos más destacados de esta memoria musical posguerra fue el “Coro de los prisioneros” formado por los sobrevivientes en Terezín, un campo de concentración en la actual República Checa, donde muchos músicos y artistas fueron encarcelados. El Coro de Terezín se convirtió en un símbolo de resistencia cultural, ya que sus miembros continuaron componiendo y cantando a pesar de las condiciones extremas. Después de la liberación, el legado musical de Terezín fue preservado en grabaciones, que han sido estudiadas y celebradas por su valor histórico y humano, demostrando cómo la música sobrevivió como una forma de testimonio del sufrimiento y la resistencia en los campos.²²

En la Francia ocupada por los nazis, la música también fue utilizada como una forma de resistencia cultural y política. Los miembros de la Resistencia Francesa utilizaron la música para transmitir mensajes clandestinos, ocultar información y mantener la moral en alto en un contexto de opresión. Las canciones revolucionarias y patrióticas fueron adaptadas o compuestas para promover el espíritu de lucha contra la ocupación nazi y para mantener la identidad nacional.

La Marseillaise,²³ el himno nacional francés, se convirtió en una pieza clave en la resistencia; se cantaba en reuniones secretas y se utilizaba como símbolo de unidad en tiempos de desesperación. De igual forma, cantantes, como Edith Piaf, aunque no abiertamente miembros de la Resistencia, se convirtieron en símbolos de la perseverancia francesa; su famosa canción *Non, je ne regrette rien* (1959)²⁴ fue una declaración de resistencia ante la ocupación; aunque no fue escrita durante la guerra, su simbolismo fue un reflejo del ánimo nacional posguerra.

La música también desempeñó un papel en el movimiento de resistencia de la Radio Londres, que transmitió canciones patrióticas y mensajes clandestinos hacia Francia ocupada. Esta radio se convirtió en un medio esencial para mantener la moral y coordinar la lucha contra los ocupantes nazis; muchas de las canciones emitidas durante sus transmisiones fueron elegidas por su mensaje y por su capacidad para unir a la población francesa en torno a una causa común.

En la Unión Soviética, la música se convirtió en un instrumento de resistencia, particularmente durante el sitio de Leningrado y la invasión alemana. Durante los años de la invasión nazi, los ciudadanos soviéticos enfrentaron condiciones extremas de hambre, frío y desesperación; sin embargo, la música continuó siendo una vía para mantener la moral y luchar contra la ocupación.

Uno de los ejemplos más significativos fue la creación de la *Sinfonía número 7 "Leningrado"* (1941) de Dmitri Shostakovich,²⁵ obra que se convirtió en símbolo de la resistencia soviética. La sinfonía, escrita en medio del cerco nazi a Leningrado, fue una forma de mantener la dignidad en medio de la devastación y una protesta sonora contra los invasores. La música de Shostakovich era un lamento por la tragedia de la guerra, así como un grito de resistencia frente a la brutalidad nazi. Durante las representaciones en el Leningrado asediado, la obra se interpretó en circunstancias extremas, con orquestas tocando en condiciones de gran precariedad; a pesar de los esfuerzos por silenciar la música soviética, ésta siguió siendo un símbolo de la lucha y la unidad del pueblo ruso frente al enemigo.

Aunque Estados Unidos no vivió la ocupación militar como los países europeos, la música desempeñó un papel fundamental en proporcionar consuelo a las tropas y a la población civil durante los años de la Segunda Guerra Mundial. Las *Big Bands* y las canciones populares de la época man-

tenían el espíritu de la nación elevado, al tiempo que ofrecían una válvula de escape emocional para aquellos que estaban directamente involucrados en el conflicto.

Artistas como Bing Crosby y Frank Sinatra se convirtieron en símbolos de esperanza y normalidad para la población estadounidense, enviando mensajes de consuelo a través de sus canciones. En los frentes de batalla, los soldados se veían consolados por las transmisiones de la *American Forces Network*, que difundía música y mensajes tanto en el hogar como en el campo de batalla. Estas emisiones fueron cruciales para mantener el ánimo de los soldados y darles un sentido de conexión con su patria.

EL IMPACTO DE LA GUERRA DE LOS COMPOSITORES Y LA MÚSICA CLÁSICA

La Segunda Guerra Mundial tuvo un impacto profundo en el mundo de la música clásica, tanto en la producción musical como en la vida de los compositores. La guerra no sólo alteró las carreras de muchos músicos, sino que también modificó el panorama cultural y político de Europa y el mundo. Los compositores, muchos de los cuales fueron directamente afectados por la guerra, respondieron de maneras diversas: algunos se exiliaron, otros fueron reclutados en el ejército o trabajaron en el servicio militar de sus países, mientras que algunos, en circunstancias extremas, continuaron componiendo música que reflejaba el sufrimiento, el dolor y la esperanza. A través de sus composiciones, los músicos respondieron al caos y la tragedia de la guerra, creando obras que a menudo transmitían sus experiencias personales y las de la humanidad en tiempos de conflicto.

Una de las respuestas más comunes a la Segunda Guerra Mundial fue el exilio de los compositores, particularmente en aquellos países ocupados o invadidos por el régimen nazi. Muchos compositores judíos, como Arnold Schoenberg y Igor Stravinsky, se vieron obligados a abandonar Europa y trasladarse a Estados Unidos, donde continuaron su carrera, aunque su música nunca fue la misma. El exilio de los músicos europeos tuvo un impacto considerable en la música clásica, ya que los compositores que se desplazaron hacia el continente americano trajeron consigo nuevas influencias y estéticas.

Schoenberg, quien había sido una figura central en el desarrollo de la música dodecafónica, emigró a Estados Unidos en 1934, donde su estilo musical evolucionó hacia una mayor complejidad. Durante su exilio, su obra pasó de reflejar la crisis emocional de la Europa de Entreguerras a experimentar con nuevas técnicas compositivas que integraban tanto elementos de la música alemana como influencias estadounidenses. La influencia del *jazz* y la música popular se hizo evidente en sus composiciones, como en su obra *Suite para piano, Op. 25*,²⁶ que, si bien no incorpora *jazz* directamente, refleja una mezcla de ideas estilísticas que cruzan fronteras.

Del mismo modo, Stravinsky, quien había emigrado a Estados Unidos desde Francia en 1939, experimentó una transformación en su estilo compositivo a medida que la guerra avanzaba. Aunque su obra más temprana, como *La consagración de la primavera*,²⁷ representaba un rompimiento radical con la tradición, en su etapa posterior en América, Stravinsky adoptó una estética neoclásica más depurada, caracterizada por formas más claras y concisas. Esto fue especialmente evidente en sus obras de la década de 1940, como *Sinfonía en Do*²⁸ y *Ebony Concerto*,²⁹ las cuales, aunque menos radicales, siguen transmitiendo la sensación de angustia y lucha por la supervivencia personal y cultural que marcó su exilio.

Mientras tanto, en el teatro de operaciones bélicas, los compositores fueron afectados de manera directa. Muchos compositores fueron llamados a servir en el ejército o a colaborar con la maquinaria de propaganda de sus respectivos gobiernos. Carl Orff, que se mantuvo en Alemania durante la guerra, escribió, por ejemplo, música que era tanto utilizada en el ámbito militar como en la educación de los niños. Su obra más famosa, *Carmina Burana*,³⁰ compuesta en 1936, se hizo aún más prominente durante la guerra, cuando fue utilizada en actos propagandísticos para promover la unidad y el esfuerzo bélico alemán. Aun cuando no está directamente asociada con la guerra, la energía y la grandiosidad de la pieza se convirtieron en símbolos de poder y control, y su mensaje de celebración de la vida y la naturaleza adquirió un tono ambiguo en el contexto de la guerra.³¹

Por otro lado, compositores como Shostakovich en la Unión Soviética ofrecieron respuestas musicales a la guerra marcadas por una profunda tensión emocional y ambigüedad ideológica. Más allá de la célebre *Séptima Sinfonía*, que ya se había consolidado como símbolo de resistencia, otras obras posteriores como la *Sinfonía Número 8* (1943)³² reflejan una visión

aún más sombría y desoladora del conflicto. Esta sinfonía, menos celebrada en su momento por no encajar con el tono heroico esperado, revela la angustia interna del compositor frente a la censura y la devastación. En general, la música de Shostakovich osciló durante este periodo entre la expresión sincera del sufrimiento humano y la necesidad de ajustarse a las exigencias del régimen soviético, lo que convirtió su obra en un complejo juego de significados abiertos a múltiples interpretaciones.

Además de ofrecer una respuesta estética a la guerra, muchos compositores plasmaron en sus obras el profundo trauma psicológico provocado por el conflicto. La música de esa época se vio impregnada de un tono sombrío y desolado, reflejo del esfuerzo por procesar el sufrimiento humano y las cicatrices emocionales dejadas por la contienda. Un caso particularmente destacado es el del compositor británico Benjamin Britten, quien vivió de cerca los estragos de este hecho histórico y los abordó de forma directa en su creación artística. Su *Réquiem de guerra* (1962),³³ escrita tras la Segunda Guerra Mundial, se convirtió en una de las composiciones más significativas sobre el dolor bélico y el anhelo de reconciliación. En esta obra, Britten entrelaza las oraciones litúrgicas con los desgarradores poemas de Wilfred Owen, poeta de la Primera Guerra Mundial, dando lugar a una pieza que conmemora el sufrimiento causado por la guerra e invita a la reflexión sobre la paz y la esperanza en un futuro libre de conflictos.

LA INFLUENCIA DE LA MÚSICA DE POSGUERRA: LA MÚSICA COMO MEMORIA COLECTIVA

Tras la Segunda Guerra Mundial, la música desempeñó un papel fundamental en la construcción de la memoria colectiva, ayudando a las sociedades a procesar el trauma de la guerra y a consolidar narrativas nacionales sobre el conflicto. La música se convirtió en una herramienta para la reflexión, el duelo y la esperanza; tanto en los países vencedores como en los derrotados, las canciones y composiciones creadas durante la guerra continuaron siendo símbolos de los esfuerzos realizados y de las lecciones aprendidas. Al mismo tiempo, la música de la posguerra sirvió para abordar el dolor y la pérdida, convirtiéndose en un vehículo para la reconciliación, el perdón y el entendimiento entre naciones enfrentadas.³⁴

En los países aliados, la música de la posguerra se convirtió en una forma de conmemorar a los caídos, de recordar la lucha por la libertad y de celebrar la victoria sobre el totalitarismo. Canciones como *We'll Meet Again* de Vera Lynn, que se había convertido en un himno durante la guerra, continuaron siendo relevantes después del conflicto, como un símbolo de la esperanza de los soldados en el frente y recordatorio de la importancia de la unidad y la paz. La canción fue utilizada en ceremonias conmemorativas y se mantuvo en el repertorio popular durante años después del fin de la guerra, ayudando a los británicos a procesar la experiencia de la guerra y a reconstruir sus vidas tras los devastadores bombardeos y las pérdidas humanas.

Del mismo modo, en Estados Unidos, canciones como *The White Cliffs of Dover*, que durante los ataques aéreos ayudaron a mantener la moral, se transformaron en símbolos de resistencia y unidad en tiempos de paz. Estas melodías consolidaron un sentimiento de orgullo nacional, y ofrecieron a la población una vía para afrontar las heridas emocionales dejadas por la guerra. Asimismo, funcionaron como una forma de rendir homenaje a quienes no regresaron del frente, perpetuando en la memoria colectiva el sacrificio realizado en nombre de la libertad.



35

En los países derrotados, como Alemania y Japón, la música de la posguerra desempeñó un papel diferente. Mientras en los países aliados ayudó a mantener la esperanza, en los países derrotados se convirtió en una herramienta para enfrentar la culpa, la vergüenza y la reconstrucción moral.

En Alemania, por ejemplo, la música de la posguerra reflejaba el dolor del pueblo alemán y su necesidad de procesar el trauma causado por la derrota, así como la responsabilidad colectiva de los crímenes cometidos por el régimen nazi. Compositores alemanes, como Carl Orff, que antes había sido asociado con el régimen nazi, comenzaron a experimentar con nuevas formas de expresión musical. Si bien su obra más conocida, *Carmina Burana* (1937), había ganado popularidad durante el Tercer Reich, en la posguerra Orff se distanció del contenido ideológico anterior y compuso piezas como *De temporum fine comoedia* (1973),³⁶ una obra profundamente simbólica sobre el fin de los tiempos y la redención, que puede interpretarse como un intento de reconciliación con el pasado.

Al mismo tiempo, en Japón, la música de la posguerra sirvió para sanar las heridas emocionales de la población tras la devastación causada por las bombas atómicas en Hiroshima y Nagasaki. La música tradicional japonesa, con sus melodías melancólicas y profundas, se convirtió en un medio para procesar el dolor y la tragedia. Compositores como Toru Takemitsu buscaron, a través de la música contemporánea, abordar el sufrimiento causado por la guerra y la reconstrucción del país. Obras como *Requiem for Strings* (1957),³⁷ escrita en memoria de un compañero compositor fallecido, reflejan el dolor personal y una sensibilidad colectiva marcada por la guerra. Las canciones populares de la posguerra, como *Ue o Muite Arukō* (1961), conocida en Occidente como *Sukiyaki*,³⁸ ayudaron a consolidar un sentido de identidad nacional en un contexto de derrota, con temas de esperanza y renacimiento que permitieron a los japoneses afrontar la reconstrucción de su sociedad y su economía.

En Europa, la música fue fundamental para la reconstrucción de la identidad nacional y la reafirmación de los valores democráticos. Después de la caída del Tercer Reich, Alemania, Francia, Italia y otros países europeos buscaron crear una nueva narrativa cultural que reflejara el rechazo al fascismo y la afirmación de la libertad y la democracia. La música fue utilizada tanto en la educación como en la cultura popular para inculcar nuevos valores cívicos.

Por ejemplo, en Francia, después de la Liberación, la música popular adquirió nuevos matices. Aunque artistas como Édith Piaf continuaron siendo celebrados, su repertorio se reinterpretó en el contexto de la reconstrucción emocional y nacional. Más allá de *Non, Je Ne Regrette Rien*, que se asoció

retrospectivamente con la Resistencia, canciones, como *La Vie en Rose*,³⁹ comenzaron a representar el anhelo de esperanza, amor y normalidad tras los años de guerra. Al mismo tiempo, surgieron nuevos estilos y voces en la *chanson française*, como las de Charles Trenet o Georges Brassens, que abordaban temas existenciales, sociales o de crítica política, reflejando la complejidad del periodo de la posguerra. Así, la música no sólo ayudó a fortalecer la identidad francesa, sino que se convirtió en una herramienta para repensar el pasado y dar forma a un nuevo imaginario colectivo.

A nivel global, la Segunda Guerra Mundial y sus consecuencias impulsaron el surgimiento de nuevos movimientos musicales que reflejaron el cambio en la conciencia social y política del mundo de la posguerra. Movimientos como el *jazz*, el *rock and roll* y otros géneros musicales, que crecieron en popularidad durante y después de la guerra, se convirtieron en formas de expresión cultural y política que reflejaban los nuevos valores de libertad, individualidad y rechazo a las viejas estructuras autoritarias.

El *jazz*, por ejemplo, que había sido un símbolo de resistencia cultural durante la guerra, pasó a ser una forma prominente de expresión en la posguerra, especialmente en Estados Unidos. Artistas, como Louis Armstrong y Duke Ellington, continuaron influyendo en el panorama musical de la posguerra, mientras que el *rock and roll* emergió como una nueva forma de música juvenil que desafió las normas sociales y promovió la rebeldía contra las instituciones tradicionales. Este tipo de música no sólo marcó el final de la era de la guerra, sino que fue una forma de escapar de la dura realidad de la posguerra, proporcionando una vía para la autoexpresión y el rechazo de las viejas estructuras.⁴⁰

CONCLUSIÓN

La Segunda Guerra Mundial fue, sin lugar a dudas, un conflicto que marcó un antes y un después en la historia de la humanidad. Pero, además de las terribles consecuencias en términos de pérdidas humanas y territoriales, la guerra dejó un legado cultural significativo, en el cual la música desempeñó un papel de gran relevancia. Como medio de propaganda, y como vehículo para la expresión de los sentimientos más profundos de esperanza, desesperación, resistencia y unidad.

Mediante los himnos patrióticos, las canciones de guerra, las composiciones de cine y las obras clásicas, la música se transformó en un reflejo sonoro del conflicto, capaz de atravesar fronteras y conectar a las personas con la experiencia común de la guerra. En los países aliados, se utilizó para fortalecer la moral de las tropas y civiles, mientras que en los países ocupados o bajo el régimen del Tercer Reich, la música se convirtió en un símbolo de resistencia y una forma de mantener viva la cultura frente a la opresión.

Los compositores y músicos, muchos de los cuales vivieron los horrores de la guerra en carne propia, ofrecieron al mundo un testimonio sonoro de la lucha, la supervivencia y la resiliencia. Obras como la *Sinfonía Leníngrado* de Shostakovich o las canciones de Lynn se convirtieron en símbolos de esperanza, mientras que la música en los campos de concentración se transformó en una forma de resistencia silenciosa y de afirmación de la dignidad humana.

La influencia de la música no terminó con el fin de la guerra; al contrario, continuó como un recordatorio constante de los sufrimientos vividos y, al mismo tiempo, como una vía para la reconstrucción emocional de las naciones. Las canciones que nacieron durante la guerra se convirtieron en una parte vital de la memoria colectiva, ayudando a las sociedades a lidiar con los recuerdos de la barbarie, mientras ofrecían una vía de reconciliación y entendimiento en un mundo devastado por el conflicto.

Al analizar la música de la Segunda Guerra Mundial, se revela un paisaje sonoro complejo y multifacético, que no sólo refleja el ambiente bélico de la época, sino también muestra la fuerza del espíritu humano para encontrar consuelo, esperanza y resistencia en medio del caos. La música de la guerra, en todas sus formas, continúa siendo un testimonio de la capacidad de la humanidad para transformar, incluso los momentos más oscuros, en algo significativo, perdurable y profundamente humano.

No obstante, es importante subrayar que este recorrido constituye sólo una aproximación parcial al vasto universo sonoro surgido durante la guerra. Las obras y figuras mencionadas representan apenas una muestra de la enorme diversidad de expresiones musicales que marcaron ese periodo. En cada país, comunidad o frente, surgieron voces únicas que utilizaron la música como medio de expresión, consuelo o protesta. Reconocer esa pluralidad es esencial para comprender que, más allá de los grandes nombres

o himnos emblemáticos, la música de la Segunda Guerra Mundial fue un mosaico de vivencias humanas, tan vasto como conmovedor.

NOTAS

¹ Un ejemplo elocuente del papel de la música en la propaganda nazi se encuentra en *El triunfo de la voluntad*, película dirigida por Leni Riefenstahl y estrenada en 1935. El documental registra el Congreso del Partido Nacionalista celebrado en Núremberg en 1934, al que asistieron más de 700,000 militantes y simpatizantes. Más allá de su impacto visual, la música desempeña un papel esencial en la construcción de una atmósfera de solemnidad y grandeza, intensificando el mensaje político e ideológico del régimen. Las composiciones cuidadosamente seleccionadas no sólo acompañan las imágenes, sino que elevan su carga simbólica, convirtiendo la película en una de las expresiones más sofisticadas y eficaces del cine propagandístico del siglo xx. Vid. MN PT, *El triunfo de la voluntad-Triumph des Willens*, video de YouTube, 29 de marzo de 2017. <https://www.youtube.com/watch?v=JLzuCW9u4yA>, consulta en 11 de abril de 2025.

² Durante la Segunda Guerra Mundial, el gobierno nazi implementó una estrategia de propaganda masiva a través de la distribución de radios de bajo costo a la población alemana. Estos dispositivos, conocidos como *Volksempfänger* (“radios del pueblo”), se vendían a precios accesibles para garantizar que la mayoría de los ciudadanos pudieran sintonizar las transmisiones oficiales del régimen. El objetivo principal de esta medida era ejercer un control absoluto sobre la información y la opinión pública. Los *Volksempfänger* estaban diseñados con una recepción limitada, de modo que sólo pudieran captar las emisoras controladas por el gobierno nazi, excluyendo cualquier transmisión extranjera. De esta manera, el Partido Nazi aseguraba que la población estuviera expuesta exclusivamente a su propaganda, reforzando la ideología del régimen y el culto a la personalidad de Adolf Hitler. Además de su función propagandística, estos radios fueron promovidos como un símbolo de unidad nacional. Se presentaban como un medio para que las familias alemanas escucharan los discursos de Hitler y otras emisiones oficiales, muchas de ellas acompañadas por música cuidadosamente seleccionada para exaltar el espíritu patriótico y fortalecer la lealtad al régimen.

³ Oslo Philharmonic, *An Alpine Symphony/Richard Strauss/Vasily Petrenko/Oslo Philharmonic*, video de YouTube, 27 de febrero de 2020. <https://www.youtube.com/watch?v=XRVV32pvBY4>, consulta en 11 de abril de 2025.

⁴ Christopher R. Browning, *Ordinary Men: Reserve Police Battalion 101 and the Final Solution in Poland*, HarperCollins, Estados Unidos, 2004, p. 72.

⁵ Jan Swafford, *Beethoven: Anguish and Triumph*, Houghton Mifflin Harcourt, Estados Unidos, 2016, p. 234.

⁶ En español “Nos volveremos a encontrar” es una canción que transmite la esperanza de un reencuentro entre seres queridos, a pesar de las separaciones impuestas por la guerra. Su letra evoca despedidas cargadas de emoción, pero con la promesa de que, tarde o temprano, las personas volverán a verse. Durante la Segunda Guerra Mundial, la canción se convirtió en un himno de esperanza tanto para los soldados en el frente como para sus familias en casa, quienes vivían con la incertidumbre de si volverían a reunirse. La idea de que la separación no sería definitiva y que el reencuentro aún era posible brindó consuelo en los momentos más oscuros del conflicto. El tono de la melodía es agrídulce: aunque aborda la distancia y la despedida, su mensaje principal se

enfoca en la esperanza y la fe en el futuro. Esta combinación de melancolía y optimismo ayudó a elevar la moral tanto de los combatientes como de la población civil. Vid. Marlin R. Taylor, *We'll Meet Again, Vera Lynn, Original 1939 Version*, video de YouTube, 12 de junio de 2019. <https://www.youtube.com/watch?v=LWlelVf3l0Q>, consulta: 11 de abril de 2025.

⁷ *The White Cliffs of Dover* puede traducirse al español como *Los blancos acantilados de Dover*, una referencia a los emblemáticos acantilados ubicados en la costa sureste de Inglaterra, que durante la Segunda Guerra Mundial se convirtieron en un símbolo de esperanza, resistencia y protección para la población británica. Vid. tuitime, *The White Cliffs of Dover-Vera Lynn (1942)*, video de YouTube, 22 de marzo de 2013, <https://www.youtube.com/watch?v=WAaxkAgVkhQ>, consulta: 11 de abril de 2025.

⁸ Durante la Segunda Guerra Mundial, Vera Lynn fue apodada "*The Forces' Sweetheart*" (La Novia de las Fuerzas) debido a su profundo impacto en las tropas británicas. Vera Lynn fue una de las cantantes más queridas y admiradas por los soldados británicos, ya que sus canciones ofrecían consuelo y esperanza durante los oscuros días de la guerra. Su música puede encontrarse en plataformas como YouTube, Spotify, Deezer...

⁹ *In the Mood* se traduce "Con buen ánimo" es una pieza instrumental icónica del *swing*, popularizada por la orquesta de Glenn Miller en 1939. Aunque su versión más famosa es instrumental, posteriormente se grabaron adaptaciones con letra. Esta composición es una de las más representativas del *big band jazz* de la época, con un ritmo energético y contagioso diseñado para hacer bailar al público. Su carácter festivo y vibrante la convirtió en un elemento esencial en los salones de baile y clubes nocturnos, especialmente en los años previos y durante la Segunda Guerra Mundial, cuando el *swing* ofrecía un escape a las tensiones del conflicto. Aunque carece de una letra profunda como otras canciones del periodo, *In the Mood* se ha consolidado como un símbolo de la cultura estadounidense de los años treinta y cuarenta. Su legado perdura como una de las melodías más emblemáticas de la era del *swing*, evocando el dinamismo y el optimismo de aquella generación. Vid. symir547, *Glenn Miller-In The Mood [HQ]*, 6 de diciembre de 2010, https://www.youtube.com/watch?v=_CI-0E_jses, consulta en 1 de abril de 2025.

¹⁰ *Boogie Woogie Bugle Boy* es una icónica canción de la Segunda Guerra Mundial, interpretada originalmente por *The Andrews Sisters* en 1941. Escrita por Don Raye y Hughie Prince, rápidamente se convirtió en un himno popular durante el conflicto. La letra narra la historia de un joven trompetista, apodado el *Boogie Woogie Bugle Boy*, quien es reclutado por el ejército estadounidense. Su talento con la trompeta anima a las tropas y mantiene su moral en alto, al ritmo del energético *boogie woogie*, un estilo de *jazz* muy popular en la época. La canción resalta la importancia de la música en la motivación de los soldados y transmite una sensación de energía y patriotismo. El éxito de *Boogie Woogie Bugle Boy* trascendió más allá de las listas musicales, convirtiéndose en un símbolo de apoyo moral para las tropas. *The Andrews Sisters* realizaron giras por bases militares y participaron en eventos destinados a elevar el ánimo de los soldados, logrando una conexión especial con ellos. Su música, ampliamente difundida en la radio durante la guerra, llegó incluso a ser interpretada por los propios combatientes en el frente, fortaleciendo el vínculo entre el hogar y el campo de batalla. Se dice que generales y comandantes militares solicitaron la emisión de sus canciones para mantener la moral de las tropas en tiempos difíciles. Gracias a su estilo vibrante y optimista, la música de *The Andrews Sisters* aportó un toque de esperanza y alegría en una de las épocas más oscuras del siglo xx. Vid. ThirdScenarío, *Boogie Woogie Bugle Boy-The Andrews Sisters (lyrics in description)*, 27 de febrero de 2012, <https://www.youtube.com/watch?v=OfWc52smNs8>, consulta en 11 de abril de 2025.

¹¹ Oliver Sacks, *Musicophilia: Tales of Music and the Brain*, Vintage Books, Nueva York, 2007, p. 30.

¹² Las presentaciones y grabaciones de *The Andrews Sisters* se convirtieron en un símbolo de apoyo moral para las tropas estadounidenses durante la Segunda Guerra Mundial. Su éxito trascendió las fronteras de Estados Unidos, ganándose el cariño y la admiración de los soldados en los frentes de batalla. Las hermanas realizaron giras por bases militares y participaron en eventos destinados a elevar la moral de los combatientes, llevando con su música un mensaje de aliento y optimismo. Además, fueron unas de las artistas más populares en la radio de la época, con una influencia tan significativa que algunas de sus canciones, como *Don't Sit Under the Apple Tree (With Anyone Else but Me)*. Sus melodías se convirtieron en un lazo emocional entre el hogar y la guerra, brindando consuelo a quienes estaban lejos de sus seres queridos. Gracias a su energía contagiosa y a sus letras llenas de optimismo, la música de *The Andrews Sisters* fue una fuente de esperanza y entretenimiento en uno de los periodos más oscuros del siglo xx.

¹³ John Denny, *Britten and the War: The Music of Conflict*, Cambridge University Press, Reino Unido, 2004, p. 92.

¹⁴ James S. P. Lang, *The Music of the Holocaust: Resilience and Defiance in the Face of Persecution*, University of New York Press, Estados Unidos, 1991, p. 142.

¹⁵ Oliver Sacks, *Musicofilia: Relatos de la música y el cerebro*, tr. Damià Alou, Anagrama, Barcelona, p. 30.

¹⁶ Robert Ullmann, *Music in the Ghettos and Camps: The Legacy of Terezín*, Columbia University Press, Estados Unidos, 2005, p. 89.

¹⁷ Viktor Frankl, *Man's Search for Meaning*, Beacon Press, Estados Unidos, 2006, p. 88.

¹⁸ Oliver Sacks, *Musicofilia: Relatos de la música y el cerebro*, tr. Damià Alou, Anagrama, Barcelona, 2009, p. 30.

¹⁹ La orquesta del campo de Auschwitz, actuaba mientras los prisioneros iban a los trabajos forzados, verano de 1941. Vid. Nathalie Blau, "Podemos hablar de sadismo musical": orquestas judías en los campos de exterminio, 21 de junio de 2021, Centro Mundial de Conmemoración de la Shoá. <https://www.yadvashem.org/es/blog/orchestras-in-holocaust-death-camps.html>, consulta en 1 de abril de 2025.

²⁰ Vid. Viktor Frankl, *Man's Search for Meaning*, Beacon Press, Estados Unidos, 2006.

²¹ Daniel Brown, *Beethoven's Ninth: A Political History*, University of Chicago Press, Estados Unidos, 2005, p. 204.

²² El "Coro de los prisioneros" en el campo de concentración de Terezín (también conocido como Theresienstadt) es una de las historias más conmovedoras y emblemáticas de resistencia cultural durante el Holocausto. Terezín fue un campo de concentración nazi situado en la actual República Checa, que sirvió principalmente como un campo de tránsito para los judíos que serían enviados a campos de exterminio, pero también fue utilizado como un "campo modelo" para mostrar a los visitantes extranjeros que los prisioneros eran tratados con humanidad. A pesar de las terribles condiciones, los prisioneros de Terezín, que en su mayoría eran judíos, incluyeron a numerosos artistas, músicos y escritores. El "Coro de los prisioneros" se formó dentro del campo como parte de los esfuerzos de los prisioneros para mantener su dignidad humana y su identidad cultural en medio de las horribles condiciones del campo. El director del coro, el músico y compositor de origen judío Rafael Schächter, fue uno de los líderes clave en este esfuerzo. A pesar de la opresión y la brutalidad, los prisioneros crearon una orquesta y un coro, donde algunos de los músicos eran músicos profesionales, y otros fueron músicos *amateurs* que usaron sus talentos para mantener su espíritu y humanidad. Uno de los eventos más emblemáticos del Coro de Terezín fue la

interpretación de la *Misa en do menor* de Wolfgang Amadeus Mozart. Este concierto fue realizado en 1944 y fue uno de los actos más notables en el campo. Aunque se había permitido que los prisioneros interpretaran música, el régimen nazi hizo que el concierto de la *Misa en do menor* se realizara ante una delegación del Comité Internacional de la Cruz Roja, con la intención de presentar una imagen de “normalidad” para engañar a la opinión pública internacional sobre la naturaleza del campo. El hecho de que los prisioneros pudieran interpretar una obra tan compleja en tales condiciones fue un testimonio de su resistencia y fortaleza. Sin embargo, el concierto se convirtió en una amarga ironía, ya que muchos de los músicos que participaron en la interpretación de la *Misa* fueron enviados posteriormente a los campos de exterminio y murieron allí. El legado del Coro de Terezín ha perdurado más allá de la liberación del campo en 1945. Después de la guerra, los sobrevivientes del campo, algunos de los cuales habían sido miembros del coro, ayudaron a preservar la memoria de estas representaciones musicales. Hoy las grabaciones y los testimonios sobre el Coro de Terezín son un importante recordatorio del poder de la música como herramienta de resistencia y como medio de preservación de la identidad humana en medio del sufrimiento.

Apud., John O'Connor, *Terezín: Voices from the Holocaust*, Shoken Books, Estados Unidos, 1994.

²³ Vid. Jaime CL (Música, Texto e Imagen), “*La Marseillaise*”, *Plácido Domingo con la Sinfónica y Coro de Chicago-Subts.: francés-español HD*, 19 de junio de 2016, YouTube, <https://www.youtube.com/watch?v=buHFjhcq2IE>, consulta en 1 de abril de 2025.

²⁴ Vid. paehego, *Edith Piaf-Non, je ne regrette rien*, 2 de noviembre de 2010, YouTube, <https://www.youtube.com/watch?v=JKPvx38D4GM>, consulta en 1 de abril de 2025.

²⁵ Vid. hr-Sinfonieorchester-Frankfurt Radio Symphony, *Schostakowitsch: 7. Sinfonie (Leningrader)* hr-Sinfonieorchester, Klaus Mäkelä, 12 de noviembre de 2019, YouTube, https://www.youtube.com/watch?v=GB3zR_X25UU, consulta en 1 de abril de 2025.

²⁶ Vid. Yuja Wang, *Schoenberg: Suite for Piano, Op. 25: VI. Gigue (Musical Moments)*, 7 de diciembre de 2023, YouTube, <https://www.youtube.com/watch?v=AajdTrrU4c>, consulta en 1 de abril de 2025.

²⁷ Vid. Música UNAM, *La consagración de la primavera de Stravinski con la OFUNAM-Ciclos sinfónicos UNAM*, 3 de abril de 2020, YouTube, <https://www.youtube.com/watch?v=04g2tU0euj8>, consulta en 1 de abril de 2025.

²⁸ Vid. Lennyforever, *Stravinsky: Symphony in C: Leonard Bernstein, Israel Philharmonic Orchestra*, 29 de abril de 2022, YouTube, <https://www.youtube.com/watch?v=qiYup19CLcA>, consulta en 1 de abril de 2025.

²⁹ Vid. Michel Arrignon-Tema, *Stravinsky: Ebony Concerto, K74: I. Allegro moderato-II. Andante-III. Moderato*, 30 de julio de 2018, YouTube, <https://www.youtube.com/watch?v=VWeGqWV5aAA>, consulta en 1 de abril de 2025.

³⁰ Vid. University of California Television (UCTV), *Carl Orff: Carmina Burana*, 7 de febrero de 2008, YouTube, <https://www.youtube.com/watch?v=QEILLECo4OM>, consulta en 1 de abril de 2025.

³¹ Jochen Krause, *Carl Orff: A Critical Life*, Princeton University Press, Estados Unidos, 1991, p. 102.

³² Vid. ARD Klassik, *Dmitri Shostakovich-Sinfonia n° 8/Semyon Bychkov/Orquesta Sinfónica WDR*, 7 de abril de 2023, YouTube, <https://www.youtube.com/watch?v=JnFMKKnPpY>, consulta en 1 de abril de 2025.

³³ Vid. Southbank Centre, *Benjamin Britten's War Requiem/Full Concert in HD*, 26 de febrero de 2015, YouTube, <https://www.youtube.com/watch?v=625WOYzdVfW>, consulta en 11 de abril de 2025.

- ³⁴ Lawrence Kramer, *The Lives of the Great Composers*, Oxford University Press, Estados Unidos, 2004, p. 98.
- ³⁵ Carlos Megía, “Churchill no hubiese vencido a los nazis si ella no hubiera cantado a sus soldados”: así se convirtió Vera Lynn en la ‘novia’ de la II Guerra Mundial, 19 de junio de 2020, *El País SModa*, <https://elpais.com/smoda/placeres/vera-lynn-segunda-guerra-mundial-reino-unido.html>, consulta en 5 de abril de 2025.
- ³⁶ Vid. WDR Rundfunkchor, *De temporum fine comoedia*, Orff: *De temporum fine comoedia*, Pt. 1: I. *Heis-Heis-theos-est*, 28 de julio de 2018. https://www.youtube.com/watch?v=uCovdWJi5JI&list=OLAK5uy_IANA6oE0bDctDFbz_wGM8VoqiPGYQotII, consulta en 1 de abril de 2025.
- ³⁷ Vid. George N. Gianopoulos, compositor, *Toru Takemitsu-Requiem for String Orchestra* (1957) [Score-Video], 8 de abril de 2018, <https://www.youtube.com/watch?v=boP9bl3FoaE>, consulta en 1 de abril de 2025.
- ³⁸ Vid. Zolder Dream, *Sukiyaki subtítulo al español (live)*, 10 de diciembre de 2021, https://www.youtube.com/watch?v=ZNZXmrV_5EI, consulta en 1 de abril de 2025.
- ³⁹ Vid. mer z, *La bien en rose-Edith Piaf* (subt. español), 23 de mayo de 2012, <https://www.youtube.com/watch?v=SHCccQbfCi8>, consulta en 2 de abril de 2025.
- ⁴⁰ David M. Mackenzie, *Music and the Holocaust: The Story of the Composers and Musicians in Nazi Germany*, Cambridge University Press, Reino Unido, 2007, p. 125.

BIBLIOGRAFÍA

- Arendt, Hanna, *The Origins of Totalitarianism*, Harcourt Brace Jovanovich, Estados Unidos, 1963.
- Brown, Daniel, *Beethoven's Ninth: A Political History*, University of Chicago Press, Estados Unidos, 2005.
- Browning, Christopher R., *Ordinary Men: Reserve Police Battalion 101 and the Final Solution in Poland*, HarperCollins, Estados Unidos, 2004.
- Denny, John, *Britten and the War: The Music of Conflict*, Cambridge University Press, Reino Unido, 2004.
- Frankl, Viktor, *Man's Search for Meaning*, Beacon Press, Estados Unidos, 2006.
- Hirsch, Alan, *The Music of the Holocaust: A Study of the Composers in Concentration Camps*, Jewish Publication Society, Estados Unidos, 2000.
- Kennedy, Michael, *The Oxford Dictionary of Music*, Oxford University Press, Reino Unido, 2006.
- Kramer, Lawrence, *The Lives of the Great Composers*, Oxford University Press, Estados Unidos, 2004.
- Krause, Jochen, *Carl Orff: A Critical Life*, Princeton University Press, Estados Unidos, 1991.
- Kozinn, Allan, *Shostakovich: A Life in Music*, University of California Press, Estados Unidos, 2003.

- Lang, James S. P., *The Music of the Holocaust: Resilience and Defiance in the Face of Persecution*, University of New York Press, Estados Unidos, 1991.
- Langer, Lawrence L., *The Holocaust and the Literary Imagination*, Yale University Press, Estados Unidos, 1991.
- Levi, Primo, *If This Is a Man*, Abacus, Italia, 1986.
- Mackenzie, David M., *Music and the Holocaust: The Story of the Composers and Musicians in Nazi Germany*, Cambridge University Press, Reino Unido, 2007.
- O'Connor, John, *Terezín: Voices from the Holocaust*, Shoken Books, Estados Unidos, 1994.
- Poliakov, Leon, *The Aryan Myth: A History of Racist and Nationalist Ideas in Europe*, Thames and Hudson, Francia, 1991.
- Reich, Wilhelm, *The Mass Psychology of Fascism*, Farrar, Straus and Giroux, Estados Unidos, 1946.
- Sacks, Oliver. *Musicofilia: Relatos de la música y el cerebro*, tr. Damià Alou. Anagrama, Barcelona, 2009.
- Sacks, Oliver, *Musicofilia: Tales of Music and the Brain*, Vintage Books, Nueva York, 2007.
- Swafford, Jan, *Beethoven: Anguish and Triumph*, Houghton Mifflin Harcourt, Estados Unidos, 2016.
- Taruskin, Richard, *Stravinsky and the Russian Tradition: A Biography of the Works Through Mavra*, University of California Press, Estados Unidos, 1996.
- Ullmann, Robert, *Music in the Ghettos and Camps: The Legacy of Terezín*, Columbia University Press, Estados Unidos, 2005.

Mesografía

- ARD Klassik, *Dmitri Shostakovich-Sinfonía nº 8/Semyon Bychkov/Orquesta Sinfónica WDR*, 7 de abril de 2023, YouTube, <https://www.youtube.com/watch?v=JnFMKKnPiY>.
- Blau, Nathalie, "Podemos hablar de sadismo musical": orquestas judías en los campos de exterminio, 21 de junio de 2021, Centro Mundial de Conmemoración de la Shoá, <https://www.yadvashem.org/es/blog/orchestras-in-holocaust-death-camps.html>.
- Gianopoulos, G. N., compositor, *Toru Takemitsu-Requiem for String Orchestra* (1957) [Score-Video], 8 de abril de 2018, <https://www.youtube.com/watch?v=boP9bl3FoaE>.
- hr-Sinfonieorchester-Frankfurt Radio Symphony, *Schostakowitsch: 7. Sinfonie (Lenin-grader)*, hr-Sinfonieorchester Klaus Mäkelä, 12 de noviembre de 2019, YouTube, https://www.youtube.com/watch?v=GB3zR_X25UU.

- Jaime, CL (Música, Texto e Imagen), “*La Marseillaise*”, *Plácido Domingo con la Sinfónica y Coro de Chicago-Subts.: francés-español HD*, 19 de junio de 2016, YouTube, <https://www.youtube.com/watch?v=buHFjhcq2IE>.
- Lennyforever, *Stravinsky: Symphony in C*, Leonard Bernstein, Israel Philharmonic Orchestra, 29 de abril de 2022, YouTube, <https://www.youtube.com/watch?v=qiYupI9CLcA>.
- Megía, Carlos, “*Churchill no hubiese vencido a los nazis si ella no hubiera cantado a sus soldados*”: así se convirtió Vera Lynn en la ‘novia’ de la II Guerra Mundial, 19 de junio de 2020, *El País SModa*, <https://elpais.com/smoda/placeres/vera-lynn-segunda-guerra-mundial-reino-unido.html>.
- mer z, *La bien en rose-Edith Piaf* (subt. español), 23 de mayo de 2012, <https://www.youtube.com/watch?v=SHCccQbfCi8>.
- Michel Arrignon-Tema, *Stravinsky: Ebony Concerto, K74: I. Allegro moderato-II. Andante-III. Moderato*, 30 de julio de 2018, YouTube, <https://www.youtube.com/watch?v=VWeGqwV5aAA>.
- MN PT, *El triunfo de la voluntad-Triumph des Willens*, video de YouTube, 29 de marzo de 2017, <https://www.youtube.com/watch?v=JLzuCW9u4yA>.
- Música UNAM, “*La consagración de la primavera*” de Stravinski con la OFUNAM-Ciclos sinfónicos UNAM, 3 de abril de 2020, YouTube, <https://www.youtube.com/watch?v=04g2tU0euj8>.
- Oslo Philharmonic, *An Alpine Symphony/Richard Strauss/Vasily Petrenko/Oslo Philharmonic*, video de YouTube, 27 de febrero de 2020, <https://www.youtube.com/watch?v=XRVV32pvBY4>.
- paechego, *Edith Piaf-Non, je ne regrette rien*, 2 de noviembre de 2010, YouTube, <https://www.youtube.com/watch?v=JKPvx38D4GM>.
- Southbank Centre, *Benjamin Britten’s War Requiem/Full Concert in HD*, 26 de febrero de 2015, YouTube, <https://www.youtube.com/watch?v=625WOYzdvFw>.
- symir547, *Glenn Miller-In The Mood [HQ]*, 6 de diciembre de 2010, https://www.youtube.com/watch?v=_CI-0E_jses.
- Taylor, Marlin R., *We’ll Meet Again, Vera Lynn, Original 1939 Version*, video de YouTube, 12 de junio de 2019, <https://www.youtube.com/watch?v=LWleVf3l0Q>.
- ThirdScenario, *Boogie Woogie Bugle Boy-The Andrews Sisters (lyrics in description)*, 27 de febrero de 2012, <https://www.youtube.com/watch?v=OfWc52smNs8>.
- tuitime, *The White Cliffs of Dover-Vera Lynn (1942)*, video de YouTube, 22 de marzo de 2013, <https://www.youtube.com/watch?v=WAaxkAgVkhQ>.

- WDR Rundfunkchor, *De temporum fine comoedia*, Orff: *De temporum fine comoedia*, Pt. 1: *I. Heis-Heis-theos estin*, 28 de julio de 2018, https://www.youtube.com/watch?v=uCovdWJi5JI&list=OLAK5uy_IANa6oE0bDctDFbz_wGM8VoqiPGYQotII.
- Yuja Wang, *Schoenberg: Suite for Piano, Op. 25: VI. Gigue (Musical Moments)*, 7 de diciembre de 2023, YouTube, <https://www.youtube.com/watch?v=AajdTrRrU4c>.
- Zolder Dream, *Sukiyaki subtítulo al español (live)*, 10 de diciembre de 2021, https://www.youtube.com/watch?v=ZNZXmrV_5EI.

EL MUNDO EN LLAMAS Y LAS IMÁGENES FÍLMICAS 1939-2025

Rafael Aviña

MÉXICO Y LA GUERRA (UNA LARGA INTRODUCCIÓN)

En 1942 las noticias sobre la guerra se recrudecían. En mayo un submarino alemán había lanzado torpedos y hundido frente a las costas de Estados Unidos, al barco-tanque petrolero mexicano *Potrero del Llano*. La marina estadounidense destruía tres portaviones japoneses en el Pacífico en la isla Midway y las tropas rusas sostenían una intensa lucha de defensa contra los nazis. En México, se instauraba en agosto de 1942 el Servicio Militar Obligatorio para los jóvenes con 18 años cumplidos. Mientras las mujeres de nuestro país tenían la posibilidad de usar “[...] El maquillaje de las estrellas [...]La fórmula de belleza de las estrellas de Hollywood Max Factor: “Que precioso maquillaje, te ves guapísima”,¹ apuntaba la publicidad.

Por su parte, la Asociación Nacional de Charros integraba en ese año de 1942: “*La Legión de Guerrilleros Mexicanos*”, una agrupación compuesta por cien mil charros mexicanos que se entrenaban para repeler una posible invasión nazi a México. Más de setenta años más tarde, *Matria* (2013), ópera prima documental del realizador Fernando Llanos resultó un insólito y divertido filme que revelaba asuntos familiares, como el hecho de que su abuelo Antolín Jiménez, un masón, presidente de dicha Asociación Nacional de Charros, tuviera otra esposa anterior. Es decir; la familia de Llanos era en realidad la llamada “*casa chica*”, hasta el fallecimiento de su primera mujer. Todo ello en paralelo a la creación de ese universo machista de nación y patriotismo a ultranza que combinaba lo intimista familiar con la formación histórica y política de manera eficaz y entretenida.

Hacia julio de 1943 a partir de un argumento de Abel Salazar, José Benavides dirigía a éste, a David Silva y a Julián Soler en el filme *Tres*

hermanos. Se trataba de una curiosa aportación mexicana a la causa pacifista de la ONU en aquellos tiempos de guerra y a su vez, un drama bélico propagandístico que bien podría verse como una suerte de “*Rescatando al soldado David Silva*”. La trama se centraba en una familia mexicana en Texas cuyo pilar emocional es la madre interpretada por Anita Blanch. Ella verá cómo sus tres hijos se enlistan en el ejército para pelear en la segunda gran guerra. Más adelante, el grupo de hermanos se encontrará en el frente de una batalla, donde deberán luchar para sobrevivir juntos; ahí se enterarán dos de ellos, que estaban enamorados de una misma joven y al final, sólo regresará el vástago mayor, ciego y tullido que bautiza a su hijo con los nombres de sus hermanos.

En 1945, coincidiendo con el final de la guerra, el realizador Jaime Salvador filmaba *Escuadrón 201*, otro melodrama que intentaba rendir homenaje a la labor de los pilotos mexicanos de tan afamada escuadrilla que participaron a favor del ejército aliado durante la Segunda Guerra Mundial. En un pequeño pueblo vive un matrimonio de campesinos: Herlinda y Trinidad Ceballos (Domingo Soler y Sara García), quienes han inculcado en sus dos hijos valores morales y el amor a la tierra y a la patria. Manuel (Rubén Rojo) tiene gran dedicación por el estudio y Pedro (Fernando Fernández) está enamorado de Lupita (Gloria Aguiar), la hija del profesor de su hermano. El día que celebran la salida del bachillerato de Manuel y el compromiso de Lupita y Pedro se enteran de que México se encuentra en estado de guerra. Los hermanos deciden inscribirse en las fuerzas armadas y se trasladan a Guadalajara a entrenar y a formar parte del arma de aviación. Ahí conocen a Gregorio y a José (Ángel Garasa y Armando Arriola) que se convertirán en sus mejores amigos. Al término del entrenamiento reciben la noticia de que formarán parte del “glorioso” Escuadrón 201.

Fue ésta una unidad de combate aéreo de la Fuerza Aérea Expedicionaria Mexicana (FAEM) que, en efecto, participó en la Segunda Guerra Mundial. Se trató del único componente del ejército mexicano que combatió durante el conflicto bélico. El Escuadrón 201 condujo 96 misiones de combate apoyando a las fuerzas terrestres aliadas y tuvo una participación durante los bombardeos de Luzón y Formosa, hoy Taiwán. En total, volaron 2,842 horas en el Pacífico, de las cuales 1,970 horas fueron en misiones de combate, 591 de ellas en zona de conflicto y 281 horas de vuelo de entrenamiento previo.

Más interesante que aquéllas destaca una atractiva variante del cine *noir* en tono de relato bélico y espionaje, protagonizada por María Félix —vestida con gran elegancia por el diseñador de modas Armando Valdés Peza—, cuya apabullante belleza consigue atrapar al espectador en un drama donde se funda la obsesión por un pasado lejano y clandestino y la imposibilidad de la historia de amor y del reencuentro familiar para conectar con las tramas del cine negro de aquel momento. *Que Dios me perdone* (1947) dirigida por Tito Davison, resulta un elegante ejemplo del *noir* trágico y romántico con un personaje femenino condenado a la soledad.

La hermosa y evasiva Lena Kovach (María Félix) rechaza en un bar al viudo Esteban Velasco (Fernando Soler), dueño de una compañía metalúrgica. Velasco, fascinado con su porte y belleza, la sigue a un elegante cabaret donde Lena canta y ella accede a acompañarlo en su mesa. Ella menciona que habla bien el castellano, ya que es una judía sefaradí nacida en Constantinopla. Al salir por la noche y al escuchar una sirena, Lena sufre un ataque de histeria. Sufre una psicosis de la guerra, de donde ha huido. Se hacen amantes. Velasco le proporciona un lujoso departamento que ella llama “una jaula de oro”. Más tarde, conoce a Ernesto Serrano (Tito Junco), novio de Alicia (Carmelita González), hija de Velasco y al siquiatra Mario Colina Vázquez (Julián Soler).

Velasco viaja a Nueva York y el doctor Colina, recomienda a Lena que salga de la ciudad. Ella se entrevista con el espía Luigi Martino (José Baviera) para pagarle los 50 mil dólares exigidos por su silencio, puesto que se trata de una espía de guerra: Sofía Hermond. Asimismo, se entrevista con Olga (Fanny Schiller), quien le pide 25 mil dólares para rescatar a su hija de un campo de concentración. Lena le entrega un brazalete regaló de Velasco con valor de 30 mil dólares, de cuya factura se apodera Ernesto, obsesionado con Lena; ésta, consigue venderlo por 20 mil dólares a falta del documento y, más tarde, aquél la cita en su departamento para chantajearla sexualmente.

En un viaje a Pátzcuaro, Lena, Velasco y Ernesto pasean en una lancha en el lago. Descubierta la traición, los hombres forcejean, caen al agua y mueren ahogados. Lena hereda una gran fortuna de su marido, pero la cede a su hijastra Alicia; después, acude al siquiatra Colina, quien, por azar, ha filmado la pelea a mitad del lago. Después de proyectarla, quema la película para que ella se libere. Una carta de Olga dice que la hija de Lena murió mucho tiempo atrás. A punto de suicidarse, es salvada por las campanas

de una iglesia y ella eleva la mirada para decir: “Que Dios me perdone”. María Félix lleva la desgracia a los hombres que se cruzan en su camino. La complicada trama en la que Lena Kovach o Sofia, aventurera internacional, es chantajeada por otros espías, fue escrita por el poeta Xavier Villaurrutia y adaptada por Davison y José Revueltas, con un tema musical de Manuel Esperón y Ricardo López Méndez, que da título al filme, interpretado fuera de cuadro nada menos que por Blanca Estela Pavón. La canción, bajo los acordes de la orquesta de Mario Ruiz Armengol, regresaba desde un lugar desconocido la voz de Blanca Estela suspendida en el tiempo y en el espacio, luego de su trágica muerte poco tiempo después, en 1949. *Que Dios me perdone* resultó un melancólico y romántico filme *noir* que incluía varios elementos de ese cine negro sobre la segunda guerra y el espionaje como el realizado por Alfred Hitchcock, *Agente secreto o Náufragos*, o aquel relato de Edward Dmytryk, *Acorralado* (1945) con Dick Powell.

LA GRAN GUERRA. VENCIDOS Y VENCEDORES

Hollywood/Europa

En su libro, *Aquella guerra desde aquel Hollywood* (1998), Javier Coma apunta que en su discurso inicial como primer ministro británico, Winston Churchill declaró:

...el 13 de mayo de 1940, que tan sólo podía ofrecer sangre, sudor y lágrimas. Sus palabras resultarán emblemáticas con relación a los costes de la lucha antifascista que configuró la Segunda guerra mundial...²

De hecho, la frase de Churchill resulta en sí misma la premisa de centenares de filmes producidos a nivel mundial, pero de manera particular en Estados Unidos y Europa centrados en la temática de esa conflagración mundial. “Sangre, sudor y lágrimas” se aplican tanto en las escenas desde las trincheras bélicas como lo muestra la muy reciente cinta alemana *Sin novedad en el frente* (Edward Berger, 2022), o, en los abarrotados y escalofriantes campos de concentración que la cinematografía mundial ha

concebido (la teleserie *Holocausto, Amén* de Costa Gavras, *Noche y niebla* de Alain Resnais y más). No obstante, nos concentramos aquí en algunos relatos fílmicos notables, insólitos o sorprendentes que dan fe de varios aspectos y aristas distintas sobre aquel conflicto bélico.

*La delgada línea roja/Guadalcanal/
Rescatando al soldado Ryan/La vida es bella*

La guerra en el Pacífico, desarrollada en mar y selva y en medio de paraísos exóticos, trastocó la visión de las fuerzas armadas durante la Segunda Guerra Mundial. Fue en el Pacífico (en Pearl Harbor, Hawái) donde se produjo el ataque a Estados Unidos que propició su entrada a la contienda y, a su vez, con la rendición de Japón en aquellos lugares donde terminaría la guerra para los soldados estadounidenses. El ánimo bélico dio pie a una extensa serie de películas de “propaganda” donde la “amenaza amarilla” servía de marco al heroísmo de un pueblo como el estadounidense: *La patrulla de Batán, Aventuras en Birmania, Fuimos los sacrificados, Guadalcanal* y decenas más producidas por el Hollywood de los años cuarenta.

***Sin duda, entre los eventos más recordados de la guerra en el Pacífico destaca la campaña de Guadalcanal —una de las islas Salomón— que abarcó cerca de seis meses; desde el desembarco estadounidense en agosto de 1942 a la expulsión de los japoneses en febrero de 1943. Es justo en ese marco donde se desarrollan los acontecimientos de un filme insólito que no sólo homenajea uno de los géneros básicos para comprender el cine estadounidense, sino que cuestiona esas mismas películas y por si ello fuera poco, la esencia misma de la guerra. Se trata de *La delgada línea roja* (*The Thin Red Line*, 1998) que marcaba el regreso triunfal de un cineasta atípico como Terence Malick, autor entonces de tan sólo tres películas en 25 años.

La novela de James Jones, *La delgada línea roja*, escrita hacia 1962 ya había sido llevada a la pantalla en 1964 por Andrew Marton, bajo el título de *Rugen los cañones* con Keir Dullea y Jack Warden, centrada en la relación entre un sargento y un soldado pusilánime que al final se comporta como héroe. No obstante, Malick trastoca por completo la visión cínica, cruel y desparpajada de Jones —recuérdese los eventos de un grupo de soldados acuartelados en su novela *De aquí a la eternidad* llevada al cine por Fred

Zinnemann de 1953— y a su vez, rescata el espíritu ácido del autor para plantear una historia bélica que se convierte en un tratado filosófico sobre la maldad en el mundo, su contraste con la sabiduría de la naturaleza y la condición humana en medio de esas dos fuerzas antagónicas.

De entrada, la novela de Jones está dedicada a “dos de los logros humanos más grandes y heroicos: la guerra y la batalla. Que nunca dejan de brindarnos el placer, la excitación y la adrenalina que necesitamos y que nos provee de héroes, presidentes, líderes, museos y monumentos que erigimos para ellos en nombre de la paz”³ No obstante, Malick va más allá de la feroz ironía de Jones y se pregunta “¿Este gran Mal de dónde viene? ¿Cómo se introduce al mundo? ¿Cómo perdemos la bondad que nos fue otorgada? [...] “La guerra no ennoblece al hombre, envenena el alma”⁴ y de esa manera intenta una alegoría sobre las intervenciones militares: llámese la Segunda guerra, Corea, Vietnam, Irak, etc.

Sus tres películas hasta entonces: *Malas tierras* (1974), *Días de gloria* (1978) y *La delgada línea roja*, guardan un cierto equilibrio. En ellas, la idea, es mostrar a una sociedad que se derrumba por el odio y el caos teniendo como fondo la omnipotencia de los paraísos terrenales: la naturaleza magnífica que parece aumentar su belleza cuando el hombre se degrada como tal. En efecto, *La delgada línea roja* es una suerte de poema a la naturaleza y a la pureza del ser humano trastocada por la vehemencia (las hojas que se contraen, aves que agonizan, la serpiente que huye). Y en ello contribuye además de la pausada y estupenda puesta en escena, la inspirada fotografía de John Toll y una memorable *banda sonora* a cargo de Hans Zimmer quien captura la desesperanza, melancolía y la ominosa presencia del horror, en una cinta que resulta la antítesis de *Rescatando al soldado Ryan* de ese mismo año de 1998, dirigida por Steven Spielberg.

Dos filmes que abordan la misma temática y que sin embargo resultan totalmente antagónicos. Desde el arranque mismo, *La delgada línea roja* se desmarca de la cinta de Spielberg, cuya efectividad es innegable. Mientras Malick se empeña en crear profundidad emocional a sus personajes y en describir con lujo de detalles la armonía de la naturaleza en medio de los horrores de la guerra, Spielberg apuesta por la visceralidad y la espectacularidad de las escenas de acción bélica. Al igual que directores como Samuel Fuller, Sam Peckinpah o Raoul Walsh, Spielberg convierte la guerra en el protagonista y Malick en cambio huye de la violencia como lo ha

hecho en sus anteriores filmes e intenta colocar el alma humana como su principal protagonista.

Lo curioso es que el espíritu de *La delgada línea roja* puede encontrarse en un filme *Serie B* de propaganda bélica que a la distancia resulta una de las obras clave del género, *Guadalcanal* (dir. Lewis Seiler, 1943). Al igual que en *La delgada línea roja* toma el punto de vista de diferentes soldados con aspiraciones opuestas, sin faltar los recuerdos familiares y la añoranza del hogar y la *voz en off* que funciona como un comentario social y filosófico. Un cierto tono documental debido al realismo y las eficaces escenas de acción y dolor. Los puestos de ametralladoras en cuevas o ejecuciones en masas; aquí no importan las medallas sino regresar a casa tal y como ocurre en el filme de Malick.

Las raíces de ese *Mal* al que alude Terence Malick se entiende en la reflexión a cargo de Miguel J. Hernández Madrid:

El síntoma evidente de esta trivialización del mal lo denunció Susan Sontag en su análisis de la indiferencia ante el dolor de los demás como efecto de la saturación de imágenes de destrucción y matanzas (durante la guerra de Vietnam en las décadas de los sesenta y setenta del siglo xx) transmitidas por la televisión en el espacio íntimo familiar las 24 horas del día, y el hábito de consumirlas hasta el punto de integrarlas en la rutina diaria.⁵ (5).

En aquel mismo año de 1998, apareció a su vez una producción italiana que puso en jaque a dos filmes exitosos en la carrera de los óscaros como lo eran las citadas: *La delgada línea roja* y *Rescatando al soldado Ryan*. Las tres se referían a un hecho crucial del presente siglo: la Segunda Guerra Mundial. Las tres abordaban los horrores del conflicto, pero desde perspectivas muy opuestas. Y en efecto, el director y protagonista Roberto Benigni con *La vida es bella/La vita é bella*, concebía una fábula a medio camino entre la farsa, el comentario social y el humor negro.

Se trata de una historia con una primera mitad cercana tanto al cine de Federico Fellini como al neorrealismo italiano al estilo de *Milagro en Milán* y en la segunda parte, daba un vuelco total para cambiar el ritmo y adentrar a sus personajes y al público mismo en un infierno del que sólo se sale con humor y esperanza. *La vida es bella* fue vista como una obra

chantajista e irrespetuosa con relación a su tratamiento sobre un tema que sigue siendo tabú: el holocausto y los campos de exterminio nazi. Sin embargo, por encima de esos ataques, se descubre una propuesta arriesgada, original y sobre todo auténtica; una forma sencilla, descabellada y al mismo tiempo ingenua de retratar una historia contada mil veces. De hecho, Benigni creó en su segunda parte un divertido cuento de hadas en el interior de un campo de concentración.

La clave del filme radica precisamente en las frases introductorias: se trata de una “fábula y como tal, contiene dolor, pero también está llena de maravillas y felicidad [...]”⁶ Desde el arranque mismo se advierte un claro espíritu chaplinesco: el *gag* del automóvil sin frenos que recuerda al del trapo rojo de *Tiempos modernos* (dir. Charles Chaplin, 1936); lo que sigue, los intentos de Guido (el propio Benigni), un bonachón judío-italiano, por montar una librería y enamorar a una profesora treintañera (Nicoleta Braschi) tan infantil como él y comprometida con un funcionario fascista en una Italia amenazada por la intolerancia y el antisemitismo.

No obstante, la segunda mitad plantea una visión casi surrealista de un campo de la muerte con alemanes que parecen extraídos de un filme hollywoodense (*El gran escape*, *Ha llegado el águila*) que sirve, sin embargo, para mostrar la contraparte del espanto; ¿Qué más horror puede haber en un jefe nazi obsesionado con los acertijos, cuando a su alrededor sólo existe sufrimiento? Es aquí donde Benigni explora un ángulo distinto. El terror y el dolor como un juego irónico planeado por mentes enfermizas. De hecho, el propio realizador retoma una frase de Primo Levi para sustentarlo: “¿Qué pasaría si todo esto no fuera más que un juego?”⁷ El plan de Guido; el evitar el sufrimiento a su hijo y ocultarle el auténtico significado de un momento histórico terrible remite sin duda a Chaplin y sus universos irónicos de risa y sufrimiento que van de *El chico* a *El gran dictador*: el poder de la imaginación ante la estupidez y el odio. *La vida es bella* es una cinta ambigua capaz de conmover, irritar o sorprender, y ello resultaba meritorio en el interior de una industria dedicada a reciclar las fórmulas probadas.

Epílogo: La caída. Los últimos días de Hitler

El siglo xx es sin duda el que mejor acoge el término del *Mal*. Junto con la masificación del crimen y la aparición del *serial killer* —significativa

personalidad oscura y carismática al mismo tiempo—, la cosmovisión del nacionalsocialismo y de su líder: Adolfo Hitler, enmarcan la imagen más potente y *Luciferina* de un *Mal* con mayúscula, como lo presentan algunas de las elocuentes imágenes captadas por la realizadora alemana Leni Riefenstahl entre 1935 y 1936 en: *Olimpia* y *El triunfo de la voluntad*. Fue ella, una de las principales encargadas —junto con Goebbels—, de crear aquella aterradora visión del poder de Hitler. De conformar el retrato de un Dios, un nuevo Mesías para las masas arias, cuyo credo y principal invención fue el nazismo, tema inagotable al igual que la figura de Hitler y el holocausto judío en los medios, como lo ejemplifican varias de las películas citadas y otras más como: *Invencible*, *Sobibor*, *El pianista*, la muy reciente *Zona de interés* y por supuesto, *La caída* *Der Untergang* (2004) del germano Oliver Hirschbiegel.

Filmada casi en su totalidad en los Estudios fílmicos de Bavaria, los mismos donde se rodó la exitosa película alemana ambientada también en la Segunda guerra mundial: *El submarino/Das Boot* (1981) de Wolfgang Petersen, *La caída*, guarda varios puntos de contacto con ésta. En ambas, se manifiesta el horror, la paranoia, la tensión claustrofóbica y la inminente destrucción, en este caso, el de un régimen y una ideología, en los estrechos espacios de un búnker que serviría para ocultar a Hitler, junto con su mujer Eva Braun y varios colaboradores cercanos, a la espera ansiosa, expectante e incrédula, de su propio hundimiento a fines de abril de 1945. Todo ello, en un inquietante relato a medio camino entre la ficción histórica y el rescate documental que se sumerge en uno de los episodios menos explorados del nazismo, al mostrar a un Führer humanizado.

A partir del notable trabajo de investigación del historiador y escritor Joachim Fest —autor, entre otros, de una biografía de Hitler—, particularmente en su libro *El hundimiento* (2005) y en las memorias de la secretaria del dictador, Traudl Junge: *Hasta el último momento: La secretaria de Hitler cuenta su vida* (2003), el realizador Oliver Hirschbiegel construye un polémico retrato de un hombre colérico y enfermo, afectado por mal de Parkinson y al mismo tiempo, el de un hombre afectuoso en el extremo opuesto de la criatura infernal que la Historia, la literatura y el cine convirtieron, sin faltar motivos. Difícil tarea la de un cineasta que consiguió revivir viejos odios y al mismo tiempo, abrir la discusión de asuntos pendientes con la Historia y con un país que se acercaba a la autodestrucción, más

aún, para las nuevas generaciones de jóvenes alemanes, algunos de ellos *neonazis*, alienados tan sólo con un espectro de la realidad del líder del Tercer Reich.

El realizador decide dejar de lado el mito para explorar al hombre en una cotidianidad que terminaría por convertirse en terrible y siniestra, como lo muestra la escena de la muerte de los seis pequeños hijos de Joseph y Magda Goebbels (Ulrich Matthes y Corinna Harfouch, respectivamente), envenenados por ésta última, para después ser asesinada por su propio marido, quien segundos después se pega un tiro. En ese sentido, por encima de las imágenes brutales —la gran cantidad de gráficos suicidios de colaboradores nazis mostrados aquí—, de la mirada vital de la joven secretaria Traudl Junge (Alexandra Maria Lara), de la frívola e inconsciente actitud de Eva Braun (Juliane Koehler), la película se sostiene en buena medida, en la excepcional y en ocasiones teatralizada —por cierto, un aspecto muy cercano al Führer, interpretación del brillante actor suizo Bruno Ganz (*El amigo americano*, *En la ciudad blanca*, *Las alas del deseo*).

La caída, abre y cierra con la narración en época actual de Junge, fallecida en 2003 y poco después, intenta hacer partícipe al espectador de la humanidad de un monstruo como Hitler, capaz de decir frases como: “Si la guerra está perdida, no me importa que mi pueblo sufra”, “La compasión es un pecado mortal” o “Me alegra haber limpiado Alemania de la enfermedad judía”.⁸ Quien, a su vez, es presentado casi siempre encorvado, nervioso, traicionado por sus colaboradores cercanos (Goering, Albert Speer, o Himmler), ocultando a todo el mundo el insistente temblor de su mano izquierda, o dejando entrever un agradable trato privado a sus allegados, disfrutando la compañía de los niños de Goebbels, satisfecho con el trabajo de su cocinera y de la propia secretaria, o mostrando un enorme afecto a los ingenuos adolescentes de las juventudes nazis a quienes condecora, en una imagen recreada notablemente de fotografías originales, como la que aparece en el libro de Joachim Fest.

Ello, en medio de orgiásticas celebraciones a lo Visconti, absurdas fiestas en el búnker organizadas por Eva Braun, o la expectante y triste mirada de un niño nazi sacudido por el horror de la inminente derrota, entre las *dantescas* ruinas berlinesas que exudan sangre y miembros mutilados, para comprobar que el *Mal* es un espejo que devuelve la mirada.

CONCLUSIONES

Sobre un tema aparentemente agotado y repetitivo como lo es el horror de la segunda gran guerra en todos los frentes, el holocausto judío y la demencia maligna del nazismo, las imágenes cinematográficas y el actual *streaming* televisivo continúan proponiendo relatos estremecedores eludiendo con inteligencia cualquier asomo de morbo, melodrama y sensacionalismo a pesar de algunos momentos terribles. No sólo eso, la narrativa cinematográfica que se desprende de la temática bélica ha apostado incluso por la sexualidad y el erotismo en tiempos de la segunda guerra y también por las imágenes diabólicas y espectaculares del ascenso del nacional socialismo con Hitler a la cabeza del cual el cine ha sido también pródigo en dichos temas; de *Salón Kitty* de Tinto Brass a *Los malditos* de Luchino Visconti.

Asimismo, filmes muy actuales como *Zona de interés* de Jonathan Glazer siguen escarbando en un tema de actualidad nacional: los campos de exterminio y otros como *Oppenheimer* (2023) se centran en el alegato moral a partir de la sesgada biografía de Julius Robert Oppenheimer, al frente del *Proyecto Manhattan* y los ensayos nucleares para construir la bomba atómica para su país. Impactado por su poder destructivo, el protagonista se cuestiona las consecuencias éticas de su creación y la doble moral de los estadounidenses y sus científicos. En ese sentido, ésta y la gran mayoría de las películas sobre la segunda guerra mundial consciente o inconscientemente abrevan de aquella “banalidad del mal” concepto creado por la filósofa alemana Hannah Arendt para minimizar la aniquilación de seres humanos; insisto un tema de dolorosa actualidad en nuestro país.

NOTAS

¹ *El Universal*, 19 de agosto de 1942.

² Javier Coma, *Aquella guerra desde aquel Hollywood*, Alianza Editorial, 1998.

³ *Ib.*

⁴ Diálogo de la película *La delgada línea roja* (1998) de Terence Malick.

⁵ Miguel J. Hernández Madrid, *La banalidad del mal y el rostro contemporáneo de su ideología en una teleserie del narcotraficante Pablo Escobar en Colombia*, El Colegio de Michoacán, marzo, 2014.

⁶ Diálogo introductorio de la película *La vida es bella* (1998) de Roberto Benigni.

⁷ Primo Levi, *Si esto es un hombre*, Austral Editorial, 2018.

⁸ Diálogos de la película *La caída/ Der Untergang* (2004) de Oliver Hirschbiegel.

BIBLIOGRAFÍA

- Aviña, Rafael, *Mex Noir. Cine mexicano policiaco*, Cineteca Nacional, Educal. 2017.
Caparrós, José María, *100 películas sobre historia contemporánea*. Alianza Editorial, 1997.
Coma, Javier, *Aquella guerra desde aquel Hollywood*, Alianza Editorial, 1998.
Levi, Primo, *Si esto es un hombre*, Austral Editorial, 2018.
Viñas, Moisés, Índice general del cine mexicano, Arte e Imagen, Conaculta, 2005.

Películas citadas por orden cronológico

- Chaplin, C. (1921). *El chico*. [Película]. Estados Unidos.
Riefenstahl, L. (1935). *Olimpia*. [Película]. Alemania.
Riefenstahl, L. (1936). *El triunfo de la voluntad*. [Película]. Alemania.
Chaplin, C. (1936). *Tiempos modernos*. [Película]. Estados Unidos.
Hitchcock, A. (1936). *Agente secreto*. [Película]. Reino Unido.
Chaplin, C. (1940). *El gran dictador*. [Película]. Estados Unidos.
Seiler, L. (1943). *Guadalcanal*. [Película]. Estados Unidos.
Benavides, J. (1943). *Tres hermanos*. [Película]. México.
Garnett, T. (1943). *La patrulla de Bataan*. [Película]. Estados Unidos.
Hitchcock, A. (1944). *Náufragos*. [Película]. Estados Unidos.
Salvador, J. (1945). *Escuadrón 201*. [Película]. México.
Walsh, R. (1945). *Aventuras en Birmania*. [Película]. Estados Unidos.
Ford, J. (1945). *Fuimos los sacrificados*. [Película]. Estados Unidos.
Dmytryk, E. (1945). *Acorralado*. [Película]. Estados Unidos.
Davison, T. (1947). *Que Dios me perdone*. [Película]. México.
De Sica, V. (1951). *Milagro en Milán*. [Película]. Italia.
Zinnemann, F. (1953). *De aquí a la eternidad*. [Película]. Estados Unidos.
Resnais, A. (1956). *Noche y niebla*. [Película]. Francia.
Sturges, J. (1963). *El gran escape*. [Película]. Estados Unidos.
Marton, A. (1964). *Rugen los cañones*. [Película]. Estados Unidos.
Visconti, L. (1969). *Los malditos*. [Película]. Italia.
Malick, T. (1974). *Malas tierras*. [Película]. Estados Unidos.
Brass, T. (1976). *Salón Kitty*. [Película]. Italia.
Sturges, J. (1976). *Ha llegado el águila*. [Película]. Estados Unidos.
Wenders, W. (1977). *El amigo americano*. [Película]. Alemania.
Malick, T. (1978). *Días de gloria*. [Película]. Estados Unidos.
Petersen, W. (1981). *El submarino*. [Película]. Alemania.

- Tanner, A. (1983). *En la ciudad blanca*. [Película]. Suiza.
- Wenders, W. (1987). *Las alas del deseo*. [Película]. Alemania.
- Malick, T. (1998). *La delgada línea roja*. [Película]. Estados Unidos.
- Spielberg, S. (1998). *Rescatando al soldado Ryan*. [Película]. Estados Unidos.
- Benigni, R. (1998). *La vida es bella*. [Película]. Italia.
- Herzog, W. (2001). *Invencible*. [Película]. Alemania.
- Lanzmann, C. (2001). *Sobibor*. [Película]. Francia.
- Polanski, R. (2002). *El pianista*. [Película]. Francia.
- Gavras, C. (2002). *Amén*. [Película]. Francia.
- Hirschbiegel, O. (2004). *La caída*. [Película]. Alemania.
- Llanos, F. (2013). *Matria*. [Película]. México.
- Berger, E. (2022). *Sin novedad en el frente*. [Película]. Alemania.
- Nolan, C. (2023). *Oppenheimer*. [Película]. Estados Unidos.
- Glazer, J. (2023). *Zona de interés*. [Película]. Reino Unido.

EL RUMBO DE MÉXICO DESPUÉS DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

*Olivia Domínguez Prieto*¹

INTRODUCCIÓN

Durante los primeros años de la Segunda Guerra Mundial, bajo la presidencia de Lázaro Cárdenas,² México había permanecido neutral ante el conflicto bélico existente entre las potencias del Eje y los países Aliados. Con la llegada de Manuel Ávila Camacho a la presidencia de la república el 1 de diciembre de 1940, la posición política del país daba un marcado viraje hacia la derecha, alineándose de manera abierta con los Estados Unidos de Norteamérica³. Sin embargo, el 22 de mayo de 1942 la presidencia de la república mexicana declaraba el estado de Guerra a las Potencias del Eje Roma-Berlín-Tokio, ante el reciente ataque a las embarcaciones petroleras Potrero del Llano y Faja de Oro por parte de los submarinos alemanes, encuadrándose bajo un discurso de unidad nacional. En el aspecto económico a partir de 1941, en nuestro país se puso en marcha, el modelo de sustitución de importaciones, que buscaba favorecer el crecimiento interno, sustituyendo los bienes de consumo importados —en principio de bienes de consumo inmediato y posteriormente de bienes de consumo duradero— fomentando el desarrollo de las industrias locales, lo que derivaría más adelante en el período de crecimiento conocido como el desarrollo estabilizador o *Milagro Mexicano*.

El desabasto de los materiales empleados para la fabricación de armamento —específicamente de los metales y de sus aleaciones— harían que los Estados Unidos, volcara la vista hacia los países de América Latina y sus reservas minerales⁴, puesto que, como sugiere Juan Carlos Álvarez: “ante este escenario, las autoridades estadounidenses encontraron en la región de América Latina, y especialmente en México, una salida para

poder cubrir los requerimientos de aquellos recursos estratégicos que suponían un problema inmediato para sus objetivos”.⁵

No obstante, en los años subsecuentes al término de la conflagración mundial, el costo del desarrollo económico en México sería comprometido sumiéndole en una profunda dependencia del país del norte puesto que, en la búsqueda del crecimiento sostenido, el desarrollo tendría lugar a la par del aumento de altas tasas inflacionarias. Lo anterior, habría de implicar, paralelamente la alineación política e ideológica con el bloque capitalista a raíz del reacomodo de las fuerzas políticas globales que fue propiciado por la Guerra Fría.

En este capítulo se abordarán de manera somera aspectos relativos al lugar que México ha ocupado en el concierto de las naciones a partir del final de la Segunda Guerra Mundial, así como las consecuencias y las características que ha tomado el rumbo de este país durante los últimos ochenta años. En un primer momento, se aborda la entrada de México en la Segunda Guerra Mundial, destacando los momentos más importantes de su participación, para establecer, posteriormente, su lugar en el orden mundial de la posguerra y las implicaciones que ha tenido en el desarrollo del país.

MÉXICO Y SU PARTICIPACIÓN EN LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

El día 13 de mayo de 1942 por la noche, al posicionarse las manecillas del reloj a las 23:55 horas, las aguas del Golfo de México⁶ se iluminaron con la explosión provocada por el ataque a la embarcación petrolera Potrero del Llano, por parte del submarino alemán U-564⁷, lo que provocó una explosión y su posterior hundimiento. Ante el ultimátum enviado por parte del presidente Manuel Ávila Camacho, exigiendo la reparación del daño, la respuesta del gobierno alemán fue contundente: a los siete días fue hundida de igual manera la embarcación *Faja de Oro*. El 22 de mayo de 1942, el Congreso de la Unión de los Estados Unidos Mexicanos declaró finalmente la guerra a Alemania, a Italia y a Japón, decreto que quedó establecido el 2 de junio de 1942 en el Diario Oficial.⁸

De este modo, México se implicaba en el gran conflicto bélico internacional, lo que representaba adentrarse en la *guerra total*, lo que significaría

para el país una compleja reestructuración de su sistema económico y de su estructura social⁹, asimismo el gobierno federal exigía la participación directa de las personas en el campo de batalla, por lo cual se imponía un servicio militar de manera obligatorio entre los ciudadanos.¹⁰

Por otra parte, en 1942 se implementó el Programa Bracero, mismo que se extendería hasta 1964, consistente en promover la migración legal temporal de mano de obra mexicana hacia los Estados Unidos, con el objetivo de cubrir la fuerza de trabajo faltante tanto en el campo, como en la industria de ese país¹¹. En términos ideológicos, el involucramiento militar de México en la Segunda Guerra Mundial, bajo un emblema de unidad nacional, impulsado por el presidente Ávila Camacho, coadyuvaría en la forja identitaria de este país.

PODER EJECUTIVO

SECRETARÍA DE GOBERNACION

DECRETO que autoriza al Ejecutivo Federal para declarar el estado de guerra entre México y Alemania, Italia y Japón.

Al margen un sello con el Escudo Nacional, que dice: Estados Unidos Mexicanos.—Presidencia de la República.

MANUEL AVILA CAMACHO, Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, a sus habitantes, sabed:

Que el H. Congreso de la Unión se ha servido dirigirme el siguiente

DECRETO:

“El Congreso de los Estados Unidos Mexicanos, decreta:

ARTICULO PRIMERO.—Se declara que a partir del día veintidós de mayo de mil novecientos cuarenta y dos, existe un estado de guerra entre los Estados Unidos Mexicanos y Alemania, Italia y Japón.

ARTICULO SEGUNDO.—El Presidente de la República hará la declaración correspondiente y las notificaciones internacionales que procedan.

La defensa de la patria, exige la unión y el trabajo de todos sus hijos

Imagen 1. Fuente: Diario Oficial de la Federación,
2 de junio de 1942, <https://www.dof.gob.mx>.

Con Ávila Camacho en el poder y el país participando en la Segunda Guerra Mundial, las conmemoraciones del 15 de septiembre, del 5 de febrero, del 21 de marzo y del 5 de mayo, cargadas de un discurso nacionalista enaltecerían los momentos y los personajes trascendentes para la historia mexicana, destacando la importancia de la participación del país en la defensa de las democracias del Mundo:

Inmerso en este ánimo renovado, México celebró el aniversario del inicio de su independencia nacional con especial pasión entre 1942 y 1945, aunque, eso sí, bajo la proclama presidencial de la unidad nacional. Eran tiempos de catástrofe bélica, y el país debía unirse internamente si en verdad quería contribuir al triunfo de los aliados en los campos de batalla europeos. La febril propaganda gubernamental de aquellos años se puso al servicio de la causa del régimen presidencialista apelando al orgullo mexicano y al espíritu patrio para ensalzar, por encima de todo, la cohesión social¹².

La entrada de México a la Segunda Guerra Mundial demandaba, por otra parte, la modernización de las fuerzas armadas, lo que implicó un intenso entrenamiento, a la par de la adquisición de armamento y equipos más adecuados, particularmente para el caso de la Fuerza Aérea:

La modernización del Ejército mexicano entre otras cosas tuvo que ver con la adquisición de aeronaves, equipos motorizados, armamento, ampliación de los aeropuertos y pistas aéreas, que solamente fue posible gracias a la Ley de Préstamos y Arriendos con los Estados Unidos de Norteamérica. De igual manera, debemos mencionar que la infantería, artillería y la caballería, también se mecanizaron, pero, quien recibió mayores beneficios fue la Fuerza Aérea¹³.

Desde la perspectiva de Alba Luz Armijo Velasco, con la entrada a la Guerra, al interior de la estructura castrense, se dieron diferentes confrontaciones, particularmente entre militares de tierra y la Fuerza Aérea Expedicionaria Mexicana (FAEM), que culminaron con el envío de esta última a la guerra en el frente del Océano Pacífico, en lugar de la Primera División de Infantería, conformada por cinco mil elementos¹⁴. Así, tras un entrenamiento especial, quedó integrada la Fuerza Aérea Expedicionaria de la siguiente manera: “ I. Mando, II. Grupo de Comando, III. Escuadrón Aéreo 201 y IV. Grupo de Reemplazos [este último grupo jamás participó en la guerra]”¹⁵.

Al Escuadrón 201¹⁶, como parte de la Fuerza Expedicionaria Mexicana le correspondería viajar junto al grupo 58º de la 5ª fuerza de combate de los Estados Unidos, para liberar la Isla de Luzón, ubicada en el norte de Filipinas y Formosa (Taiwán) de los japoneses en 1945¹⁷. El Escuadrón 201

estuvo conformado por treinta pilotos —que fueron seleccionados entre más de trescientos capacitados— así como por otros técnicos y especialistas como fueron los operadores de radio, los mecánicos, los meteorólogos, los cocineros, los médicos y los dibujantes, entre otras especialidades¹⁸. La participación de esta unidad de combate aéreo fue fundamental en la liberación de las Islas del Océano Pacífico del poder de los japoneses, “(...) luego de una gran participación brillante de México en la Segunda Guerra mundial, haciendo frente a la nación japonesa, el Escuadrón 201 combatió en Formosa hoy Taiwán y Filipinas obteniendo así la Victoria para los del eje. La Fuerza Aérea Mexicana sostuvo 96 misiones combate en apoyo a las fuerzas terrestres”¹⁹.



Imagen 2. Fuente: *La Prensa*, martes 25 de julio de 1944, Hemeroteca Nacional UNAM, p. 25.

EL FINAL DE LA GUERRA Y LA ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS

El Día “D” —6 de junio de 1944— marcó el inicio de la liberación de Europa por parte de los Aliados. No obstante, habría que esperar unos meses más para la rendición total del Eje Roma-Berlín- Tokio. El año de 1945 comenzó con un gran avance para los países aliados. El 12 de enero el ejército soviético liberó Hungría y Polonia. El 27 de enero el Frente Ucraniano, liberó los campos de concentración y exterminio Auschwitz I, Auschwitz- Birkenau II y Auschwitz III (Monowitz) en Polonia y el 11 de abril,

soldados del ejército norteamericano, harían lo propio con los prisioneros del campo de Buchenwald en Alemania.

Una vez que el triunfo de los aliados se vislumbraba cercano, el 4 y 5 de febrero de 1945, los mandatarios de Rusia, Inglaterra y los Estados Unidos, Iósif Stalin, Winston Churchill y Franklin D. Roosevelt se reunieron en Yalta (Crimea) para negociar el final de la guerra. Sin embargo, esta reunión tuvo como resultado el aseguramiento para Rusia del control del este de Europa.

En 1945, a tan sólo unos días de la caída de Berlín, entre el 26 de abril y el 25 de junio se llevó a cabo la llamada Conferencia de San Francisco, que dio origen a la conformación de la Organización de las Naciones Unidas (ONU)²⁰. Tras la victoria de los aliados, nuevamente los mandatarios Iósif Stalin de Rusia, Winston Churchill de Inglaterra y los Estados Unidos, ahora representados por Harry S. Truman, decidieron la administración de Alemania y Austria, así como los gastos que el Tercer Reich habría de pagar por los daños infringidos, asimismo se enviaba un ultimátum a Japón exigiendo su rendición incondicional, misma que sería propiciada por el lanzamiento de las bombas atómicas de Hiroshima y Nagasaki, los días 6 y 9 de agosto de 1945, respectivamente, con lo que el Pacífico quedaba bajo el control de los aliados. Unos días después, el 2 de septiembre ese mismo año se dio por terminada la Segunda Guerra Mundial.

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) se conformó el 24 de octubre de 1945 cuando sus disposiciones fundacionales fueron ratificadas por sus 51 miembros, convirtiéndose en un importante instrumento del Derecho internacional, instituyendo, a su vez, el Estatuto de la Corte Internacional de Justicia, que estableció que los firmantes se comprometerían a:

Preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra que dos veces durante nuestra vida ha infligido a la Humanidad sufrimientos indecibles, a reafirmar la fe en los derechos fundamentales del hombre, en la dignidad y el valor de la persona humana, en la igualdad de derechos de hombres y mujeres y de las naciones grandes y pequeñas, a crear condiciones bajo las cuales puedan mantenerse la justicia y el respeto a las obligaciones emanadas de los tratados y de otras fuentes del derecho internacional, a promover el progreso social y a elevar el nivel de vida dentro de un concepto más amplio de la libertad ²¹.

Entre los meses de julio de 1946 y febrero de 1947 se reunieron en Francia los representantes de 21 naciones para definir los términos de paz con cinco países que habían fungido como aliados del Tercer Reich en la Segunda Guerra: Bulgaria, Finlandia, Hungría, Italia y Rumania. Los asuntos que se abordaron fueron el restablecimiento de las fronteras, los aspectos económicos, la reparación y la restitución de los daños causados, entre otros elementos²².

En lo que respecta a México, hasta mediados de los años cincuenta se consideraba que este país²³ como miembro fundador de la Organización de las Naciones Unidas —admitido en el mes de noviembre de 1945— no contaba con objetivos internacionales específicos de alcance político, a pesar de haber participado en el Consejo de Seguridad en 1946:²⁴

México no tiene intereses directos de carácter político, territorial, estratégico o siquiera económico allende sus fronteras, como ocurre con todas las grandes potencias; no ejerce hegemonía sobre otras regiones ni tiene intereses propios y directos que proteger en las zonas que son hoy focos de tensión internacional. Además, México es uno de los pocos Estados Miembros que “no ha estado en la Agenda” de las Naciones Unidas. Hasta ahora no ha sido parte, activa o pasiva, en las controversias ventiladas ante la Organización, ni está interesado directa e inmediatamente en ninguna situación que pudiera poner en peligro la paz. Por último, el nacimiento o la existencia del Estado Mexicano no estuvo vinculado directamente, ni lo está, con la acción de las Naciones Unidas²⁵.

Sin embargo, a lo largo de todos estos años, México ha participado de manera activa en los programas y en los foros multilaterales de la Organización de las Naciones Unidas, como son la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la Unión Postal Universal (UPU), la Unión Postal de las Américas, España y Portugal (UPAEP), la Organización Mundial del Turismo (OMT), la Organización Meteorológica Mundial (OMM), la Organización Marítima Internacional (OMI), la Organización de la Aviación Civil Internacional (OACI), la Comisión para la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos (COPUOS), la Estrategia Internacional de

las Naciones Unidas para la Reducción de Desastre (EIRD), la Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de la Asistencia Humanitaria (OCHA), la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) y la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI)²⁶.

En 1948 se fundó la Organización de los Estados Americanos (OEA), para establecer entre sus estados miembros “un orden de paz y de justicia, fomentar su solidaridad, robustecer su colaboración y defender su soberanía, su integridad territorial y su independencia”, no obstante, como se verá más adelante, el predominio de los Estados Unidos ha sido avasallador sobre México y el resto de los países de América Latina, sin haber logrado integrar un bloque continental en igualdad de condiciones.

MÉXICO Y LA GUERRA FRÍA

Con la Conferencia de Yalta, mencionada en los párrafos anteriores, el territorio alemán fue dividido en cuatro zonas, repartidas entre los británicos, los franceses, los estadounidenses (occidente) y los rusos (oriente). En 1949 Alemania se dividió en dos zonas: la República Federal de Alemania (RFA) y la República Democrática Alemana (RDA), que volverían a reunificarse el 31 de octubre de 1990 con la caída del Muro de Berlín.

Terminaba la Segunda Guerra Mundial, pero daba inicio la llamada Guerra Fría —con episodios de sobrecalentamiento que ponían en vilo a toda la humanidad. La Guerra Fría,

[...] consistió en la polarización entre el bloque capitalista comandado por los Estados Unidos de Norteamérica y el bloque rojo, encabezado por la hoy fragmentada Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas (URSS). En un balance hacia los últimos años del siglo veinte, la Guerra Fría se había sobrecalentado en distintos momentos y tuvo como constante el miedo generalizado en la población mundial.²⁷

Desde el punto de vista de Laura Beatriz Moreno Rodríguez, Estados Unidos involucró a los países americanos en la lucha contra el comunismo, mediante su apoyo en la instauración de dictaduras y gobiernos autoritarios. No obstante, a la par, para su vecino del sur, reforzó la política del *buen*

vecino- promovida desde 1933 por Roosevelt- aunque desde el inicio sobrevinieron desacuerdos con el gobierno mexicano, mismos que fueron negociados entre ambas naciones:

Uno de los primeros desacuerdos sobrevino al plantearse la firma del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR). El gobierno mexicano insistió en que el establecimiento de una organización, que desarrollara con igual interés y eficacia todos los aspectos de convivencia de los estados americanos, debía preceder a cualquier acuerdo sobre cooperación militar. Sin embargo, se impusieron las prioridades estratégicas de Estados Unidos, que, para entonces, era el principal interesado en un acuerdo de defensa colectiva para el continente americano.²⁸

Jorge A. Schiavon ha detectado algunas tensiones contundentes en la relación entre México, Estados Unidos y el resto de los países americanos, todas las cuales llevan a nuestro país a mantener un balance entre la defensa de la autodeterminación, la no intervención y el evitamiento de cualquier tipo de conflicto con el país del norte. En la búsqueda de dicho equilibrio México habría de enfrentarse con situaciones determinantes en el contexto interamericano de la década de los años cincuenta: el Golpe de Estado de Guatemala en 1954 y la Revolución Cubana en 1959, en un contexto donde los Estados Unidos imponía las doctrinas *Mccarthistas* que implicaban el rechazo del comunismo, así como la persecución sistemática de sus simpatizantes. La OEA, optó por castigar la Revolución Nacional de Guatemala y promover la expulsión de Cuba en 1962 en medio del embargo económico de los Estados Unidos, siendo readmitida hasta 2009, dando cuenta de la ineficacia del organismo para conservar la paz en la región y evitar el intervencionismo norteamericano.

Otro momento importante para México en un intento de romper con la dependencia de los Estados Unidos se presentó a finales de la década de los años sesenta y principios de la de los setenta, en medio de las contradicciones entre una política interna represiva hacia los movimientos sociales de izquierda, pero con una política externa de apertura y solidaridad hacia el gobierno de Salvador Allende en Chile y la recepción de los exiliados de este país³⁰. Asimismo, en 1974 México firmó en la ONU la Carta de los Derechos y Deberes Económicos de los Estados, agrupándose con el

Tercer Mundo, más allá de los límites continentales³¹. Para los años ochenta, el escenario de acción se desplazaría hacia Centroamérica. En 1983, se instituyó el Grupo Contadora conformado por México, Colombia, Panamá y Venezuela, buscando promover la paz en la región, hecho que generó tensión entre estos países y los Estados Unidos. Ante las presiones por parte de los estadounidenses, la participación y el liderazgo de México se haría menos evidente, puesto que como afirma Schiavon:

Mientras los recursos petroleros y el bajo interés estadounidense en el área lo permitieron, México sostuvo un papel protagónico en la región; sin embargo, tan pronto entró en la crisis de la deuda y Estados Unidos fijó su interés en el área por razones de seguridad e ideología, México se fue replegando paulatinamente en términos de su activismo frente a los reflectores más no en términos retóricos y de apoyos discretos en la región.³²

El giro neoliberal durante los años ochenta trajo consigo un nuevo sistema de relaciones dentro del bloque continental, no obstante, en el entramado de los acuerdos comerciales, México, en términos llanos, se convirtió en la maquila de los Estados Unidos, aislándose en gran medida del resto del continente y sin haber logrado consolidar un liderazgo regional. Por la posición estratégica de este país, los problemas que nos aquejan actualmente oscilan entre ser una ruta para el trasiego de la droga y un puente para la migración de personas provenientes de América Central, América del Sur y del Caribe hacia el país del norte, sometiendo los temas de seguridad nacional a la voluntad y el condicionamiento de los acuerdos comerciales por parte de los Estados Unidos.

CONCLUSIONES: MÉXICO EN EL PANORAMA MUNDIAL ACTUAL

El 1 de enero de 1994 entró en vigor el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) firmado entre México, Canadá y Estados Unidos —ahora TMEC, Tratado México, Estados Unidos y Canadá— con el objetivo de impulsar un intercambio económico entre el bloque de los

países del norte continental que, si bien ha incrementado el comercio entre estas tres naciones desde hace más de treinta años, no han logrado aumentar el Producto Interno Bruto (PIB) de nuestro país como se había pronosticado y sí, la presencia de la inversión extranjera en sectores determinantes para la economía. Lo anterior, se tradujo con la instalación de miles de empresas maquiladoras a partir de la segunda mitad de la década de 1980 en el territorio mexicano. El balance del TLCAN para nuestro país ha sido, en lo general, poco positivo. “El TLCAN ha sido un medio para adaptar la economía mexicana a las grandes corrientes de la globalización. En consecuencia, la apertura comercial, las desregulaciones y la “reforma del Estado”, es decir la reducción de su perímetro, han liberado las fuerzas del mercado en todos los dominios, de implantaciones industriales a la ordenación del territorio.”³³

Alain Rouquié, sugiere también que, desde los primeros años del siglo XXI, la relación entre México y los Estados Unidos se centraba particularmente en dos aspectos fundamentales, como se señaló en el apartado anterior: la migración y la guerra contra el crimen organizado, en específico contra una de sus caras más representativas, el narcotráfico, considerado por ambas naciones como un problema de seguridad nacional:

En lo que se refiere al rol de México y a su influencia internacional posterior al TLCAN, surge una constatación inicial. La acción exterior de México, especialmente en 2000 y 2012, pareció concentrarse sobre un solo socio, Estados Unidos, y se limitó a una sola carpeta, a un solo asunto: para Vicente Fox, la migración; para Felipe Calderón, la “guerra contra el narcotráfico.”³⁴

En el contexto actual, el gobierno de Estados Unidos se encuentra lejos de considerar a México su aliado y, por lo tanto, su socio comercial más importante, puesto que, con la llegada de Trump a un segundo mandato, el 20 de enero de 2025, ha iniciado lo que la opinión pública ha nombrado “la Guerra de los Aranceles”, buscando imponer un 25% a Canadá y a México, particularmente vinculando a este último con el tráfico del fentanilo y la migración ilegal.³⁵

A ochenta años de la conclusión de la Segunda Guerra Mundial, existen muchas temáticas aún por abordar respecto a la participación y a

las consecuencias que ésta le ha traído a México desde la segunda mitad del siglo xx hasta la actualidad. Sin duda, la alianza establecida en otros momentos con los Estados Unidos propició intercambios económicos y culturales importantes, a la par de consolidar su espíritu identitario como nación. No obstante, la asimetría notoria con dicho país ha sumergido a México -pese a numerosos intentos por desmarcarse- en una dependencia constante, obstaculizando su desarrollo económico, sin lograr afirmar su trascendencia y liderazgo en el concierto internacional.

NOTAS

¹ Profesora investigadora de la Sección de Estudios de Posgrado e Investigación de la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura, Instituto Politécnico Nacional.

² Isidro Fabela, quien recientemente había formado parte como delegado de la Sociedad de Naciones, además de haber sido embajador de México en diferentes ocasiones y por aquellos años gobernador del Estado de México, hizo hincapié en que la postura neutral de Lázaro Cárdenas con respecto al conflicto entre las naciones durante la primera parte de la Segunda Guerra era firme, como lo habría declarado el propio presidente: “La Nación entera se une conmigo para lamentar profundamente el hecho de que un grupo de grandes Estados, por una circunstancia u otra hayan recurrido a la lucha armada para buscar la solución de sus diferencias, sobreponiendo así la violencia al imperio de la ley y la justicia”; Isidro Fabela, “La neutralidad de México ante la guerra (1939-1940)”, *Antología del Pensamiento Universal*. <https://bit.ly/3wjhkoM>, consultado el 9 de enero de 2025.

³ Antes de que México entrara oficialmente a la guerra, ya había adoptado algunas medidas como apoyo hacia los Estados Unidos. Un ejemplo de ello fue que, a raíz del ataque a la bahía de Pearl Harbor, Hawaii, el 7 de diciembre de 1941 adoptó medidas en contra de los ciudadanos japoneses que habitaban en nuestro país como lo han señalado María Elena Ota y Francis Peddie: “al día siguiente del ataque, México suspendió sus relaciones oficiales con Japón. La policía empezó a vigilar la delegación japonesa en el Distrito Federal el 10 de diciembre, las credenciales del personal de ésta fueron confiscadas y se restringieron sus movimientos. al mismo tiempo, las cuentas bancarias de los residentes japoneses del país fueron congeladas, limitándolos a sacar 500 pesos mensuales para su sobrevivencia. además, el gobierno mexicano suspendió el otorgamiento de cartas de naturalización a ciudadanos de las naciones del eje (Japón, Alemania e Italia, principalmente) y revocó las que había otorgado en los últimos dos años” Ota, Mishima, María Elena, cit. en Peddie, Francis, “Una presencia incómoda: La colonia japonesa de México durante la Segunda Guerra Mundial”, *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*, n. 32, julio-diciembre 2006, p.82. Para una mayor profundización en esta temática recurrir también a la revisión del libro de Sergio Hernández Galindo intitulado: *La guerra contra los japoneses en México durante la Segunda Guerra Mundial*, México, Ítaca, 2011.

⁴ Un ejemplo de ello fue el abastecimiento de manganeso que, junto a la explotación de antimonio, cadmio, cobalto, cobre, fluorita, grafito, mercurio, plomo, vanadio y zinc, entre otros minerales, serían exportados desde México hacia los EE.UU., a través de un acuerdo de colaboración comercial

con dicho país: “las exportaciones mexicanas de manganeso de 1943 estuvieron constituidas por cantidades elevadas de mineral de alta ley (más de 45% de manganeso). Naturalmente, en el periodo la totalidad de las exportaciones de manganeso tuvo como destino Estados Unidos”; Óscar Moisés Torres Montúfar, “La minería del manganeso en México durante la Segunda Guerra Mundial” *Cuadernos Americanos*, 4 (162), 2017, p. 124. <http://www.cialc.unam.mx/seo/load/cuadernos/index>, consultada el 6 de enero de 2025.

⁵ Juan Carlos Álvarez, “México en la historia global de la Segunda Guerra Mundial: la minería nacional y los recursos estratégicos bajo la mirada geopolítica de la seguridad estadounidense”, *América Latina en la Historia Económica*, 31(1), 2024, p. 3.

⁶ Con la reciente llegada de Donald Trump por segunda ocasión a la presidencia de los Estados Unidos, se ha desatado una polémica por la consigna del mandatario de ese país de cambiar el nombre del Golfo de México a *Gulf of America*. No obstante, distintos organismos, organizaciones y entidades de reconocimiento internacional como lo es la Enciclopedia Británica han manifestado su inconformidad, puesto que este cuerpo de agua internacional ha conservado este nombre desde hace 425 años. “Se llama Golfo de México desde hace 425 años y así seguirá: Enciclopedia Británica”, *La Jornada*, jueves 13 de febrero de 2025, p. 22.

⁷ Según Daniela Gleizer, las relaciones entre México y Alemania, se habían ido deteriorando de manera paulatina desde la década de los años treinta: en primer lugar, con el ascenso de Adolf Hitler al poder por la represión ejercida en contra de los miembros del Partido Comunista Alemán, militantes de la izquierda mexicana manifestarían severas críticas hacia el nacionalsocialismo alemán; en segunda instancia México apoyaría la resolución del Consejo de la Sociedad de Naciones por la violación del Tratado de Versalles por parte de Alemania, al reinstaurar su ejército; en tercer lugar, ante el estallamiento de la Guerra Civil Española, ambas naciones manifestarían posturas contrapuestas, pese a que mantenían relaciones comerciales, particularmente a través de la venta de petróleo por parte del gobierno mexicano. Sin embargo, “En el deterioro de las relaciones mexicano-germanas tuvo particular injerencia la decisión de las compañías germanas de cancelar sus compromisos con los contratistas mexicanos para renegociar las formas de pago por el petróleo mexicano ya entregado (que debían reemplazar al trueque por el pago en efectivo); y el hecho de que la mayor parte de las entregas de petróleo mexicano no fueron pagadas por Alemania con los bienes manufacturados que había prometido”, Daniela Gleizer, “Las relaciones entre México y el Tercer Reich, 1933-1941”, *Tzintzun*. Revista de estudios históricos 64, 2016, p. 250.

⁸ Durante 2022, a través del programa Maravillas de la Historia del Archivo General de la Nación (AGN) se exhibió el “Decreto que autoriza al Ejecutivo Federal para declarar el estado de guerra entre México y Alemania, Italia y Japón”. Poder Ejecutivo Federal, Secretaría de Gobernación, México, 1 de junio de 1942, *Diario Oficial de la Federación*, Tomo CXXXII, Núm. 26. Para mayor información, consultar en: Gobierno de México, “Conoce en el AGN el decreto con el cual México declaró la guerra a la alianza del Eje durante la II Guerra Mundial”, <https://www.gob.mx/agn/es/articulos/conoce-en-el-agn-el-decreto-con-el-cual-mexico-declaro-la-guerra-a-la-aalianza-del-eje-durante-la-ii-guerra-mundial?idiom=es>, consultada el 12 de febrero de 2025.

⁹ El concepto de *guerra total*, tenía muchas implicaciones, entre ellas la incorporación de amplios sectores de la sociedad en muchos aspectos, que participaban de manera directa o indirecta en la guerra: “ya que no eran ejército de países enfrentados unos con otros, eran los países, las sociedades completas las que participaban en la guerra, de una o de otra forma; en la industria, en el campo para abastecer a los soldados en el frente, en los servicios, etcétera. Los ejércitos de masas característicos de esa guerra sólo podían mantenerse con un sistema militar obligatorio que repusiera las numerosas

bajas producidas en cada batalla⁴; Enrique Plasencia de la Parra, *El Ejército Mexicano durante la Segunda Guerra Mundial*, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, Siglo XXI Editores, México, 2017, p. 59.

¹⁰ En septiembre de 1940, el presidente Lázaro Cárdenas promulgó la Ley de Servicio Militar Nacional, a la par de Estados Unidos.

¹¹ Jorge Durand, sugiere que, pese a los acuerdos binacionales, la migración masiva que se generó de manera ilegal correspondió a una necesidad de mano de obra de manera creciente, que con tratados o sin ellos, es una realidad: “La historia de la migración México–Estados Unidos nos ha enseñado que en el mercado de trabajo binacional, si no hay arreglo por la vía formal, el arreglo se da de facto. Es decir, los empleadores contratan los trabajadores indocumentados que sean necesarios y el gobierno se encarga de expulsar los excedentes. La buena marcha de la economía justifica la impunidad de la cual gozan los empresarios y la persecución de los «ilegales» se explica ante la opinión pública, los medios y los electores, por el trabajo de los políticos”, Durand, Jorge, “El programa bracero (1942-1964). Un balance crítico Migración y Desarrollo”, n.º 9, segundo semestre, 2007, Red Internacional de Migración y Desarrollo Zacatecas, México, p.40.

¹² Carlos Sola Ayape, “Tiempos de guerra, tiempos de unidad”, *Revista de El Colegio de San Luis*, Nueva época, año X, número 21, enero a diciembre de 2020, El Colegio de San Luis.

¹³ Alba Luz Armijo Velasco, “El Escuadrón 201 de la Fuerza Aérea Expedicionaria Mexicana en la Segunda Guerra Mundial, 1939-1945”, en Carlos Barreto Zamudio, Mario Jocsán Bahena Aréchiga Carrillo y Christopher Sotelo Rodríguez (coords), *Horizontes Historiográficos Apuntes para la Historia desde la UAEM*, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, 2021, p. 244.

¹⁴ Armijo Velasco, , “El Escuadrón 201 de la Fuerza Aérea Expedicionaria Mexicana en la Segunda Guerra Mundial, 1939-1945”, en *Ib*, p. 250.

¹⁵ Alba Luz Armijo Velasco, “El Escuadrón 201 de la Fuerza Aérea Expedicionaria Mexicana en la Segunda Guerra Mundial, 1939-1945”, en Carlos Barreto Zamudio, Mario Jocsán Bahena Aréchiga Carrillo y Christopher Sotelo Rodríguez (coords), *Horizontes Historiográficos Apuntes para la Historia desde la UAEM*, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, 2021, p. 254.

¹⁶ No es objetivo de este capítulo abordar a fondo la participación del Escuadrón 201 en la Segunda Guerra Mundial, no obstante, en la historia de México merece un lugar muy particular, por lo que se menciona sus más grandes méritos militares.

¹⁷ No obstante, poco se ha escrito sobre la participación de soldados mexicanos en el campo de batalla por parte del ejército de los Estados Unidos. Enrique Plasencia de la Parra en su artículo: “Infanterías invisibles: mexicanos en la Segunda Guerra Mundial” dio a conocer la contribución del soldado José P. Martínez en la Séptima División de Infantería del ejército estadounidense en el desembarco en las Islas Aleutianas, hecho que le hizo merecedor, de manera póstuma a la Medalla de Honor del Congreso de ese país; Enrique Plasencia de la Parra, “Las infanterías invisibles: mexicanos en la Segunda Guerra Mundial”, *Historia Mexicana*, vol. LII, n.º 4, abril-junio, 2003, El Colegio de México, pp. 1021-1071.

¹⁸ *El País*, “El Escuadrón 201 los soldados olvidados que lideraron la participación de México en la Segunda Guerra Mundial”, <https://elpais.com/mexico/2024-09-15/el-escuadron-201-los-soldados-olvidados-que-lideraron-la-participacion-de-mexico-en-la-segunda-guerra-mundial.html> (consultado el 14 de febrero de 2025).

¹⁹ Martínez González, Justino, “La participación de México en la Segunda Guerra Mundial”, *Con-Ciencia Serrana* Boletín Científico de la Escuela Preparatoria Ixtlahuaca, Publicación semestral, Vol.4, No. 8, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, 2022, pp. 3-4.

²⁰ Entre los estados miembros fundadores de este organismo se encuentran: China, Francia, Rusia, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de Norteamérica, Argentina, Brasil, Chile, México, Cuba, Checoslovaquia, Dinamarca, República Dominicana, Egipto, El Salvador, Haití, Líbano, Luxemburgo, Irán, Iraq, Canadá y Filipinas, entre otros, habiendo firmado la Carta de la ONU el 26 de junio de 1945. Este documento establece en su artículo 23 que, de los quince miembros del Consejo de Seguridad, cinco son miembros permanentes con poder de veto: China, Francia, Rusia, Reino Unido y los Estados Unidos. Organización de las Naciones Unidas, México, <https://mexico.un.org/es/about/about-the-un>, consultada el 12 de diciembre de 2024.

²¹ Organización de las Naciones Unidas, “Carta de las Naciones Unidas”, <https://www.un.org/es/about-us/un-charter/full-text>, consultada el 30 de enero de 2025.

²² Treaty of Peace with Bulgaria, Finland, Hungary, Italy and Roumania, <https://www.austlii.edu.au/au/other/dfat/treaties/1948/2.html>, consultada el 30 de enero de 2024.

²³ En cinco ocasiones México ha ocupado un lugar -no permanente- en la Mesa del Consejo de Seguridad de la ONU, sin embargo, su papel no ha tenido la trascendencia esperada: “Olga Pellicer, internacionalista mexicana, apunta con agudeza que para los países periféricos pertenecer al Consejo de Seguridad no tiene un valor en sí mismo, a menos que se cumplan dos condiciones: primero, que las divisiones entre los miembros con poder de veto no paralicen por completo su capacidad para tomar decisiones y actuar en consecuencia y, segundo, que haya suficiente habilidad diplomática y atención sostenida para aprovechar los variables márgenes de acción que ofrezcan distintas coyunturas para avanzar posiciones en sintonía con los objetivos generales de la política exterior”. Nueva Sociedad, “¿Qué esperar del rol de México en el Consejo de Seguridad de la ONU?” <https://www.nuso.org/articulo/que-esperar-del-rol-de-mexico-en-el-consejo-de-seguridad-de-la-onu>, consultado el 10 de diciembre de 2024.

²⁴ Volvería a ser nombrado parte del Consejo de Seguridad, como miembro no permanente hasta 1980.

²⁵ Jorge Castañeda, *México y el orden internacional*, El Colegio de México, 1956, p. 10.

²⁶ Gobierno de México, “Acciones y Programas: México en el sistema de las Naciones Unidas, 31 de julio de 2015, <https://www.gob.mx/sre/ft/acciones-y-programas/mexico-en-el-sistema-de-las-naciones-unidas>, consultado el 9 de diciembre de 2024.

²⁷ Olivia Domínguez Prieto, “Destrucción Mutuamente Asegurada. Apuntes sobre la relación entre el *Thrash metal* y la Guerra Fría durante la década de los años ochenta”, *Revista Digital Universitaria*, 2016, vol. 17, n° 6, p. 4.

²⁸ Laura Beatriz Moreno Rodríguez, “México en tiempos de la Guerra Fría (1945-1988) Los mecanismos de control político”, en Raúl Domínguez (coord.), *La Guerra Fría en América Latina*, Palabra de Clío, 2019, p. 57.

²⁹ Jorge A. Schiavon, “La relación especial México-Estados Unidos: cambios y continuidades en la guerra y posguerra fría”. CIDE, México, 2006, p. 12.

³⁰ En Tlatelolco, Ciudad de México se firmó durante el mes de febrero de 1967 el Tratado de Tlatelolco que prohíbe el uso de armas nucleares en América Latina. En este mismo lugar, poco tiempo después el 2 de octubre de 1968, el gobierno mexicano llevaba a cabo una de las peores represiones contra un movimiento social, el de los estudiantes, culminando en el asesinato y la desaparición de decenas de personas.

³¹ Schiavon, *op. cit.*, p. 3.

³² Jorge A. Schiavon, “La relación especial México-Estados Unidos: cambios y continuidades en la guerra y posguerra fría”. CIDE, México, 2006, p. 15.

³³ Alain Rouquié, “México y el TLCAN, veinte años después”, *Foro internacional* 55.2, 2015, p. 442.

³⁴ Ib.

³⁵ Agencia EFE, “Trump amenaza con imponer aranceles a los gobiernos que apliquen tasas digitales a empresas de EE.UU”, 25 de febrero de 2025. <https://efe.com/mundo/2025-02-22/trump-aranceles-tasas-digitales-eeuu/>, consultado el 20 de febrero de 2025.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, Juan Carlos, “México en la historia global de la Segunda Guerra Mundial: la minería nacional y los recursos estratégicos bajo la mirada geopolítica de la seguridad estadounidense”, *América Latina en la Historia Económica*, 31 (1), 2024, pp. 1-33.
- Armijo Velasco, Alba Luz, “El Escuadrón 201 de la Fuerza Aérea Expedicionaria Mexicana en la Segunda Guerra Mundial, 1939-1945”, en Barreto Zamudio, Carlos; Mario Jocsán Bahena Aréchiga Carrillo, y Christopher Sotelo Rodríguez (coords.), *Horizontes Historiográficos Apuntes para la Historia desde la UAEM*, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, 2021, pp. 233-258.
- Bazúa, Alejandra González, “Los tiempos de guerra desde otra latitud. México ante el mundo en la Segunda Guerra Mundial. Claves para su periodización”, *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, 131, 2018.
- Castañeda, Jorge, *México y el orden internacional*, El Colegio de México, México, 1956.
- Fabela, Isidro, “La neutralidad de México ante la guerra (1939-1940)”, *Antología del Pensamiento Universal*. <https://bit.ly/3wjhkoM>.
- Domínguez Prieto, Olivia, “Destrucción Mutuamente Asegurada. Apuntes sobre la relación entre el *Thrash metal* y la Guerra Fría durante la década de los años ochenta”, *Revista Digital Universitaria*, 2016, vol. 17, n° 6.
- Durand, Jorge, “El programa bracero (1942-1964). Un balance crítico”, *Migración y Desarrollo*, n° 9, segundo semestre, 2007, Red Internacional de Migración y Desarrollo Zacatecas, México, pp. 27-43.
- Gleizer, Daniela. “Las relaciones entre México y el Tercer Reich, 1933-1941”, *Tzintzun. Revista de Estudios Históricos* 64, 2016, pp. 223-258.
- Hernández Galindo, Sergio, *La guerra contra los japoneses en México durante la Segunda Guerra Mundial*, Ítaca, México, 2011.
- Martínez González, Justino, “La participación de México en la Segunda Guerra Mundial”, *Con-Ciencia Serrana, Boletín Científico de la Escuela Preparatoria Ixtlahuaca*, Publicación semestral, Vol. 4, n° 8, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, 2022.

- Moreno Rodríguez, Laura Beatriz, “México en tiempos de la Guerra Fría (1945-1988) Los mecanismos de control político”, en Domínguez, Raúl (coord.), *La Guerra Fría en América Latina*, Palabra de Clío, 2019.
- Ota Mishima, María Elena (coord.), *Destino México. Un estudio de las migraciones asiáticas a México, siglos XIX y XX*, El Colegio de México, México, 1997.
- Peddie, Francis, “Una presencia incómoda: La colonia japonesa de México durante la Segunda Guerra Mundial”, *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*, n° 32, julio-diciembre de 2006.
- Plasencia de la Parra, Enrique, *El Ejército Mexicano durante la Segunda Guerra Mundial*, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, Siglo XXI Editores, México, 2017.
- Plasencia de la Parra, Enrique, “Las infanterías invisibles: mexicanos en la Segunda Guerra Mundial”, *Historia Mexicana*, vol. LII, n° 4, abril-junio, 2003, El Colegio de México, pp. 1021-1071.
- Rouquié, Alain. “México y el TLCAN, veinte años después”, *Foro Internacional* 55.2, 2015, pp. 433-453.
- Schiavon, Jorge A., *La relación especial México-Estados Unidos: cambios y continuidades en la guerra y posguerra fría*, CIDE, México, 2006.
- Sola Ayape, Carlos, “Tiempos de guerra, tiempos de unidad”, *Revista de El Colegio de San Luis*, Nueva época, año X, número 21, enero a diciembre de 2020, El Colegio de San Luis.
- Torres Montúfar, Óscar Moisés, “La minería del manganeso en México durante la Segunda Guerra Mundial”, *Cuadernos Americanos*, 4 (162), 2017, pp. 109-136. <http://www.cialc.unam.mx/seo/load/cuadernos/index>.

Hemerografía

- Diario Oficial de la Federación*, 2 de junio de 1942. <https://www.dof.gob.mx>.
- El País*, “El Escuadrón 201 los soldados olvidados que lideraron la participación de México en la Segunda Guerra Mundial”. <https://elpais.com/mexico/2024-09-15/el-escuadron-201-los-soldados-olvidados-que-lideraron-la-participacion-de-mexico-en-la-segunda-guerra-mundial.html>.
- La Jornada*, “Se llama Golfo de México desde hace 425 años y así seguirá: Enciclopedia Británica”, jueves 13 de febrero de 2025, p. 22.
- La Prensa*, martes 25 de julio de 1944, Hemeroteca Nacional Universidad Nacional Autónoma de México, p. 19.

Páginas de internet

Agencia EFE, “Trump amenaza con imponer aranceles a los gobiernos que apliquen tasas digitales a empresas de EE.UU.”, 20 de febrero de 2025. <https://efe.com/mundo/2025-02-22/trump-aranceles-tasas-digitales-eeuu/>.

Gobierno de México, “Conoce en el AGN el decreto con el cual México declaró la guerra a la alianza del Eje durante la II Guerra Mundial”. <https://www.gob.mx/agn/es/articulos/conoce-en-el-agn-el-decreto-con-el-cual-mexico-declaro-la-guerra-a-la-aalianza-del-eje-durante-la-ii-guerra-mundial?idiom=es>.

Gobierno de México, “Acciones y Programas: México en el sistema de las Naciones Unidas, 31 de julio de 2015. <https://www.gob.mx/sre/fr/acciones-y-programas/mexico-en-el-sistema-de-las-naciones-unidas>.

Nueva Sociedad, “¿Qué esperar del rol de México en el Consejo de Seguridad de la ONU?” <https://www.nuso.org/articulo/que-esperar-del-rol-de-mexico-en-el-consejo-de-seguridad-de-la-onu>, noviembre de 2020.

Organización de los Estados Americanos. <https://www.oas.org/es/>

Organización de las Naciones Unidas, “La Conferencia de San Francisco”. <https://www.un.org/es/about-us/history-of-the-un/san-francisco-conference>.

Organización de las Naciones Unidas, “Carta de las Naciones Unidas”, <https://www.un.org/es/about-us/un-charter/full-text>.

Treaty of Peace with Bulgaria, Finland, Hungary, Italy and Roumania. <https://www.austlii.edu.au/au/other/dfat/treaties/1948/2.html>.

Organización de las Naciones Unidas, México. <https://mexico.un.org/es/about/about-the-un>.

JOSÉ RAYMUNDO CASANOVA RAMÍREZ

Formó parte de la primera generación de Licenciatura en Educación Física en México; Director del Campamento de Verano de la SEP (1977); profesor de educación física en el LFM y en el sistema público de educación; Cursó estudios de Licenciatura y Maestría en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM; Presidente Honorario y socio fundador de Palabra de Clío A.C.; Director de *Diacronías. Revista de Divulgación Histórica*; Ha participado en diferentes publicaciones de la misma revista y en *Historia General de la Universidad Nacional siglo XX*, bajo la coordinación del Dr. Raúl Domínguez Martínez.

MARÍA DE NURIA GALÍ FLORES

Se ha formado en distintos campos del conocimiento como administración, historia y ontología. Es doctora en historia por parte de la UNAM, además de ser socio fundador e investigadora de la Asociación Palabra de Clío A.C. Ha participado en diferentes actividades académicas y de divulgación. Se desempeña desde hace casi trece años como profesor de asignatura en la división de Educación a Distancia (SUAYED), de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Sus líneas de investigación son principalmente en Historia Contemporánea, específicamente El exilio literario catalán en México, las revistas del exilio catalán, la condición del exilio en el escritor, el intelectual y la creación del discurso identitario nacional, la formación de la identidad nacional a través del uso de la historia y de los símbolos patrios.

FLOR DE MARÍA BALBOA REYNA

Es maestra y doctora en Economía por la Facultad de Economía de la UNAM, ha dedicado su carrera a la investigación y enseñanza económica y filosófica. Es profesora e investigadora de carrera asociada C en la UNAM y miembro de la Asociación Mexicana de Historiadores Palabra de Clío. Además, participa como investigadora en el Cechimex Centro de Estudios China-México y de la Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China. Con una licenciatura en Filosofía, también colabora como profesora investigadora en el CACEPS (Centro de Análisis de Coyuntura Económica, Política y Social) de la UNAM, destacándose por sus análisis de la geopolítica mundial y el impacto del capitalismo.

YABIN KALID SILVA ESTRADA

Es licenciado en administración y en historia por la UNAM. Actualmente se desempeña como creador de medios e investigador de la Asociación de historiadores mexicanos Palabra de Clío. Conductor y Productor Ejecutivo del programa *Koaderno en Blanco*, que se transmite por Zeno Radio. Autor de diversos artículos, entre ellos: “Colonia Buenos Aires” y “Colonia Algarín” en: *El territorio excluido, Historia y patrimonio cultural de las colonias al norte del río de la Piedad*, Editorial Palabra de Clío, 2015; “Reformas académicas durante el periodo 1954-1960” en *Historia general de la Universidad Nacional siglo XX, Un nuevo modelo de Universidad, La UNAM entre 1945 y 1972*, UNAM, 2013; “La Ciudad de México, inspiración, contexto y testigo del surgimiento del nacionalismo literario en el semanario *El Renacimiento*”. Editorial Palabra de Clío, 2024.

MARÍA ESTELA BÁEZ VILLASEÑOR

Es doctora en Humanidades-Historia por la Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa. Profesora Investigadora de Tiempo Completo en la misma institución, especializada en Historia de América del Norte. Ha publicado libros de autor, artículos y capítulos de libros. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores y con perfil PRODEP. Ha colaborado como asesora académica de la Asociación Mexicana de Historiadores

Palabra de Clío. Sus investigaciones se centran en los cambios sociales y culturales en América del Norte durante el siglo xx.

MARCO FABRIZIO RAMÍREZ

Es bibliófilo, cronista, historiador y conductor. Autor de varios artículos relacionados con la crónica urbana de la Ciudad de México y sobre la historia de México. Ha participado con estos temas en diversos foros y en programas de divulgación histórica para Canal 14, Canal 22, en Canal ADN 40 para *Leyenda Urbana* y *El Foco*, para Canal Once en *D Todo*, *Factor Ciencia* y *La sazón de mi mercado*. Productor y conductor del programa *Nuestra Herencia*. Es miembro fundador de la Asociación de Historiadores Mexicanos Palabra de Clío.

CLAUDIA MARCELA RODRÍGUEZ

Es una destacada académica con una sólida formación en humanidades y diseño gráfico. Es Maestra en Humanidades Historia por la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa y Licenciada en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Además, cuenta con una licenciatura en Diseño Gráfico por la Escuela Nacional de Artes Plásticas de la UNAM. Actualmente, se desempeña como docente en la Universidad Tecnológica Americana UTECA Grupo MVS y preside la Asociación Palabra de Clío.

VIRIDIANA OLMOS

Historiadora egresada de la UNAM. Se graduó de la licenciatura con la tesis “El magisterio de capilla de Manuel de Sumaya en la Catedral de México (1715-1739)”; además cursó la maestría en Historia en la misma institución. Es cofundadora y vicepresidenta de la Asociación de Historiadores Mexicanos Palabra de Clío, donde dirige el Comité de Comunicaciones. Su especialización se centra en la música, la Iglesia y la sociedad en Nueva España, también ha trabajado temas de los siglos xx y xxi. Desde 2003, ha publicado artículos y capítulos en libros para diversas editoriales y ha participado como conferencista en la UNAM, UAM, INAH y otras instituciones. Ha sido entrevistada en medios como Canal 11, Canal 14 y TV UNAM.

RAFAEL AVIÑA

Es egresado de la licenciatura en Comunicación Social por la UAM-Xochimilco y de la primera generación de la Escuela de Escritores de la SOGEM. Ha sido investigador de la Cineteca Nacional, Filmoteca de la UNAM y del Sistema Nacional de Creadores de Arte y condujo la serie de TV UNAM: *Maravillas y curiosidades de la Filmoteca de la UNAM*. Es Columnista de la página web del Festival de Cine de Morelia, escribió el guion del largometraje *Borrar de la memoria* (2010) y es autor de más de 30 libros. Primer Lugar del xx Certamen Nacional de Cuento Magdalena Mondragón, Mención Honorífica del 7º Concurso Nacional de Novela Negra, Premio Guerrero de Oro Mérito Periodístico por trayectoria. Homenajado en el Festival Universitario de Literatura y Arte en 2019.

OLIVIA DOMÍNGUEZ

Tiene un perfil interdisciplinario formado en diferentes campos de las humanidades y las ciencias sociales, entre las que destaca la historia. Es académica y jefa del Departamento de Investigación de la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura, unidad Tecamachalco del Instituto Politécnico Nacional (ESIA-IPN). Es miembro fundador de la Asociación de Historiadores Mexicanos Palabra de Clío A.C. donde ocupó los cargos de vicepresidenta y presidenta. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores e Investigadores de la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación (SECIHTI).

Se terminó de imprimir en mayo de 2025
en los talleres de Fernando González Duke
Tlacoquemecatl 533-3 Col. Del Valle,
C.P. 03100, Municipio Benito Juárez
Ciudad de México.

